



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

**CRISIS DE IDENTIDAD EN EL HOMBRE
HOMOSEXUAL DE LOS AÑOS SETENTA. UN
ACERCAMIENTO COMUNICATIVO Y
LITERARIO.**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO

PRESENTA: XIMENA SOLÍS MARTÍNEZ



ASESORA: MTRA. LAURA RUSTRIÁN RAMÍREZ

Nezahualcóyotl, Edo. Méx., 2017.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México por abrirme sus puertas en 2010. Me siento orgullosa formar parte de esta honorable institución.

A la Facultad de Estudios Superiores Aragón por facilitarme sus instalaciones y el mejor cuerpo académico para adquirir los conocimientos necesarios para ser una buena comunicóloga y periodista.

A la Maestra Laura Rustrián por dirigir esta tesis. Gracias por todo el tiempo, el interés y el conocimiento que me brindó.

A mis sinodales: Lic. Mario Monroy, Dra. Sandy Rodríguez, Lic. Martha L. Argueta y Lic. Teófilo Huerta. Gracias por el tiempo invertido en revisar mi tesis. Sus observaciones realizadas fueron muy valiosas para mí.

A Juan Jacobo Hernández y al Dr. Antonio Marquet, quienes amablemente accedieron a ser entrevistados.

Dedicatorias

A mi Padre eterno: Haces que mi vida tenga sentido, siempre has estado conmigo y con tierno amor me has cuidado. Gracias porque hoy me permites culminar una de mis mayores metas.

A mi mamá: Desde pequeña me inculcaste ser diferente, pusiste todo tu empeño en educarme y formarme en valores, gracias por todo el amor que me has dado y los desvelos que has pasado por causa mía. No alcanzan las palabras para agradecerte todo lo que haces por mí. ¡Te amo mamá!

A mi papá: Desde niña despertaste en mí el anhelo de estudiar en la UNAM. El esmero que tuviste por estudiar una carrera profesional fue uno de mis impulsos para seguir adelante. Gracias porque siempre me has apoyado económicamente, porque tratas de entender mis locuras y quieres que sea mejor en la vida. ¡Te amo papá!

A Miki: Sin tu experiencia no habría surgido en mí el interés por estudiar este tema, gracias por ser mi mejor amigo y mi consejero espiritual, por acompañarme en varias aventuras. ¡Te amo hermano!

A Óscar: Hace cuatro años nos conocimos en esta Facultad, nos sonreímos... Encontré al amor de mi vida. Gracias por darme tu apoyo en todo momento, por levantarme cuando caigo y dibujar a diario una sonrisa en mí. ¡Te amo muchísimo Cua! ¡Nos queda toda la vida por compartir! Te agradezco la enorme ayuda que me brindaste para que realizara esta tesis.

A Don Óscar y a la Sra. Mina: Gracias por hacerme parte de su familia. Sus afectuosas atenciones y consejos son muy valiosos para mí.

A Gaby y Vale que me animaron a terminar este proyecto. Gracias por compartirme su amistad desde la secundaria. ¡Las quiero mucho amigas!

A mis amigos que entre risas y buenas pláticas hicieron que mi vida como estudiante fuera muy grata. Gracias: Mars, Brenda, José Luis, Caro, Fede, Karen, Jan, Mishel y Celia. ¡Los quiero mucho!

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
I. EL UNIVERSO DE LA HOMOSEXUALIDAD	5
1.1. Crisis conceptual del término “homosexualidad”	6
1.2. La homosexualidad en diferentes culturas.....	13
1.3. El incierto origen de ser homosexual	18
1.4. En torno a la identidad homosexual.....	22
1.4.1. Identidad sexual e identidad de género	24
1.4.2. ¿Identidad o cultura gay en México?.....	28
II. LOS SETENTA: UNA DÉCADA DE LEVANTAMIENTOS	34
2.1. El surgimiento de una juventud de protesta	35
2.1.1. Jueves de corpus: Indignación social	36
2.1.2. ¿Cómo contener a la juventud?	38
2.1.3. Controlando sindicatos	39
2.2. La contracultura en México y el Festival de Avándaro	42
2.2.1. Teatro, cine y otras artes en los setentas	45
2.3. El movimiento gay en México	49
III. DOS REPRESENTANTES DE LA LITERATURA HOMOSEXUAL EN MÉXICO	60
3.1. Luis Zapata: “Yo no quiero escribir toda la vida sobre personajes homosexuales”	60
3.2. Enrique Serna: “La novela gay está encerrada en su propio gueto sexual”	70
IV. ADONIS GARCÍA Y GERMÁN LUGO FRENTE AL ESPEJO: DEL INCONVENIENTE DE SER GAY.....	81

4.1. ANÁLISIS LITERARIO DE LA OBRA <i>EL VAMPIRO DE LA COLONIA ROMA</i>	82
4.1.1. Acercamiento a la novela	82
4.1.2. Consideraciones narrativas	87
4.1.3. Crisis de identidad en Adonis (Un hombre homosexual de los años setenta)	91
4.2. ANÁLISIS LITERARIO DE LA OBRA <i>FRUTA VERDE</i>	112
4.2.1. Acercamiento a la novela	112
4.2.2. Consideraciones narrativas	118
4.2.3. Crisis de identidad en Germán Lugo (otro hombre homosexual de los años setenta)	123
CONCLUSIONES	141
FUENTES DE CONSULTA	144
ANEXOS	151
Anexo I: Entrevista a Juan Jacobo Hernández	151
Anexo II: Entrevista al Dr. Antonio Marquet	162

“Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.”

Juan 8:32

“Lo importante no es lo que han hecho de nosotros, sino lo que hacemos nosotros de lo que han hecho de nosotros.”

Jean Paul Sart

INTRODUCCIÓN

Vivimos en un mundo que una y otra vez nos ha confirmado que el ser humano es un ser social, por lo cual, tiende a identificarse con cierto grupo o persona, compartiendo gustos, llámese estilo de vestimenta, de pensamiento, de comportamiento, una afición a cierto tipo de música, entre otras; pero cuando una persona no encaja con algún estereotipo, se enfrenta a un conflicto existencial formado por un periodo de interrogaciones acerca de lo que es, lo que ha sido y lo que debería ser, es entonces cuando nos referimos a que la persona experimenta una crisis de identidad.

En algún momento de nuestra vida todas las personas pasamos una crisis de identidad: ya sea por nuestra identidad como integrantes de una familia o de un país, como empleados de una empresa, por el puesto que nos asignen y cualquier otro rol social que asumamos, sin embargo, sufrir una crisis de identidad de género es una experiencia difícil, traumática para algunos, pues las personas más expuestas son aquellas con identidades de género no aceptadas, por lo que tienen que enfrentar una lucha constante contra las reglas y modelos que la sociedad ha establecido.

Hace más de cuarenta años sucedieron movimientos sociales que permitieron una apertura sexual en México, sin embargo, en la actualidad no ha quedado claro que es identidad sexual, género y orientación sexual, un trinomio de conceptos relacionados entre sí, los cuales, siguiendo la naturaleza simbólica del lenguaje, fueron creados con el único fin de clasificar los más minuciosamente posible a cada integrante de nuestra especie.

En nuestro país, toda identidad distinta al binomio hombre-mujer es inaceptable, toda persona difícil de clasificar es rechazada, propiciando violencia, homicidios y suicidios contra ellos. La iglesia continúa repudiando a quien mantiene relaciones

con alguien de su mismo sexo y muchas personas siguen acusándolos como procreadores del SIDA. Si en la actualidad éste es el panorama, en los años setenta, cuando ocurrió el *boom* del movimiento homosexual en nuestro país, ser gay, lesbiana o *trans* era sinónimo de depravado, las familias tenían prohibido hablar del tema, al percatarse de que algún integrante tenía esta identidad, solían llevarlo con el sacerdote, el médico o el psiquiatra para que lo curara del mal que lo aquejaba, por lo tanto, los afectados optaban por ocultarse y permanecer en el anonimato.

Este trabajo de investigación aborda el tema de la Crisis de identidad del hombre homosexual de los años setenta. El interés por este tópico nació por razones familiares, he sido testigo de la violencia que enfrentan los homosexuales, bisexuales y transexuales, pero sobre todo, llamó mi atención el sentido de culpa que padece la mayoría de ellos cuando se reconocen ante la sociedad como "diferentes". Para ayudar a que menos gente interfiera en la libertad de las minorías, con esta tesis intento hacer reaccionar las mentes cerradas. Cada uno de los capítulos de este trabajo de investigación permitirá al lector comprender que la homosexualidad no es un pecado y tampoco una enfermedad, la clasificación por género ha sido una invención del poder con intenciones meramente económicas.

Es preciso señalar que las estructuras mentales de todo individuo provienen del contexto en que se desarrolla, es decir, su cultura, su familia, la situación social y económica en que vive, muchas personas se asumen heterosexuales porque así se les indico que deberían ser. En el caso de México, pese a que las familias de los años setenta ya habían sido sacudidas por el Movimiento del 68, aun no cambiaban las reglas caducas que regían su dinámica social, manteniendo una moralidad sexual muy estricta, a razón de esto, los hombres con orientación sexual por el mismo sexo experimentaron un momento de rechazo hacia sí mismos, pues sus gustos, sus deseos y sus ideas no encajaban con la masculinidad que la sociedad les había asignado.

Con una rigurosa investigación y haciendo un análisis literario de dos obras con personajes homosexuales, en esta tesis se explican las razones que llevaron a muchos de ellos a vivir un periodo de confusión sobre su sentido de pertenencia.

A modo de comparación, en el primer capítulo se expone cómo ha sido abordada la homosexualidad en otros países y en otras culturas, por ejemplo, en Grecia y Roma Antigua era venerada esta orientación sexual, mantener relaciones con una persona del mismo sexo era un ritual en su gobierno.

En el segundo capítulo se abordan los levantamientos sociales en México que permitieron el surgimiento del movimiento homosexual en la década de los setenta. Sucesos como el Jueves de Corpus y la presencia de la contracultura (que criticaba al gobierno autoritario) dieron pie a que hombres y mujeres homosexuales salieran a las calles a exigir los mismos derechos que tenían los heterosexuales.

Comenzando el análisis literario, en el tercer capítulo se da a conocer la vida de Luis Zapata y Enrique Serna, dos autores que relatan la crisis de identidad de dos personajes gay. Ambos escritores adaptan sus historias en los años setenta, ejemplificado claramente cómo sufre el individuo que no puede amar con libertad, que simplemente no puede ser.

Para realizar este estudio se utilizó el método hermenéutico, el cual consiste en explicar un problema a partir de las relaciones halladas con otros acontecimientos y teorías, además de considerar el contexto en el que sucede. Por ello, cada apartado contiene particularidades de la homosexualidad, de tal forma que en el último capítulo se desarrolla un breve análisis literario de las novelas *El vampiro de la colonia Roma* y *Fruta verde*, revelando la crisis de identidad que sufrieron sus protagonistas y mostrando que estos conflictos psicológicos fueron generados por el estigma social que inicia en la familia, tal como indica la hipótesis de esta investigación.

Se recurrieron a cuatro teorías literarias: el Psicoanálisis, fue utilizado para definir la personalidad y el subconsciente de Adonis García y German Lugo. La teoría de intertextualidad, sirvió para validar la relación que se encontró en cada historia de estos personajes, con otros acontecimientos, individuos, literatura y datos referentes a las obras analizadas. La teoría *Queer* y la teoría de sexualidad de Foucault, fungieron para comprender que el género es una construcción cultural,

por lo tanto, no hay justificación alguna para discriminar a las personas que se expresan, piensan, aman y se relacionan distinto a los patrones establecidos.

Como anexo, se muestra la labor periodística adquirida durante la carrera, dos entrevistas de semblanza a personajes gay que vivieron en los años setenta: Juan Jacobo Hernández (director de Colectivo Sol y ex dirigente del Frente Homosexual de Acción Revolucionaria) y el Doctor Antonio Marquet (escritor y catedrático en la Universidad Autónoma Metropolitana).

La Comunicación, como ciencia, fue utilizada en toda esta tesis, teniendo como objetivo principal investigar con base en teorías cualquier mensaje, problemática o suceso relevante en la sociedad, con el fin de proponer cambios o hacer pública las ventajas o desventajas de éste. La literatura, al ser un medio de comunicación, fue utilizada como objeto de estudio, pues a través de ella se logró comprobar el fenómeno de la crisis de identidad que enfrentaron hombres homosexuales en los años setenta.

Falta mucho por desentrañar en los temas de diversidad sexual y sobre todo, le falta a estas minorías tomar su espacio público y hacer valer sus derechos. Esta tesis es una aportación a la reflexión en el tema de la homosexualidad, de tal forma que se comprenda que nadie nace mujer u hombre, “en el camino nos hacemos”. Se les debe permitir ser a las personas, pues así como nadie obliga a los heterosexuales a hacerse homosexuales, no debe forzarse a que los gays se hagan *bugas*.

Esta tesis es una investigación abierta a todo público, útil para todo investigador en las Ciencias Sociales atraído por el tema y eficiente para algún aspirante a comunicólogo interesado en desarrollar un análisis literario.

I. EL UNIVERSO DE LA HOMOSEXUALIDAD

“Trataba de persuadirme que era tres cuartos normal y sólo un cuarto marica, mientras que lo cierto, era completamente lo contrario.”

Somester Maugham

Hablar de homosexualidad se ha vuelto cada vez más común en nuestra sociedad mexicana; sin embargo, la libertad de expresión sobre este tema no significa que sea plenamente respetado por los mexicanos. En las calles, lugares concurridos, en los medios de comunicación, cualquier imagen que contenga mujeres u hombres homosexuales teniendo alguna expresión de afecto es inaceptable para la mayoría de los heterosexuales, hombres y mujeres hacen muecas de disgusto al percibir estos mensajes, incluso pronuncian ofensas contra ellos.

El origen de la palabra “homosexualidad” tiene su propia historia, las personas en contra de ella les sorprenderá saber que el término “heterosexualidad” fue creada después de su antónimo. Se han propuesto decenas de definiciones para éste concepto, pues parecería que es peyorativa, por eso la comunidad homosexual masculina decidió emplear el subjetivo de gay. A continuación se describe la historia de este concepto adjudicado por la medicina para clasificar a esta orientación sexual.

1.1. Crisis conceptual del término “homosexualidad”

Parecería ilógico definir qué es la homosexualidad, pero considero importante aclarar su significado. El término deriva del prefijo griego antiguo *homo*, ‘igual’, y del sufijo del latín *sexus*, ‘sexo’. El diccionario de la *Real Academia Española*, define la homosexualidad como inclinación y práctica de la relación erótica entre individuos del mismo sexo. Siendo así, una amistad, el afecto y el amor entre personas de igual sexo, carentes de componente erótico o sexual no podría considerarse homosexualidad, por ello, han surgido estudios próximos sobre la existencia de relaciones homosexuales en la población heterosexual, tal es el caso del uso del doble sentido en conversaciones de heterosxuales.

Además, en la definición de homosexualidad faltaría precisar si se toma en cuenta la simple excitación provocada por ver escenas eróticas de personas del mismo sexo, que no va más allá del simple placer particular de algunas personas.

El biólogo Alfred Kinsey, quien fue uno de los pioneros de la investigación sexual humana en Estados Unidos, afirmaba que la definición de homosexualidad tenía que basarse si durante el acto sexual existió un orgasmo: “un homosexual es un individuo que ha tenido contactos que lo han llevado al orgasmo con miembros de su propio sexo”.¹

Surgen más interrogativas a partir de la definición: ¿Se considera que una persona es homosexual hasta que cumple su mayoría de edad? ¿Una persona no es homosexual si no se reconoce como tal, aunque algunas veces haya tenido relaciones sexuales con personas de su mismo sexo? Según los investigadores Goode E. y Haber L., decían que la homosexualidad se define no sólo por la frecuencia de experiencias y por la identidad, sino también por la práctica sexual preferida, por los sentimientos del sujeto, por el grado de excitación sexual

¹ Alfred Kinsey, *cit. pos.*, Jaques Corraze, *La homosexualidad*, México, Litoarte, 1997, p. 6.

apreciada a partir de estímulos sexuales, por su sentido de pertenencia a la comunidad sexual y por su reconocimiento como tal por medio social.²

Como es posible identificar, existen muchas controversias para definir la homosexualidad, puesto que todo significado depende de un contexto social determinado. Cada ser es único y por ello los rasgos físicos, la personalidad, el comportamiento, los gustos y los sentimientos difieren de una persona a otra, es injusto encasillar a una persona como “completamente mujer” o “completamente hombre”. El término homosexualidad fue creado para calificar comportamientos y personas con el fin de integrarlos al esquema social establecido en el que vivimos.

La creación de la palabra *homosexual* se remonta a 1869, gracias al escritor y poeta húngaro Karl Maria Kertbeny. En su juventud, el literato y su familia vivieron en Budapest, cuando el joven afirmó su preferencia sexual por hombres de su mismo sexo buscó ser reconocido como "normal". El suicidio de un amigo (debido a su condición homosexual) lo motivó a luchar por los derechos homosexuales. Kertbeny organizó una campaña para convencer a la Federación de Alemania del Norte (en aquel tiempo perteneciente a Prusia) de anular el artículo 143 del Código penal prusiano, que consideraba como criminales las relaciones sexuales entre varones.

De esa manera, en 1869 el escritor publicó en Leipzig dos folletos anónimos que se convirtieron en cartas abiertas al ministro prusiano de Justicia; es en estos dos utilizó el término, registrando así su ingreso a la historia.³

Kertbeny afirmaba que muchos hombres en la historia habían sido homosexuales, justificaba que era una condición innata, no adquirida, y que por ello era absurdo criminalizarla. Sus esfuerzos no tuvieron respuesta: el nuevo Código penal de la Federación de Alemania del Norte conservó la vieja ley prusiana en su artículo 152; luego se incorporó en 1871, al nuevo Código del Imperio alemán en su famoso artículo 175, en el cual se consideraban criminales las "obscenidades contra natura" entre hombres. La ley permaneció en vigor cien años, se reforzó por los nazis en

² Goode E. y Haber L., *cit. pos.*, Corraze.

³ David Halperin, "Homosexualidad, una categoría en crisis", *La Jornada en línea*, <http://www.jornada.unam.mx/2004/11/04/ls-halperin.html>. Consulta: diciembre 6, 2015.

1935, matando judíos y homosexuales por igual. Alemania occidental conservó la ley después de la guerra. En 1969, se modificó, y no fue suprimida hasta 1994, cuando una segunda reunificación del Estado alemán condujo a otra reforma legal.

Cuando el término quedó completamente olvidado, en 1880, el zoólogo Gustav Jaeger, permitió que su amigo Kertneby escribiera en lugar suyo un capítulo de la segunda edición de su obra *Entdeckung der Seele (Descubrimiento del alma)*. Es ahí donde la palabra *homosexualidad* apareció nuevamente.

En 1887, el sexólogo Krafft-Ebing se apropió del término en la segunda edición de su monumental enciclopedia de las desviaciones sexuales, la *Psycopathia sexuales*. El término adquiere así sus connotaciones médico-legales, y deja de ser una afirmación pro-gay para volverse una designación clínica.

Es importante mencionar que la lucha política de los hombres homosexuales en todo el mundo inició en un periodo de la historia de una imperante crisis mundial, donde los alemanes sufrieron el despotismo en todo su esplendor, por ello, debe considerarse a la cultura alemana como precursora de los estudios en torno a la homosexualidad.

En 1897 el investigador alemán Hans Magnus Hirshfeld (1869-1935), fundó el Comité Científico Humanitario, cuya principal misión era mostrar que el conocimiento científico era el único poder que permitía erradicar las injusticias en contra de los homosexuales. El Comité enviaba periódicamente peticiones al *Reichstag* para abolir el párrafo 175, que abolía la sodomía. En 1919 Hirshfeld creó el Instituto Berlínés de Sexología, el cual llegó a tener 20 mil volúmenes, 35 mil fotografías, además de objetos y obras de arte relacionados con la identidad homosexual. El cierre de este Instituto ocurrió en 1933, cuando los nazis saquearon y quemaron en público los documentos que exhibía.⁴

Se cree que la palabra *homosexualidad* llegó hasta los escritos de los sexólogos y psiquiatras alemanes a finales del siglo XIX y principios del XX (entre ellos, Sigmund

⁴ Hortensia Moreno, "La construcción cultural de la homosexualidad", *Revista UNAM en línea*: <http://www.revista.unam.mx/vol.11/num8/art79/#up>, consulta: 26 de enero, 2016.

Freud), debido al *Caso Eulenburg*: un escándalo en el cual se difamó que el emperador Guillermo II de Alemania era homosexual. Los periódicos franceses, requerían de un término con suficiente barniz científico y clínico, por lo que tomaron el término alemán y lo tradujeron al francés. Siendo así, en diciembre de 1907 apareció el término en Francia en la publicación del *Larousse mensuel illustré*.

Cabe señalar que también Kertbeny introdujo el término *heterosexual*, que no existiría sin la definición de homosexualidad. En el borrador de una carta de mayo 1868, Kertneby señaló que los adjetivos "homosexual" y "heterosexual" eran simplemente dos de los cuatro términos que él había inventado para hacer la categoría exhaustiva del conjunto de elecciones de objetos sexuales en el hombre, tal y como él las concibe. Paradójicamente, en los folletos publicados en 1869, Kertbeny no empleó la palabra heterosexual, como oposición a homosexual utilizó la expresión "normosexual".⁵

Siendo así, la existencia de la palabra *homosexualidad* inicia como término meramente descriptivo, pero a lo largo del tiempo ha sido influenciado por diferentes nociones provenientes de las teorías interesadas en el término. De este modo, ni la noción de orientación, ni la de elección de objeto, ni la de relaciones sexuales, son suficientes para determinar la definición moderna de "homosexualidad", la cual parece más bien depender de una conjunción inestable de estas tres nociones. De ahí el estado de crisis conceptual que hoy rodea el concepto.

En la actualidad, la homosexualidad es un nuevo dispositivo de la sexualidad, el cual funciona como una técnica de individualización: asigna a cada persona una orientación y una identidad sexual, permitiendo así, la construcción social del individuo.

En todas las culturas del mundo existen sobrenombres específicos para nombrar y clasificar a las personas con preferencia sexual de su mismo sexo. Muchas veces estos términos han sido utilizados desde tiempos remotos, heredados de generación en generación y, en algunos casos, transmitidos durante las

⁵ Xabier Lizarraga, *Una historia sociocultural de la homosexualidad*, México, Paidós, 2009, p. 22.

colonizaciones que ocurrieron en varios países la época Imperialista (desde el siglo XV hasta nuestros días) a nivel mundial. La mayoría de estos adjetivos y/o pronombres tienen un sentido peyorativo, que refleja la homofobia preponderante en diversas sociedades.

La palabra “gay”, por ejemplo, es el término utilizado internacionalmente para referirse a las personas homosexuales, sean hombres o mujeres; aunque erróneamente se ha utilizado para referirse sólo a los hombres homosexuales. En 1970, la comunidad gay de San Francisco (Estados Unidos), utilizó esta palabra para referirse a sí mismos como personas alegres o divertidas; en contraposición al término “homosexual”, que era utilizado para referirse a una patología clínica. En el idioma español, el término “gay” fue incluido hasta la vigésima segunda edición del *Diccionario de la Real Academia Española* (hasta el año 2001).

En la época victoriana en Inglaterra, el término “gay” se aplicaba a los hombres que ejercían la prostitución homosexual, siendo así, tenían una vestimenta y una vida “alegre”.

Tomando en cuenta una investigación del antropólogo César González, señala que el 28 de junio de 1969 apareció por primera vez la palabra *gay* en el espacio público. El vocablo se difundió luego de los "disturbios de Stonewell", encabezados por un grupo de travestis que conmemoraban la muerte de la cantante Judy Garland en un bar gay llamado *Stonewell Inn*, en la ciudad de Nueva York. Se hicieron redadas policíacas en bares gay durante cuatro días, al final de los cuales se proclamó el triunfo del "gay power".⁶ Así, estos disturbios se convirtieron en un acto de resistencia civil contra la represión del poder, propagándose mundialmente gracias a los medios de comunicación. El lema más representativo que surgió de este suceso fue el "orgullo gay", mismo que ha representado su identidad por varios años.

De esta manera, la identidad gay comenzó a conformarse como un modelo de actuación política y también como un estilo de vida que predomina –hasta nuestros

⁶ César González, “La identidad gay: una identidad en tensión”, *Revista de Antropología Social Desacato*, núm. 6, 2001, pp. 97-110.

días- en distintas partes del mundo. La comunidad gay internacional adoptó el término tratando la palabra como un acrónimo de “Good As You” (“bueno como tú”), borrando así la connotación peyorativa del término y marcando la igualdad entre heterosexuales y homosexuales.

Es importante mencionar que las personas *travestis* o *transexuales* no pueden generalizarse como “gays”, pues son fenómenos independientes, sin embargo, pueden estar relacionados, por ejemplo, un hombre transexual puede ser gay o heterosexual, el cambio de sus órganos sexuales no implica, necesariamente, una variante en su preferencia sexual.

La diferencia entre los travestis, transgénero y transexuales en comparación con los homosexuales y heterosexuales, consiste en que estos últimos se definen por su objeto de deseo, que se dirige hacia su propio sexo o al opuesto, no por ello dejan de sentirse acordes con el sexo biológico con el que han nacido (mujer u hombre). Mientras que en los travestis, transgénero y transexuales, cobra importancia la identidad de género; esto significa que existe –en mayor o menor grado– un deseo por adquirir una identidad de género contraria a la de su sexo biológico. En el caso de los transgénero, las personas se sienten prisioneros en un cuerpo con sexo equivocado.⁷

En México existen más de noventa sobrenombres para referirse a un hombre homosexual, estos pueden variar según la región y la época, por ejemplo, en el sureste del país se les llama “mampos”, “cuxpés” en Yucatán, “señoritos” en el norte; “muxhes”, “shotos”, “chotos” en Veracruz.

El término “mayate” se ha generalizado ya como hombre homosexual, pero en algunos pueblos se le conoce así al hombre que tiene relaciones sexuales con los “chotos” pero también con mujeres y que generalmente no se reconocen a sí mismos como homosexuales. El sobrenombre tiene relación con el “*máyatl*”, que en náhuatl significa un escarabajo estercolero.⁸

⁷ Robert Crooks y Karla Baur, *Nuestra sexualidad*, EE.UU., International Thompson, 2000, p. 57.

⁸ *Armarios abiertos*, <http://armariosabiertos.blogspot.mx/2008/06/101-formas-de-llamar-un-homosexual.html>, consulta: diciembre 9, 2015.

Antes, era común emplear el pronombre “María” para referirse a un homosexual, nombre del que se han derivado algunos términos como “marica”, “maricón”, “mariquita”. Palabras como “marimba”, “mana”, “marisco”, “mandril” se utilizan en el mismo sentido y derivan de la misma palabra; y muy recientemente “manigüis”.

En México “jota” y “joto” son términos también utilizados para llamarse entre los gays, se cree que el uso de esta palabra se debe a una crujía especial que existió para hombres homosexuales y prostitutas en la cárcel de Lecumberri, la cual era el anexo J. Sin embargo, el periodista y escritor Luis González de Alba –quien estuvo preso en Lecumberri por ser uno de los líderes más visibles del movimiento estudiantil del 68 –, declaró que cuando él estuvo preso a los homosexuales no los mandaban a la crujía J, sino a la G. De hecho, la palabra “jota” es un típico baile español, proviene del mozárabe “sáwta” (salto), que derivado a su vez del latín “saltare”: saltar, brincar, bailar. ⁹

El término más usual y despectivo para referirse a los homosexuales en nuestro país es “putos”, que no solo se utiliza para nombrar a los homosexuales despectivamente, sino también a los cobardes. Su acepción de la palabra es la prostitución.

Es posible distinguir que en el lenguaje mismo se manifiestan las relaciones de fuerza, es decir, relaciones sociales (de clase, sexo, raza, etc.) que ejercen una dominación simbólica, imponiendo ideas y representaciones socialmente legítimas. El “dominante”, dice Bordieu, es el que consigue imponer la manera en que quiere ser percibido, y el “dominado” es definido, pensado y hablado por el lenguaje del otro, o es el que no logra imponer la percepción de sí mismo, o ambas cosas.¹⁰

Siendo así, se comprueba que las normas morales, creadas por la misma sociedad, suscriben lo que debe hacer un heterosexual, indicando patrones de comportamiento y pensamiento, que a su vez, dan pie a definiciones de lo que es y

⁹ *Confabulario*, “De maricón, puñal y otras joterías”, *El Universal*, <http://confabulario.eluniversal.com.mx/de-maricon-punal-y-otras-joterias>, consulta: diciembre 10, 2015.

¹⁰ Pierre Bordieu, *La dominación masculina*, México, Anagrama, 2000, p. 35.

debe hacer un homosexual. Los gays, además de ser mal vistos por la sociedad, también sufren la ofensa a través del lenguaje.

1.2. La homosexualidad en diferentes culturas

Es falso afirmar que la homosexualidad surgió en la época actual, ésta ha existido desde siempre, en el libro *The construction of homosexuality (La construcción de la homosexualidad; 1988)*, el antropólogo David Greenberg demostró que el concepto es compartido por otras culturas desde años atrás, pero no utilizan el término “homosexualidad” para definir a las personas que se relacionan con otras de su mismo sexo.

G. J. Broude y S. J. Greene, en un estudio de etnología de titulado “*Cross-cultural codes on twenty sexual attitudes and practices*” (*Códigos interculturales en veinte actitudes y prácticas sexuales; 1976*), encontraron que de 42 sociedades en el mundo con estructuras sociales diferentes, 67.1% tiene una actitud negativa hacia las relaciones homosexuales, 40.9% las desapruaban o las condenan y 21.4% las aceptan o las ignoran. La frecuencia de la homosexualidad muestra una distribución particular: en 41.4% de las sociedades está presente y es habitual, mientras que en 58.6% no existe o es rara.¹¹

Algunas culturas sancionan la homosexualidad en todas sus formas, en ocasiones con penas que van hasta la muerte, como sucede en los beduinos de Rwala del norte de Arabia. Este caso se presenta sobre todo en regiones que practican el Islam. Pese a que el Corán prohíbe la homosexualidad, esta es practicada por algunos de sus seguidores.

Desde la cultura mesopotámica se describen relaciones sexuales entre hombres, o bien, con jóvenes durante el período Sumerio (3000 a.C.) y la existencia de unos sacerdotes-cantores llamados *assinu* que significaba literalmente ‘hombre útero’, lo

¹¹ Corraze, *op. cit.*, p. 18.

que se interpreta como homosexual. En la antigua China se alentaba la homosexualidad en las mujeres; en Hawai, la aristocracia masculina la practicaba abiertamente; los samuráis de la época de Bushido también tenían relaciones homosexuales; en Tebas, la guardia sagrada estaba exclusivamente integrada por parejas homosexuales y también en la tradición samurái de Japón.¹²

Registros de homosexualidad en la cultura de la antigua China se encuentra en el *Pan Guangdan*, el cual muestra una recopilación de citas sobre textos antiguos que casi todos los emperadores de la dinastía Han tuvieron uno o varios amantes masculinos, generalmente *catamitas* (efebos). Hay también menciones de lesbianas en los registros históricos.¹³

En Babilonia (2100-560 a.C.), la homosexualidad no era penada, tales evidencias se encuentran en obras como el *Gilgamesh*, en donde el héroe mantiene una relación homoerótica con su compañero Enkidu.

Los asirios eran totalmente intolerantes con la homosexualidad masculina. Sin embargo, el Código de Hammurabi (1770 a.C.) mencionó a las “salzikrum” (‘hijas-varón’), las cuales eran mujeres homosexuales que podían tomar una o varias esposas y tenían derechos de herencia y de propiedad semejantes a los hombres.

Sin duda alguna, los ejemplos más notables de la legalización de la homosexualidad en la antigüedad se encuentran en la Antigua Roma y en Grecia. En la Roma Imperial preponderaba la homosexualidad en la aristocracia, según el historiador Suetonio: “Julio César era el marido de todas las mujeres y la mujer de todos los maridos”.¹⁴ De hecho, en la Antigua Roma, las prácticas sexuales estaban dentro de la legalidad, podían tener relaciones homosexuales de igual forma que heterosexuales, pues gustaban mucho de la prostitución; sin embargo, también creían en un amor homosexual espiritual.

¹² Cfr. Gregory Woods, *Historia de la literatura gay*, España, Ediciones Akal, 2001, p. 11.

¹³ *Ibidem*, pp. 12-14.

¹⁴ Fernando Sánchez (editor), *Homosexualidad*, Colombia, Instituto Colombiano de Estudios Bioéticos, 2006, pp. 5-7.

Hay indicios, de que Roma fue la primera cultura que aceptó el matrimonio legal homosexual, aunque tenía sus acepciones, pues existían dos tipos de relaciones homosexuales: las uniones informales, que preponderaban en las clases bajas; y las uniones permanentes, que eran propias de la clase alta, las cuales eran aprobadas legalmente para culminar en matrimonios homosexuales. Sólo aparece registro de matrimonios homosexuales entre varones, debido a la presencia de la discriminación hacia la mujer, y por lo tanto, el rechazo a las relaciones homosexuales femeninas.¹⁵

Tras la caída del Imperio Romano, penetró la ideología cristiana hasta llegar a gobernar política, cultural y socialmente en la Edad Media. Con la entrada en vigor del *Liber Iudiciorum* (siglo XII), se promulgaron leyes contra las relaciones homosexuales, que contemplaban penas como el castigo de castración a los “sodomitas” (término con el que se nombraba a los homosexuales), además de su encarcelamiento.

El comportamiento homosexual más conocido fue en la Grecia Clásica, en especial en las clases sociales altas. El famoso diálogo de Platón, llamado *El banquete* o *Sobre el amor*, es una enunciación del amor erótico homosexual.

Al ser considerada la mujer como un ser inferior al hombre, incapaz incluso de proporcionarle placer sexual, todos los griegos de la nobleza practicaban un rito iniciático, con el que se iniciaban homosexualmente para adquirir la madurez, incluso antes de conocer su propia condición sexual.

Según la mitología griega, los primeros seres que habitaron la tierra eran hermafroditas, con cuatro manos, cuatro pies y dos rostros que miraban en direcciones opuestas, eran fuertes y poderosos, al ver Zeus que su creación comenzó a sentirse autosuficiente, decidió cortarlos por la mitad. Por esta razón, los

¹⁵ María Martín, “Aproximación histórica al tratamiento jurídico y social dado a la homosexualidad en Europa”, *Revista Estudios Constitucionales*, vol. 9, núm. 1, Chile, Universidad de Talca, 2011, pp. 248-251.

griegos explicaban que su otra mitad era su pareja idónea y podía ser del mismo sexo.¹⁶

Además, en la sociedad griega existía una estricta categorización para designar entre rol “activo” y “pasivo” (penetrador y penetrado), el rol activo se asociaba con la masculinidad, con un estatus social alto y con edad adulta; mientras que el papel “pasivo” se asociaba con la femineidad, con un estatus social bajo y con la juventud. Si alguien era penetrado por alguien socialmente inferior era avergonzado por la sociedad e incluso castigado por la ley.

La pederastia en la Antigua Grecia era una relación entre un hombre mayor, llamado “erastés”, el cual se encargaba de educar, proteger, amar y dar ejemplo a su amado. El joven era llamado “erómeno” y su retribución al amante era su belleza, juventud y compromiso. Se esperaba que el erómeno respetara y honrara a erastés, pero no que lo deseara sexualmente, sólo podían tener relaciones sexuales hasta que el erómeno alcanzara su mayoría de edad. Un ejemplo claro de pederastia se encontraba en el Batallón Sagrado de Tebas, el cual era una unidad militar separada del resto y reservaba únicamente a hombres adultos y a sus jóvenes amados.¹⁷

En otras culturas, aún se sigue practicando la “pederastia impuesta”, entre ellas se encuentran los siwans de África o los papus de East Bay, los kerakis y los kiwais de Nueva Guinea, donde está permitido que hombres adultos tengan relaciones con adolescentes.¹⁸

Un dato importante de la Antigua Grecia es que se rechazaba la homosexualidad femenina, al igual que en la Antigua Roma. Sin embargo, el término “lesbiana” se remonta a la mitología griega; la cual narra la historia de una comunidad de mujeres guerreras hijas de Ares (dios de la guerra) y de Harmonía. Estas mujeres eran tan fuertes como los hombres guerreros y portaban armas fabricadas por ellas. Con el fin de que pudieran manejar bien el arco y la flecha cercenaban su seno derecho,

¹⁶ Cfr. Malcom Potts y Robert Short, *Historia de la sexualidad desde Adán y Eva*, EE.UU., Cambridge University Press, 1999, p.22.

¹⁷ Claude Calame, *Eros en la Antigua Grecia*, Madrid, Ediciones Akal, 2002, p. 143.

¹⁸ Corraze, *op. cit.*, p. 23.

por ello se les conocía con el nombre de “amazonas” (del griego “sin seno”). Persiguiendo el objetivo de reproducción, se situaron en la isla de Lesbos, donde esperaban naufragos que quisieran saciar su apetito sexual, luego los retenían esclavos hasta que pariera la amazona, si el recién nacido era hombre, lo dejaban cuidado del padre o, en caso extremo, lo asesinaban.¹⁹

El famoso río de Amazonas en Brasil, lleva el nombre porque el ejército de Orellana, conquistador portugués, se enfrentó en la vera del río a unas mujeres con furia combativa similar a la de las legendarias amazonas. La poetisa homosexual Safo, oriunda de Lesbos, acrecentó el mito de las lesbianas.

Otro caso de “homosexualidad impuesta” ocurre en las culturas chamanes de los indios de las planicies de América del Norte, en la que un hombre es elegido por el jefe de la tribu para ser *chaman* o *berdache*, el cual tiene que comportarse por completo como mujer de la tribu, viste de mujer y contrae matrimonio con un hombre con el cual tenía que someterse a la sodomía, cada mes rasga su entrepierna para simular la menstruación. Algunos de los elegidos se suicidan antes que responder a tal vocación.²⁰

En la actualidad, la India es probablemente el único país en el mundo que ha creado una categoría social específica para los homosexuales, bisexuales o travestis: los *hidjra*, quienes se ganan la vida viajando por el país vendiendo entretenimiento en cumpleaños, bodas y funerales por una pequeña cantidad de dinero, además, pueden mantener relaciones sexuales con los invitados.²¹

En Tailandia, las *kathoey* (en inglés a veces llamadas “ladyboys”: “chicos-dama”) son habitualmente consideradas como un tercer género. En 2004, la Escuela de Tecnología de Chiang Mai destinó un baño para las *kathoey*s, con un símbolo

¹⁹ Cfr. Rubí Gómez, *Filosofía, cultura y diferencia sexual*, México, Plaza y Valdés, 2001, p. 35.

²⁰ Corraze, *op.cit.*, p. 21.

²¹ Potts, *op. cit.*, p.94.

masculino y femenino entrelazado en la puerta. A las 15 estudiantes *kathoey* se les pidió portar ropa masculina, pero podían usar peinados femeninos.²²

Hasta nuestro siglo, se ha especulado que algunos hombres recurren a la homosexualidad en circunstancias de encierro con otros hombres, como los vagabundos, los presos o los militares. El sexólogo británico H. Ellis (1859-1939), mencionaba que esta confusión de homosexualidad era atribuida a la falta de miembros del sexo opuesto, sin embargo, “la ausencia de mujeres bien podría conducir a la masturbación”, afirmaba. También concluyó que esta homosexualidad “forzada” tenía varias funciones: como defensa contra el aislamiento, búsqueda de protección y supervivencia (en el caso de violaciones).²³

1.3. El incierto origen de ser homosexual

En la historia de la humanidad, muchas personalidades célebres han sido homosexuales: En Egipto, Alejandro Magno quedó desolado cuando murió de fiebre su amante y general Hefastio, por lo que el emperador mandó construir un monumento en su honor; en Alemania, Federico el Grande fue un monarca ilustrado y de éxito, pero infeliz, al que obligaron de joven a presenciar la decapitación de su amante Hans von Katte; el artista italiano Leonard da Vinci fue encarcelado por mantener relaciones sexuales con un joven; en Rusia, el compositor Tchaikovsky, a los treinta y dos años, se enamoró de Vladimir Shilovsky, de diecinueve años, quien le inspiró la composición de *El lago de los cisnes*. En Estados Unidos, Herman Melville escribió *Moby Dick* mientras estaba enamorado del escritor Nathaniel Hawthorne; Oscar Wilde se casó y tuvo dos hijos, pero su obra *La importancia de llamarse Ernesto*, la escribió mientras tenía una relación con “Bosie” (Lord Alfred Douglas), quien compuso el poema con el verso “Soy el amor que no osa pronunciar

²² Sam Winter, “Language and identity in transgender: gender wars and the case of the Thai *kathoey*”, Ensayo científico presentado en Hawaii Conference on Social Science, Honolulu, 2003.

²³ Ellis, Havelock, *Sexual Inversion*, vol. II, Philadelphia, EE.UU, F.A. Davis, 1925, p. 61.

su nombre”.²⁴ Podríamos hacer una cuantiosa lista de personajes gay en todo el mundo, lo importante es desentrañar por qué somos la única especie en la que una pequeña proporción de individuos están orientados de forma exclusiva y consciente hacia su propio sexo. Desde el punto de vista biológico es un enigma complicado, no existe una teoría absoluta que explique la causa de la homosexualidad, a continuación se mencionan diversas hipótesis que existen al respecto.

Algunos piensan que la homosexualidad se debe a la educación que los sujetos recibieron de niños. Se hace referencia a una madre cercana y a un padre lejano, inexistente y/o golpeador, agresivo y abusivo. Sin embargo, se debate esta idea, debido a que la mayor parte de los gays y lesbianas provienen de familias más o menos funcionales y que no todos los hijos de madres viudas o solteras son homosexuales, ni tampoco los hijos de padres ausentes o golpeadores.²⁵

Otros argumentan que las personas homosexuales son resultado de un abuso o violación sexual, argumento que no ha sido comprobado. Existen algunos homosexuales que han sido sexualmente abusados, pero no todos. A la vez, hay heterosexuales que han sufrido esta experiencia y no cambiaron su orientación sexual.

Hay quienes consideran que los homosexuales se volvieron así porque tuvieron un modelo homosexual cercano, lo cual es una falsa creencia conservadora, piensan que los niños al cuidado de parejas homoparentales adquirirán la misma orientación sexual de sus padres. Esto es una explicación absurda, ya que la mayoría de los hijos adoptivos de los homosexuales resultan ser heterosexuales. Al mismo tiempo, la mayor parte de los homosexuales son hijos de parejas heterosexuales. Al respecto, el investigador Andrés Navarro menciona que el porcentaje de homosexuales, a escala mundial, varía entre 6 y 10% de la población. Y esta misma proporción se encuentra entre los hijos de homosexuales y heterosexuales.²⁶

²⁴ Potts, *op. cit.*, pp. 76-77.

²⁵ Cfr. Andrés Navarro, *Nuevas formas de relación en la sexualidad humana*, México, Universidad Iberoamericana, 2013, p. 110.

²⁶ *Ibidem*, p. 111.

También se ha estudiado que el cromosoma X es el responsable de la homosexualidad. Sin embargo, se ha visto que entre gemelos idénticos, sólo el 50% de los casos comparten la misma orientación sexual, por lo que esta teoría no es absoluta.

Por otra parte, se habla de una estructura cerebral diferente entre homosexuales y heterosexuales, pero este estudio no ha sido probado de manera contundente.

Otra teoría afirma que la homosexualidad está asociada con exposiciones diferenciales a hormonas dentro del útero materno, y a que los homosexuales tienen más hormonas de progesterona. Sin embargo, esto tampoco ha sido comprobado universalmente.

Muchas de las teorías mencionadas prevalecen en el consciente de personas no versadas en el tema, desconocen que estas hipótesis provienen de investigaciones científicas del siglo XIX, cuando la homosexualidad era objeto de discurso médico y se buscaba encontrar sus causas fisiológicas. Se reconocen tres teorías naturalistas del siglo XIX que originaron estos mitos en la sociedad:

1. Teoría innanista: Esta teoría consideraba que el lenguaje y el conocimiento tenían una estructura demasiado compleja como para poder ser transmitida por los padres o adquirida por ensayo y error. Por ello se planteó que los seres humanos estamos biológicamente programados para adquirir el conocimiento, restando importancia a la interacción social para la consecución del mismo. Siendo así, se nacía siendo homosexual.
2. Teoría de la degeneración: En 1864, el médico francés Bénédict Morel en su libro *De la formation des types dans les variétés dégénérées (La formación de los tipos de degenerados)*, definió la homosexualidad como el deterioro del cuerpo debido a un entorno insalubre, a la pobreza, la bebida y la alimentación precaria. El debilitamiento era hereditario. La escuela se expandió rápidamente, adecuándose a la pretensión médica de extender su jurisdicción sobre el crimen, alcoholismo y pobreza.

3. Teoría darwiniana: A partir del Darwinismo surge una concepción de la homosexualidad muy relacionada a la teoría de la “degeneración”. En 1876, el médico italiano César Lombroso propuso que los criminales eran atavismos biológicos, retroceso de etapas anteriores a la evolución que no pueden funcionar adecuadamente en el mundo moderno. Los médicos norteamericanos James Kiernan y Frank Lydston extendieron esta explicación a la homosexualidad, anotando que los organismos primitivos eran hermafroditas o bisexuales.²⁷

El filósofo y psicólogo Michel Foucault (1936-1984), relata que la teoría de la “degeneración” daba una explicación de cómo una herencia cargada de diversas enfermedades producía un “perverso sexual”, por ejemplo, decían que en la genealogía de un exhibicionista o de un homosexual había un antepasado hemipléjico, un padre tísico o un tío con demencia senil. También planteaban que una perversión sexual inducía un agotamiento de la descendencia, como niños con raquitismo o esterilidad en las generaciones futuras.²⁸

En su momento, las teorías naturalistas (ya sean innanistas o de la degeneración ambiental) no fueron discursos reaccionarios, más bien sirvieron de argumento para despenalizar la homosexualidad. Siendo así, la medicina permitió hablar de los homosexuales fuera del enfoque demoníaco, pero debió categorizarlos en enfermos. Así, la homosexualidad comenzó a hablar de sí misma, a reivindicar su “naturalidad” incorporando frecuentemente al vocabulario las categorías con que era medicamente descalificada.²⁹

Aunque en 1974 la Organización Mundial de la Salud retiró a la homosexualidad de su lista de enfermedades, gran parte de la Sociedad Occidental sigue considerando a los homosexuales como enfermos. Principalmente en las familias es donde se presenta el rechazo a los homosexuales, la mayoría de los padres tienen un

²⁷ Cfr. Carlos Basilo Muñoz, *Uruguay homosexual. Culturas, minorías y discriminación desde la sociología de la homosexualidad*, Uruguay, Ediciones Trilce, 1996, pp. 130-133.

²⁸ Michel Foucault, *Historia de la sexualidad*, vol.1, México, Siglo XXI, 2005, p.71.

²⁹ *Ibidem.*, p. 60.

imponente miedo por tener un hijo gay –como si fuera una condenación a muerte-, sin embargo, piensan que tal vez puedan “curarse” y “volverse” heterosexuales.

Como hemos visto, hay muchas teorías acerca del “origen” de la homosexualidad, todas son imprecisas, lo que sí existe son tres decisiones para quien se reconoce como homosexual: o defiende su orientación y lo exhibe sin temor, o reprime sus deseos (como algunos religiosos que optan por el celibato), o esconde su identidad homosexual por temor y se presenta ante la sociedad como heterosexuales.

1.4. En torno a la identidad homosexual

En el diccionario de la Real Academia Española, se define a la identidad como el conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás. También la define como la conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás, así como el hecho de ser alguien o algo el mismo que se supone o se busca.

Según el psicoanalista E. Erikson (1990), al hablar de identidad “nos enfrentamos con un proceso 'localizado' en el núcleo del individuo y, asimismo, en el núcleo de su cultura comunitaria, un proceso que establece, de hecho, la identidad de estas dos identidades”.³⁰

Así, la identidad se desarrolla en un doble proceso: el subjetivo, que se construye en la mente del individuo y el intersubjetivo, que surge por la interacción con los individuos que lo rodean. Se asume que la selección de ciertos rasgos culturales en esta convivencia con los de su mismo grupo, delimitará la interacción con otros actores sociales.

³⁰ E. Erikson, *cit. pos.*, Begonya Enguix, “Sexualidad e identidades. Identidades homosexuales”, art. 4., *Gazeta de Antropología*, España, Universidad de Granada, 2000, p. 1.

Para la psicología la identidad se da luego de una etapa de identificación, donde surge el rechazo selectivo y una asimilación mutua de las identificaciones infantiles y de su absorción en una nueva configuración que, a su vez, depende del proceso mediante el cual una sociedad identifica al joven, reconociéndolo como alguien que tenía que convertirse en lo que es y, por lo tanto, debe ser reconocido.

E. Erikson estableció el logro de una identidad final como cierre de la adolescencia que se experimenta con un sentimiento de bienestar personal: “sus concomitancias más obvias son un sentimiento de estar cómodo en nuestro propio cuerpo, un sentimiento de saber a dónde uno va y una seguridad interior del reconocimiento anticipado de aquellos significativos para uno”.³¹

Algunos teóricos confluyen el término de identidad con el de identificación (abordado por Sigmund Freud), que se refiere a un proceso mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad o un atributo del otro y se transforma, total o parcialmente sobre el modelo de éste.

Freud señalaba que la identificación es inconsciente, es decir, que no depende de una decisión explícita e intencional de la persona, sino que se da sin que nos demos cuenta del proceso. La identificación afecta la imagen de sí mismo, menciona que en ocasiones puede vivirse como algo extraño o inconsistente con lo que se pensaba de uno mismo. En cambio, cuando se toma la decisión intencional de imitar a alguien o aprender de cierta persona, los cambios derivados de esta decisión abierta, no sorprenden al sujeto, como sí ocurre con la identificación como proceso a nivel inconsciente.³²

Según Freud, existen tres formas de identificación:

- 1) La que parte del enlace afectivo con otros significativos. Ese otro significativo especial se toma como ideal y se convierte en modelo a seguir.

³¹ Erik H. Erikson, *Identidad, juventud y crisis*, Buenos Aires, Paidós, 1956, p. 59.

³² Cfr. Psicoanálisis México, “Identidad e identificación”, <http://psicoanalisis-mexico.com/reflexiones/artmayol3Dhtml>, consulta: 26 de noviembre de 2015.

- 2) Cuando se busca replicar a quien el Otro ama o admira. El sujeto se enfoca en detectar quién es la persona que este Otro aprueba, para recibir la aprobación y el cariño de este. Con frecuencia se acompaña de un sentimiento de culpa.
- 3) Identificarse con Otros que no tienen relación directa con el individuo, en ocasiones ni siquiera se conocen o conviven. Esta identificación ocurre en situaciones grupales, comunitarias o “de masa”. Se limita a cierto rasgo en particular que normalmente tiene una duración definida.

De esta manera, podemos analizar que durante el proceso de identidad existe una etapa de identificación, se percibe cuando hay una admiración hacia otra persona. Puede ocurrir que se busquen coincidencias en cuanto a la imagen, gustos o comportamiento del Otro o se trabajen esas similitudes para que existan. Al plantearnos la identidad de género ¿El proceso se dará de la misma forma? ¿Existe una etapa de identificación en el caso de la identidad gay? ¿Puede hablarse de identidad de género? Estas y otras dudas surgen por este tema controversial y para ello se tratará de dar respuesta en el desarrollo de este primer capítulo.

1.4.1. Identidad sexual e identidad de género

Antes de hablar de identidad homosexual, es conveniente definir identidad de género, sexo y orientación sexual, tres conceptos que componen la sexualidad de una persona. El sexo es utilizado para diferenciar a hombres y mujeres según los órganos sexuales con los que nace.

Las personas intersexuales (o hermafroditas) y los transexuales, suelen presentar problemas en su identidad sexual, ya que la tradición en la mayoría de las sociedades insiste en catalogar a cada individuo por sus genitales. En estos casos es relevante la identidad de género, la cual se refiere a la percepción que cada individuo tiene acerca de sí mismo, incluyendo su sexo y su orientación sexual.

El género es un organizador social que como la clase social, la raza y la edad interviene en la constitución de los distintos planos de la vida cultural, simbólica, institucional y personal. Desde hace mucho tiempo en la historia de la humanidad, el género abanderó relaciones (o luchas) de poder entre los universos femenino y masculino.

El sociólogo Gilberto Giménez (1996), menciona que la identidad de género es parte de una serie de círculos de pertenencia, a los que el sujeto se adscribe a partir del reconocimiento que hace de sí y de los otros, durante las interacciones que se suscitan en espacios y momentos específicos³³ de la vida. En la normatividad impuesta por la sociedad, solamente se reconocen dos “círculos de pertenencia”: el género masculino o femenino.

La diferencia entre la identidad sexual y la identidad de género, es que la segunda supone una construcción psicosocial, no basada necesariamente en lo biológico, pues es independiente de los caracteres fenotípicos que todos los seres humanos poseen; aunque la mayor parte de las personas relaciona su género con el sexo con que nació.

El género de una persona se forma desde la infancia, pues en el proceso de observación existe una auto-identificación del niño con los individuos que lo rodean. Equivocadamente a los niños se les enseña a asociar colores, juguetes, programas de televisión, objetos, actividades, espacios y vestimentas con la pertenencia a un género, cuando el niño o la niña crecen con estas normas, discriminan al chico que porte algún objeto rosa o al que no le gusta jugar fútbol, en el caso de las niñas discriminan a la que le gusta el azul y los coches.

En el desarrollo sexual del individuo (desde las instancias biológicas hasta el espacio social) aparece el género como un proceso de normalización; es decir, después del nacimiento, hay interacciones en las que intervienen tanto factores biológicos como recursos y sistemas de valores que cada cultura facilita al individuo en función de su sexo, los cuales le permiten conformarse como un ser sexuado.

³³ Gilberto Giménez, Cultura, “Identidad y procesos de individualización” (conferencia), en: *Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, Enero 2010.

Freud afirmó que las niñas y los niños basan su identidad de género en la observación de la anatomía sexual o que aprenden los roles sexuales por la observación de la conducta de sus progenitores.

Una vez que alguien se autocategoriza como hombre o como mujer, procesa e interpreta la información con base en su pertenencia grupal, siendo el contexto el que determina qué es lo adecuado para cada género.

Por lo tanto, la identidad de género sería el resultado de la evaluación cognitiva que, a una edad temprana el niño y la niña hacen de la realidad, y es durante el proceso por el cual dicha evaluación o juicio está consolidándose en el niño que tiene susceptibilidad a la influencia del ambiente. Adquirida la identidad de género y asentada como una parte importante de la identidad personal, en adelante se adquieren conductas acordes con dicha identidad.³⁴

La homosexualidad se plantea más allá de una orientación sexual, es una identidad de género repudiada por muchas mentalidades conservadoras, pues lo catalogan como algo escabroso que sale de las normas sexuales. Además del deseo por personas de su mismo sexo, la homosexualidad es una identidad que se ha diferenciado de la heterosexualidad, comparte algunas reglas con ella, sin embargo, por su lado ha creado sus propias reglas para tener un modelo a seguir. La principal de estas características es un comportamiento afeminado en el hombre homosexual y un comportamiento masculino en la mujer homosexual, lo cual provoca confusiones en la sociedad.

Pese a las importantes transformaciones ideológicas de roles sexuales que ha tenido la sociedad, la identidad sexual sigue bajo un dominio del hombre sobre la mujer, donde la identidad masculina todavía se asocia al hecho de poseer, dominar y afirmarse. En cambio, la identidad femenina se relaciona con el hecho de ser poseída, dócil, pasiva y sumisa. La homosexualidad, al implicar un dominio del

³⁴ Cfr. María Jaime y Victoria Sau, *Psicología diferencial del sexo y el género*, Barcelona, Icaria, 1996, p. 69.

hombre por el hombre o de la mujer sobre la mujer, es considerada una enfermedad mental o como un desorden de identidad.

Por ello, el famoso psicólogo Michel Foucault (1976), decía que la sexualidad no es un impulso natural de los cuerpos, sino que el sexo es el elemento más especulativo, más ideal y también más interior en un dispositivo de sexualidad que el poder organiza apropiándose de los cuerpos e implantando sexualidades polimorfas, recurriendo a constituir una ciencia de la sexualidad³⁵, una misteriosa ley impuesta desde hace siglos, que nos indicó las reglas exactas para llevar a cabo nuestra sexualidad y nuestra vida en general, seamos heterosexuales, bisexuales, homosexuales, transexuales o asexuales.

Cuando alguien ingresa al mundo de la homosexualidad, inmediatamente hereda una identidad establecida, una “etiqueta”, aunque el que apenas esté ingresando no haya participado en alguna de las cosas que se les atribuye. Además a esta orientación se suma la identidad “hetero-instituida”, formada por la sociedad, la cual está llena de prejuicios que a todos califican y clasifican. Así, la identidad “hetero-instituida” asigna un modo de ser de las cosas y de los individuos, creando un mundo de significaciones imaginarias y colectivas (histórico-sociales) y es en las familias donde se repite una y otra vez la transferencia de cánones sexuales.³⁶

Al respecto, en el libro *Ideología y aparatos ideológicos del estado* (1985), Althusser menciona que:

La familia posee un carácter privado en el que la ideología, es decir, la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia, opera a partir de la división de los géneros basados en la diferencia biológica, que luego se vuelve un imperativo: ser hombre-ser mujer. Así, la ideología familiar basada en la diferencia sexual se representa a sí misma como esencialmente heterosexual, y por

³⁵ Cfr. Foucault, pp. 11-23.

³⁶ Cfr. Paco Vidarte, “Armario. La vida privada del homosexual o el homosexual privado de la vida”, Dossier de textos sobre teoría Queer, <http://www.hartza.com/QUEER.html>, consulta 20 de abril, 2016.

tanto, también las relaciones sociales, emotivas y sexuales de sus integrantes deberán ser heterosexuales.³⁷

La homosexualidad, al ser una “conducta” no esperada en esta ideología, sólo encuentra rechazo y es a través del insulto como un homosexual sabe que es diferente a los demás. Antes de que un gay afirme su gusto por el mismo sexo, las personas que conviven con él ya le han puesto una etiqueta.

Se puede afirmar que la categoría de género es una construcción social cuyo único fin es inmiscuirse en la privacidad de las personas, en su deseo sexual, conjeturando que la heterosexualidad domina la homosexualidad y todas las orientaciones que puedan existir. Si estas sexualidades generan problemas a nivel mental, es porque la misma sociedad se ha encargado de descalificarlas y hacerlas ver como un padecimiento.

1.4.2. ¿Identidad o cultura gay en México?

Hablar de identidad gay es hablar de un mundo de significados y símbolos, no sólo referentes a la sexualidad, sino a toda una forma de vida que ha sido transformada a través del tiempo por los mismos homosexuales. A su vez, la identidad gay, además de ser una identidad de género, se conforma en una cultura, al ser entendida como el conjunto de saberes, creencias y pautas de conducta de un grupo social.

Debe considerarse que la primera función de la identidad es marcar fronteras entre uno mismo y los “otros”, somos diferentes de los demás gracias a un conjunto de rasgos culturales que nos distinguen y nos hacen únicos. El sociólogo Max Weber decía que la cultura se presenta como una “telaraña de significados” que nosotros

³⁷ Cfr. Louis Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*, México, Ed. Quinto Sol, 1985, p. 30.

mismos hemos tejido a nuestro alrededor y dentro de la cual quedamos inevitablemente atrapados.³⁸

La identidad gay siempre ha guardado relación con la identidad femenina, y esto no es porque todos los homosexuales sean afeminados, sino que la identidad en sí guarda una historia desde que surgieron los movimientos sociales en Estados Unidos en los sesenta. Cuando el movimiento feminista se formó para reclamar igualdad de derechos para todos, también promovió una apertura sexual, donde las mujeres pudieran decidir cuándo, cómo y con quién tener relaciones sexuales, sin ser sometidas a juicio del hombre, llámese padre, esposo, sacerdote o gobernante. La apertura sexual que surgió, permitió que el movimiento homosexual también saliera a las calles a manifestarse “en pro” de su libertad de ser, sentir y vivir.

En un principio, cuando la identidad homosexual comenzó a formarse (o más bien a afirmarse) en el siglo XX, los hombres con preferencia al mismo sexo se mostraban totalmente masculinos, por miedo a la relación que se les atribuía con lo femenino. Hoy podemos ver cómo todo se ha transformado y los gays pueden vestir falda o usar colores asociados a lo femenino aunque las ofensas continúen siendo las mismas desde hace cuarenta años.

En los años sesenta, el movimiento homosexual negó la existencia de una identidad gay, pues significaba defender la concepción médica del siglo XIX, cuando el hombre homosexual era considerado un depravado, como un alma de mujer recluida en el cuerpo de un hombre.

En la conformación de esta identidad homosexual, en la década de los setenta surgieron dos visiones para explicarla: La visión esencialista, que hasta nuestro tiempo considera la psicología y la genética del individuo para definirlo; el constructivismo, por otro lado, analiza la identidad homosexual como algo que evoluciona en la historia y cambia de un lugar geográfico a otro, influenciada por las relaciones de poder.

³⁸ Max Weber, *cit. pos*, Gilberto Giménez, *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2007, p. 27.

Estas dos corrientes teóricas generaron polémica en los ochenta, reflejándose en los colectivos homosexuales de los que surgió. De esta manera, los colectivos reorientaron sus tácticas políticas y discursivas, proponiendo la “política de visibilidad”, a través de las marchas de orgullo gay, que después se convertirían en una tradición anual para la agrupación.³⁹ Paradójicamente, en esta misma época, la difusión de la epidemia del SIDA, hizo que los homosexuales, los travestis, transgénero, bisexuales, *leathers*⁴⁰ y bears⁴¹ fueran más notorios.

En 1990, surgió una nueva discusión entre las corrientes esencialista y constructivista, encabezada por lo que se conocería como la Teoría Queer. Así, las posturas de diferencia e igualdad de los colectivos homosexuales se unieron para cambiar su lucha por una protección del grupo como tal; exigiendo sus derechos y manifestándose contra el régimen de control opresivo y discriminatorio.

De esta manera, la identidad homosexual nació como un proyecto político por formar una comunidad, un grupo reivindicativo que se posicione en las redes de poder. Pese a que la identidad homosexual se postule como un grupo de cohesión frente a una agresión externa, seguirán existiendo muchas diferencias económicas, de clase, de raza, de objetivos distintos en el mismo, sólo agrupados temporalmente bajo el imperativo de la lucha política.⁴²

La Teoría Queer, planteó la disolución de todas las categorías y etiquetas, considerando que una “identidad homosexual” nombra rasgos comunes y afinidades que por muy débiles que sean en un individuo puede implicar el establecimiento de una regla, donde se anulan las diferencias que tiene cada sujeto

³⁹ Cfr. Rapisardi y Belucci, “Alrededor de la identidad. Las luchas políticas del presente”, en *Revista Nueva Sociedad*, núm. 162, Venezuela, 2004, p. 42.

⁴⁰ La subcultura leather (del inglés, “cuero”), comprende prácticas e indumentos que se organizan con un fin sexual o erótico. Una de las maneras en las que el grupo se distingue de las culturas sexuales convencionales es mediante el uso de indumentos de color negro y artículos de cuero. Aunque suele asociarse la cultura con hombres gay, en realidad se manifiesta de muchas maneras en el mundo gay, lésbico, bisexual, y heterosexual.

⁴¹ La comunidad de bears (“osos” en español), es una subcultura dentro de la comunidad gay. En el argot homosexual, se considera *osos* a los hombres gays de cuerpo fornido y con abundante vello facial y corporal.

⁴² Cfr. Rapisardi y Belucci, pp. 24-25.

en particular, orillando a éste a una auto-marginación del resto de la sociedad y a la reclusión en el propio grupo.

De este modo, si la sexualidad es una construcción social, la homosexualidad también lo es, desde aquel concepto creado en el siglo XIX por la medicina como una enfermedad, visto por la Iglesia como pecado y por la justicia como delito, su existencia se ha reafirmado. No se puede hablar de una identidad única e inmutable, más bien se debe hablar de una diversidad de aspectos de identificación, una cultura gay, que a su vez, se enraíza en identidades personales que se transforman con las relaciones sociales.

Bien expresa la doctora en ciencias sociales Hortensia Moreno, al decir que la cultura es selectiva y opera en función tanto de lo que excluye como de lo que incluye. Una de las funciones principales es la de clarificar el lugar de lo propio (la identidad, el Nosotros) y el lugar de lo ajeno (la alteridad, el Ellos).⁴³

La cultura, siendo entendida como un conjunto de “significados compartidos” no deben entenderse como un repertorio homogéneo, estático e inmodificable, también se transforma en diferentes espacios y en un tiempo determinado. Por ejemplo, desde el siglo XIX, la homosexualidad masculina ha estado vinculada con la femineidad, últimamente este pensamiento se ha modificado, mostrándonos al homosexual como un hombre obsesionado con el cuidado del cuerpo y la construcción de una apariencia varonil.

Cuando hombres y mujeres homosexuales jóvenes construyen su identidad personal, se encuentran con modelos “caricaturescos” e insultantes que afirman una “cultura gay” como generadora de libertad. Esta identificación afirma su singularidad en el orden sexual que instituye a los homosexuales como un colectivo aislado de los demás.⁴⁴

⁴³ Hortensia Moreno Esparza, “La construcción cultural de la homosexualidad”, en *Revista UNAM* en línea: <http://www.revista.unam.mx/vol.11/num8/art79/#up>, consulta: enero 26, 2016.

⁴⁴ Cfr. Laura Strelkov, “*Identidad/es gay? Estereotipos y singularidades*” (tesis de licenciatura), Argentina, Universidad de Plata, 2004, p. 30.

La existencia de una identidad homosexual depende de la relación que los significados tienen en el individuo y por el círculo social en que el individuo se desenvuelva. Al menos, en la sociedad mexicana los significados asociados a la homosexualidad son negativos, por lo tanto, el individuo que no consigue superar esta negatividad es propenso a la construcción de una identidad homosexual oculta; mientras que los individuos que consiguen neutralizar el estigma, pueden construir una identidad positiva.

Algunas veces, cuando el individuo que desea a los de su mismo sexo, pero no se identifica como femenino, lo conducen a una confusión grave y ante la condena social, opta por la *doble vida*. En cambio, cuando un hombre homosexual conoce otros homosexuales que no son afeminados, esto le permite concebirse a sí mismo como homosexual.

En el texto *Una historia sociocultural de la homosexualidad*, Xavier Lizárraga menciona que: “En la cultura mexicana, el silencio de los homosexuales, su constante represión a lo largo de la historia y el señalamiento y descalificación, no sólo son la herencia precolombina y el legado opresivo-represivo de una moral judeocristiana reelaborada por una España católica y por un Estado ineficaz y corrupto”.⁴⁵

Sucede que en México, la carga de machismo entre los homosexuales es igual o mayor que entre los heterosexuales. El homosexual “viril” (que se auto-etiqueta como masculino) domina todo lo relacionado con lo femenino, rebajándolo como algo inferior. En cambio, quienes adoptan una postura “pasiva” (o afeminada), suelen ser relegados a jugar el papel de divertidos y extravagantes, incluso algunos son catalogados como pertenecientes a una clase social baja.

En nuestro país, el antecedente cultural de la identidad gay es decisiva en la toma de conciencia que desencadenó la movilización por los derechos de homosexuales y lesbianas iniciada en la década de 1970. El movimiento además de darse a conocer por su activismo político, también fue notable en la cultura. Escritores,

⁴⁵ Xavier Lizárraga, “La construcción sociocultural de la homosexualidad. Enseñando a vivir en el anonimato”, en *Culturales*, vol. 6, no. 11, junio 2010, p. 66.

poetas, dramaturgos, músicos, pintores y artistas “salieron del clóset” y expresaron a través del arte la homosexualidad.

El 26 de julio de 1978 en la Ciudad de México, cerca de cuarenta homosexuales se unieron en una marcha contra la represión del régimen político, demandando la libertad de presos políticos y de ciudadanos homosexuales. En el recorrido se infiltraron algunos conservadores que abuchearon sus insignias, pese a esto, lograron cumplir su propósito: marcar el inicio de un movimiento social que se convertiría en la movilización lésbico-gay más grande de América Latina.⁴⁶

Es importante mencionar que el surgimiento del Movimiento Gay en México no significó que todos los gays se integraran a una agrupación como tal, pues los grupos que surgieron en un principio, como el Lambda y el FHAR, tenían ideales izquierdistas y muchos no concordaban con sus postulados. Una mínima parte de la población homosexual participó en el movimiento, algunos sólo conocieron el “discurso gay” (es decir, las razones por las que luchaban), sin participar necesariamente en el grupo.⁴⁷ Sin embargo, la mayoría de los homosexuales seguían el modelo de identidad gay creado en Estados Unidos.

⁴⁶ Cfr. CONACULTA e INAH, *Archivo histórico del movimiento homosexual en México...*, México, Centro de Información y Documentación de las Homosexualidades en México, CD-ROM.

⁴⁷ Cfr. Enguix, p. 7.

II. LOS SETENTA: UNA DÉCADA DE LEVANTAMIENTOS

*“Cuando una multitud pierde el miedo a
un ejército, el mundo cambia”.*

Salman Rushdie

En México, el inicio de la época de los años setenta coincide con la entrada al poder del presidente Luis Echeverría. Fue una época de total transformación, no necesariamente para bien, pues el mal manejo de los recursos y el abuso de poder llevaron a una explosión de pobreza y descontento en la población por el tradicional “dedazo” para designar los cargos políticos. Además, el trágico Movimiento del 68 sembró gran conciencia en la nueva generación de jóvenes, quienes organizaron y fueron partidarios de varios levantamientos –tanto en la capital como en las comunidades rurales del país– y a su vez generaron una nueva corriente de pensamiento: la contracultura, misma que se manifestaría en distintas artes.

Luego de tanto desperdicio de recursos monetarios en las Olimpiadas del 68, la abrupta corrupción, la injusta distribución de la riqueza, la costosa dependencia del exterior y una antidemocracia prevaleciente, tanto empresarios, como obreros estaban en total descontento con el Gobierno. Consciente de este disgusto, el entonces mandatario intentó tomar las riendas del conflicto, proponiendo reformas que impulsarían el crecimiento de México. Sin embargo, los problemas no se vieron del todo resueltos.

En el país proliferó la formación de sindicatos que exigieron mejores prestaciones para los trabajadores, pero a la larga, se supo que estas asociaciones estaban

mediadas por el mismo presidente, quien ponía y quitaba a sus líderes según sus propios intereses.

Aunque el Régimen atemorizó a muchos jóvenes aguerridos con una segunda matanza de estudiantes, conocida como “El halconazo”, otros más se organizaron a escondidas para seguir despertando conciencia de la impunidad que se estaba viviendo. Motivados por estos acontecimientos, así como por la llegada a México del movimiento feminista y las ideas de libertad sexual, un grupo de homosexuales se politizaron y alentaron a otros a reclamar sus derechos como ciudadanos, pues por muchos años habían sido escondidos y despreciados hasta en su propia familia. Se conformarían entonces como una comunidad que retomarían varios manifiestos, modas y costumbres de la comunidad gay de Estados Unidos, de tal forma que lograron cambios notables en la sociedad, principalmente, su reconocimiento público.

2.1. El surgimiento de una juventud de protesta

Como se mencionó anteriormente, los años setenta corresponden a un periodo de transformación social, varios movimientos sociales ya habían sucedido en otros países, sin embargo, en México ocurrieron levantamientos en varios sectores de la población. Los niños que vivieron en el 68, ahora ya eran jóvenes pensantes, con una gran carga de responsabilidad social sobre sus hombros, pues las vidas exterminadas en aquel tiempo imploraban justicia.

A continuación se narran algunos los movimientos más representativos de la juventud de los setenta, que con gran influencia chilena, los artistas deleitaron los sentidos y sacudieron conciencias con la famosa contracultura, además se describe uno de los temas fundamentales en este trabajo de investigación: el desarrollo del movimiento gay en nuestro país.

2.1.1. Jueves de corpus: Indignación social

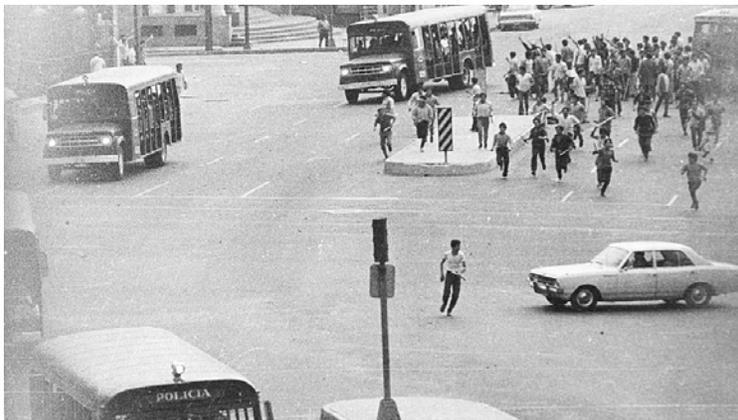
Apenas comenzaban los años setenta, sucedió un evento trágico para el país: el “Jueves de corpus”, el cual se trató de la segunda matanza de estudiantes en manos del Gobierno, ocurrida el 10 de junio de 1971. La principal causa de este suceso fue una ley orgánica impuesta por el gobernador del estado de Monterrey a la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), en la que se imponía conformar un Consejo Universitario formado por gente externa a la universidad, con tan sólo tres maestros y tres estudiantes de la misma. Como era de esperarse, los estudiantes reaccionaron contra esta incoherente ley, realizando varios paros y manifestaciones durante el mes de mayo.

El entonces presidente Luis Echeverría, envió al secretario de Educación (Víctor Bravo Ahuja) a que derogara la ley, lo cual ocurrió el 5 de junio, logrando que el gobernador Elizondo renunciara a su puesto. Sin embargo, esto no fue suficiente para tranquilizar a los estudiantes, pues la noticia llegó hasta la Ciudad de México, donde los estudiantes de la Escuela Normal organizaron una manifestación en apoyo a sus compañeros de Monterrey sin permiso del gobierno.

Sin importar las consecuencias, el jueves 10 de junio de 1971 los estudiantes salieron a las calles pidiendo libertad para los presos políticos del 68 y criticaron los planes de la reforma educativa del gobierno. La policía ordenó que la marcha se disolviera, pero esto no ocurrió.

En la avenida México-Tacuba comenzaron a arribar varios autobuses con un grupo paramilitar de jóvenes fornidos conocidos como “Los halcones”, los cuales se caracterizaban por traer el cabello muy corto y tenis blancos, además, cargaban macanas, kendos y armas de fuego. Estos arremetieron salvajemente contra los estudiantes, quienes caían muertos o heridos, mientras que la policía no actuaba para frenarlos. Los estudiantes trataron de defenderse con lo que tenían a la mano: palos de sus pancartas y piedras, hasta que decidieron replegarse; luego gases lacrimógenos y tanques antimotines del ejército comenzaron a obstruirles la salida

y los agresores siguieron matando a todos los que encontraran a su pasoo (por toda la avenida San Cosme hasta la avenida Hidalgo).⁴⁸



Avenida México-Tacuba, durante El halconazo, México, 10 de junio 1971, aexy.club.com

Cuando el disturbio cesó, oficialmente se dio a conocer la incongruente cifra de nueve muertos, varios heridos y arrestados. Echeverría se lavó las manos declarando que todo había sido una confabulación de Díaz Ordaz y los “Emisarios del pasado”. Carlos Fuentes y Octavio Paz apoyaron al presidente en estas declaraciones.

Los medios intentaron encontrar a Los halcones, pero nadie dio con ellos, toda dependencia oficial mostró desconocimiento del grupo. El dirigente de los mismos Halcones, Manuel Díaz Escobar, dijo que el grupo se había disuelto en 1970. El entonces dirigente de la CTM, Fidel Velázquez, quien se conocía por haber dirigido en el pasado grupos de choque, expresó: “los halcones no existen porque yo no los veo”.⁴⁹

Años después, Félix Galván (secretario de la Defensa Nacional en el periodo de Luis Echeverría) reveló a Julio Scherer que Díaz Escobar había formado a Los

⁴⁸ Cfr. Gilberto Guevara Niebla, *La democracia en la calle: crónica del movimiento estudiantil mexicano*, México, Siglo XXI, 1988, pp. 64-85.

⁴⁹ Cfr. Elena Poniatowska, *Fuerte es el silencio*, México, Ediciones Era, 1980, pp.69-71.

halcones con el propósito de combatir la Liga 23 de Septiembre. Para ese tiempo, Díaz Escobar era General del Ejército en Chile. Por su parte, Echeverría se lavó las manos, destituyendo de sus cargos a Rogelio Flores Curiel, jefe de la policía de la Ciudad de México (aunque después fue gobernador de Nayarit) y al regente de la capital (Alfonso Martínez Domínguez).

Los estudiantes permanecieron callados hasta 1975, cuando Echeverría asistió a la apertura de cursos de la UNAM en el que tenía contemplado emitir un discurso en el auditorio de la Facultad de Medicina. El evento causó molestia en los estudiantes, así que, cuando el presidente subió al estrado, se hizo un tumulto en el lugar, algunos jóvenes comenzaron a lanzar piedras y nadie le permitió hablar, cuando huyó del recinto, recibió una pedrada en la cabeza. Al día siguiente el mandatario volvió a culpar a los Emisarios del pasado.

2.1.2. ¿Cómo contener a la juventud?

Para prevenir una rebelión como la de 1968, Luis Echeverría instituyó una “reforma educativa”, que principalmente consistió en segregar a los estudiantes para que no tuvieran cercanía, de esta manera, fueron abiertas escuelas preparatorias en los alrededores de la ciudad; así como las facultades de Aragón y Acatlán (de la UNAM), también se crearon los Colegios de Bachilleres y los Colegios de Ciencias y Humanidades (CCH).⁵⁰

En 1973, Echeverría promulgó la Ley Federal de Educación, que más que reformar al sistema educativo, contenía reglas que obedecían a propósitos particulares. Lo único favorable de esta reforma fue que el presupuesto en educación aumento 14 veces, lo que permitió la construcción de más escuelas, también las escuelas privadas aumentaron y se crearon 857 escuelas secundarias técnicas e institutos tecnológicos en todo el país.

⁵⁰ Martha Robles, *Educación y sociedad en la historia de México*, México, Siglo XXI, p.216.

Asimismo, el presidente permitió la creación del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), para planear, fomentar y coordinar las actividades científicas y tecnológicas del país.

2.1.3. Controlando sindicatos

Para mostrar un supuesto izquierdismo político, Echeverría permitió que se formaran muchos sindicatos en las diversas industrias del país para apoyar a los trabajadores, sin embargo, en muchos de ellos intervino el gobierno y tuvo en sus manos la decisión de quitar y elegir a los líderes de éstos, según los intereses del mandatario.

Lo único positivo para los trabajadores –desde cierto punto–, fue que en 1972 se crearon el Fondo Nacional de Vivienda de los Trabajadores (Infonavit) y el Fondo de Fomento y Garantía para el Consumo de Trabajadores (Fonacot), además se propuso la semana laboral de 40 horas para los obreros, pero esta iniciativa no operó.

El sector privado comenzó a quejarse de tanta simpatía del gobierno con el comunismo, así que ocurrió una fuerte fuga de capitales, la economía comenzó a guiarse conforme al dólar, se contrajeron inversiones y ante esta situación, la inflación aumentó al 5.4 por ciento y el déficit público al 31.7 por ciento. Con el aumento acelerado de inversión, el fuerte gasto y los bajos ingresos, el déficit público* se disparó, y para frenarlo, el gobierno recurrió a pedir crédito al extranjero, con lo que la deuda pública también aumentó 26 por ciento.⁵¹

Frente a la inflación que aumentó en el país, los obreros iniciaron movilizaciones y huelgas en 1972, pidiendo mejores condiciones económicas y la democratización del sistema corrupto del sindicalismo, encabezado en aquel tiempo por Fidel Velázquez (líder de la CTM).

⁵¹ Cfr. Carlos Villar, *60 años de la economía mexicana*, Estados Unidos, Palibrio, 2011, p. 58.

Rafael Galván, líder del Sindicato de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (STERM), era amigo de Echeverría y enemigo acérrimo de Velázquez. Esta enemistad surgió a principios de los setenta, cuando la CTM, de Fidel, tenía su Sindicato Nacional de Electricistas, Similares y Conexos (SNESC), cuyo dirigente era Francisco Pérez Ríos. Los dos sindicatos peleaban por la titularidad de un contrato colectivo de trabajo con la Comisión Federal de Electricidad.

En 1971, el contrato se le autorizó al SNESC; por lo que Rafael Galván se alió con el Movimiento Sindical Ferrocarrilero (MSF), creado por Demetrio Vallejo. Así, para 1972, los dos sindicatos llevaron grandes manifestaciones bajo el nombre de Insurgencia Obrera.

El gobierno resolvió esta disputa uniendo al SNESC y al STERM en el Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM), con Pérez Ríos y Galván a la cabeza.

Al estar en desacuerdo con el charrismo⁵² sindical, Galván creó la Tendencia Democrática, y en abril de 1975, emitió su “Declaración de Guadalajara”, en la que demandó al gobierno y convocó a realizar movilizaciones, convocatoria que tuvo respuesta por parte de varios electricistas y muchas fuerzas opositoras que ya existían.

En 1976, el gobierno frenó al movimiento, ordenando que el ejército interviniera ante la gran huelga que se avecinaba, Rafael Galván fue derrotado. Después de esto, aparecieron más movilizaciones obreras,



Jornadas por la democracia sindical, México, 1975, www.fte-energia.org

⁵² En México se bautizó como **charrismo sindical** al fenómeno de alianza entre los líderes sindicales y el aparato gubernamental y patronal.

como los sindicatos universitarios y movimientos significativos de trabajadores nucleares, telefonistas y maestros.

Por otra parte, el joven Francisco Hernández Juárez (líder del Movimiento de Telefonistas) se rebeló contra Salustio Salgado, líder charro del Sindicato de Telefonistas de la República Mexicana (STRM). Hernández organizó un paro laboral que se extendió a cuarenta ciudades. Para contentarlos, Echeverría puso como dirigente del STRM a Francisco.

En la lucha iniciada por el Sindicato Nacional de Trabajadores del Estado (SNTE), ocurrió algo similar a lo que pasó con el sindicato telefonista y Carlos Jonguitud Barrios (entonces líder del SNTE) fue destronado del sindicato y en su lugar quedó Carlos Olmos, pero después se le facultó a Jonguitud para tomar las instalaciones del SNTE a la fuerza, desconociendo al comité ejecutivo.

En la UNAM también acaecieron problemas en sus sindicatos, en 1972 se formó el Sindicato de Trabajadores y Empleados de la UNAM (STEUNAM), dirigido por Evaristo Pérez Arreola (conocido como Charriola), Nicolás Olivos Cuéllar y Eliezer Morales, quienes también crearon la Federación de Sindicatos de Trabajadores Universitarios (FSTU). El entonces rector de la UNAM (González Casanova) no aceptó este grupo, al no llegar a ningún acuerdo González tuvo que renunciar a su cargo.

En enero de 1973, el STEUNAM fue reconocido oficialmente y en 1977 se convirtió en STUNAM. Así inicio la expansión de los sindicatos educativos en varias universidades.

En 1972, en Puebla, ocurrieron disputas entre la Universidad Autónoma de Puebla (UAP) con el gobierno del estado. La UAP era dirigida por intelectuales miembros del Partido Comunista Mexicano (PCM), hecho que era ilegal en la Constitución Mexicana. A causa de esto, se generaron distintas protestas estudiantiles y diversas manifestaciones. El gobernador O´Farril respondió con total represión y recurrió a la fuerza de coerción.

En 1973, gracias a la insistencia de los manifestantes, O´Farril fue destituido de su cargo. La derecha poblana apoyaba a su gobernador y en su mayoría pertenecían al sector privado, así que realizaron paro los comercios y las industrias para que fuera restituido en su cargo, pero esto no funcionó y Guillermo Jiménez Morales fue elegido como gobernador de Puebla.

En Oaxaca, al principio del sexenio de López Portillo (1976), surgieron problemas entre la izquierda que controlaba la Universidad Autónoma Benito Juárez (UABJO) y el gobernador del estado, Manuel Zárate Aquino. López Portillo, decidió destituir al gobernador y así terminar con el conflicto, en su lugar pusieron a Eliseo Jiménez (“El exterminador de Guerrero”), quien pronto empeoró las cosas.

En Zacatecas ocurrió algo similar con la Universidad, se llevaron votaciones y la izquierda universitaria resultó victoriosa.

Apenas entraba López Portillo al poder, y el Sindicato de Trabajadores de la UNAM (STUNAM) volvió a causar revuelo, cuando en 1976 se puso en huelga para pedir un aumento de sueldo. El presidente se reunió con los secretarios de Gobernación, de Trabajo, de Educación y con el rector Guillermo Soberón y decidieron contener la huelga.

Luego de trece días, el rector de la UNAM autorizó el desalojo de Ciudad Universitaria a través de la fuerza pública. El STUNAM no obtuvo nada, más que la competencia con un nuevo sindicato que surgió, el llamado AAPAUNAM (Asociación Autónoma del Personal Académico de la UNAM). La decisión de López Portillo gustó mucho a los empresarios, pues difería de Echeverría, quien solapaba a los sindicatos.

2.2. La contracultura en México y el Festival de Avándaro

En el ámbito cultural, en respuesta al inolvidable acto genocida en México, hubo una reacción manifiesta en “canciones de protesta”, las cuales versaban sobre la desigualdad social y política acontecida. En México, los compositores más famosos

de estas fueron: Violeta Parra, Víctor Jara, Facundo Cabral, Atahualpa Yupanki, Mercedes Sosa, entre otros. Además, el país experimentaba el boom de la literatura, coincidiendo con ideas izquierdistas y el apoyo a Salvador Allende para que tomara el gobierno de Chile.

Los lugares más visitados por jóvenes de clase media en la Ciudad fueron las “peñas”: pequeños bares y cafés donde –Óscar Chávez, Margarita Bauche, Julio Solórzano, Gabino Palomares, el Negro Ojeda, entre otros– interpretaban canciones de protesta. Así, en México surgió lo que se llama “contracultura”, el cual es considerado un movimiento social y cultural que se caracteriza por el rechazo de los valores sociales y modos de vida establecidos. Junto a este movimiento, el rock también se colocó en el país y de esta manera, surgió la idea del tan conocido “Festival de Avándaro”.



En septiembre de 1971, Eduardo López Negrete y Luis

Fotografía tomada en el festival de Avándaro, 11 de septiembre de 1971, fotografía de: www.filtermexico.com

de Llano, principalmente, solicitaron la autorización de Hank González (entonces gobernador del Estado de México), para que un día entero se presentara el primer concierto de grupos de rock en el país. La petición fue aprobada y el 11 de septiembre comenzó el concierto en Avándaro (un municipio del Estado de México), al cual asistieron doscientas mil personas, en su mayoría jóvenes. El concierto se prestó a que varios de los asistentes consumieron drogas y alcohol.

Los medios de comunicación y la mayoría de las personas adultas reprobaron el Festival, tachándolo de “una colosal orgía”; “4 muertos, 224 intoxicados, quemados, atropellados, fracturados y heridos, casas, autos y tiendas asaltadas”, publicó *El Heraldo de México*. José Agustín indica que “la realidad fue que los muertos

fallecieron lejos de allí, sin la más mínima relación con el festival, y no hubo robos, ni asaltos, ni pleitos, ni devastaciones más allá de la basura que tiraron.”⁵³

Como respuesta, el Gobierno amenazó a la población joven llenando la crujía F de la cárcel de Lecumberri con jóvenes hippies y rockeros. Los jóvenes de clase media se vieron obligados a dejar su afición por el rock mexicano y sólo los más pobres continuaron escuchando este género musical en los conocidos “hoyos fonquis”, en los cuales se dio a conocer Alex Lora y su grupo Three Souls in my Mind.

Con la contracultura surgieron las comunas, sobre todo en el campo, las cuales buscaban vías de desarrollo alternas al sistema, generando una conciencia ecológica, que era muy escasa en México a principios de la década.

A nivel nacional, el culto religioso tuvo un declive, así que prácticas como el yoga, el zen budismo, la cartomancia y la astrología se popularizaron en la clase media. En el medio rural, tuvieron su auge doctrinas como los testigos de Jehová y los mormones.

Un aspecto relevante fue que el Fondo de Cultura Económica permitió por primera vez la publicación de libros acerca del conocimiento mágico-ritual de los indios en un contexto contemporáneo y también la edición de grandes clásicos académicos que trataban temas como los alucinógenos y las culturas indígenas.

En la literatura de contracultura, destacaron obras como *En la ruta de la onda* y *El rey Criollo*, de Parménides García; *Lapsus*, de Héctor Manjarréz; *Se está haciendo tarde*, de José Agustín y *Las jiras*, de Federico Arana.

Del cine de contracultura sobresalió la corriente “Super ocho”, que se trataba de películas realizadas con bajo presupuesto por jóvenes directores y grabadas en rollos de 8 milímetros. Este fenómeno artístico se dio cuando Óscar Menéndez filmó escenas del Movimiento estudiantil. Los directores más destacados de esta corriente cinematográfica fueron Gabriel Retes, Paco Ignacio Taibo II, Sergio

⁵³ Cfr. José Agustín, *Tragicomedia mexicana*, p. 34.

García, Héctor Abadie, Alfredo Gurrola, Rafael Montero y por supuesto, Óscar Menéndez.

2.2.1. Teatro, cine y otras artes en los setentas

La cultura tuvo un gran progreso en la época de los setenta, ya que después del 68, la auténtica forma de expresión era mediante el arte. En teatro sobresalieron directores como Emilio Carballido, quien se encargó de recopilar obras del *Teatro Joven de México* (1973); Manolo Fábregas, que hacía adaptaciones de éxitos en Broadway. En obras más cultas, Juan José Gurrola y Julio Castillo destacaron como directores.

Vicente Leñero figuró como dramaturgo en puestas en escena como *Los albañiles* (1970), *El juicio* (1972) y *Los hijos de Sánchez* (1972), todas dirigidas por Ignacio Retes. Mismas que fueron censuradas, junto con *Octubre terminó hace mucho tiempo* (1975), de Pilar Campesino y *Círculo vicioso* (1974), de José Agustín.

Alejandro Jodorowsky se hizo popular en su estancia en México con obras como *El juego que todos jugamos* (1970) y en el cine con la película *El topo* (1970).⁵⁴

Los actores más destacados fueron Ofelia Guilmain, Carlos Ancira, Sergio Bustamante, Juan Carlos Ruiz, Aarón Hernán, Carlos Bracho, Lili Aragón, Héctor



Isela Vega (1974), fotografía en: <http://howardhawkshollywoodannex.tumblr.com>, 19 de junio de 2016.

⁵⁴ Cfr. Jorge Lafforgue, *Cartografía personal: Escritos y escritores de América Latina*, México, Taurus, 2012, p. 83.

Ortega, Sergio Jiménez, Octavio Galindo, José Alonso, Susana Alexander, Marta Aura, Luis Torner, entre otros.

Así como el teatro de culto sobresalió, también el teatro de vulgo (el cual combinaba desnudos con humor de “doble sentido”). Irma Serrano, Isela Vega, Lyn May y Mercedes Carreño destacaron por sus desnudos en escena.

El cine tuvo un fuerte apoyo del presidente, su hermano Rodolfo Echeverría –quien era actor y secretario general de la Asociación Nacional de Actores (ANDA)– quedó a la cabeza del Banco Cinematográfico.⁵⁵

Para agradecerle a Salvador Allende y demás socialistas, Echeverría ordenó que la industria cinematográfica produjera películas “que reflejaran la realidad”; pero los productores privados no quisieron arriesgarse, así siguieron realizando películas comunes. Entonces los Echeverría crearon Conacine y Conacite, además de distribuidoras y empresas promocionales, logrando que algunos empresarios invirtieran en este campo.

Así, se dieron a conocer cineastas jóvenes como Leduc, Jorge Fons (con películas como *La sorpresa*, *Caridad* y *Los albañiles*), Arturo Ripstein (con *El castillo de la pureza* y *El lugar sin límites*), Felipe Cazals (con *Canoa* y *El Apando*), Jaime Humberto Hermosillo (con *La verdadera vocación de Magdalena*), Salomón Lúiter (con *Las puertas del paraíso*), Juan Manuel Torres (con *La otra virginidad*), Gabriel Retes (con *Chin chin el teporocho*), Alfonso Arau (con *El águila descalza*) y el chileno Miguel Littin (con *Actas de Marussia*).⁵⁶

Respecto a la televisión no hubo grandes cambios en cuanto a programación. La UNAM buscaba obtener un espacio en televisión, mientras que Canal 11 del Instituto Politécnico Nacional (IPN), no tenía gran alcance. El canal 13 de Francisco Aguirre, fue adquirido por el gobierno. El canal 8 dirigido por el Grupo Monterrey, durante un tiempo innovó en televisión, pero en 1973 se fusionó con Telesistema Mexicano (los

⁵⁵ José Agustín, *op. cit.*, p. 62.

⁵⁶ Cfr. Francisco Sánchez, *Crónica antisoemne del cine mexicano*, México, Universidad Veracruzana, 1989, p.149.

canales 2, 4 y 5) de los Azcárraga, con lo que surgió el nuevo imperio monopólico que se convirtió en Televisa.⁵⁷

En Televisa, Zabludovsky adquirió un impresionante peso político con su programa *24 horas*; además se hizo muy popular el programa de *Siempre en domingo*, conducido por Raúl Velasco. En general, en toda la televisión surgieron programas copiados de la televisión estadounidense.

Los Polivoces fueron los cómicos de moda, mientras que El loco Valdés iba en declive, pero *Chespirito* adquiriría un gran público en toda Sudamérica.

El equipo de producción y dirección de Ernesto Alonso y Raúl Araiza, se encargaron de las “telenovelas históricas”, que eran grandiosas producciones que formaron parte del auge cultural que sucedía en todo el país. Por primera vez, se podía hablar en México de una televisión cultural. Ejemplo de ello fue la aparición del notable escritor Juan José Arreola en un noticiero nocturno de Canal 13, luego le sucedieron más escritores en pantalla hasta los años ochenta.⁵⁸ Además, la televisión fue testigo de la inauguración del Festival Cervantino de Guanajuato.

En la pintura, destacaron pintores como Rufino Tamayo, José Luis Cuevas y con mayor relevancia Francisco Toledo, que también se dio a conocer en el extranjero gracias a la combinación de elementos indígenas y símbolos eróticos que manejaba en sus obras.

También figuraron otros pintores como Luis Nishizawa, Gunther Gertzso, Ricardo Martínez, José Hernández Delgadillo, Vicente Rojo, Lilia Carrillo, Leonora Carrington, Remedios Varo y Felipe Ehrenberg. En 1974, falleció David Alfaro Siqueiros, por lo que a la cabeza de la pintura nacional quedó Rufino Tamayo.

La literatura también fue muy activa, en todo el país se extendieron numerosos talleres literarios, los cuales propiciaron diferentes premios de poesía, narrativa y ensayo con el apoyo del INBA y de los gobiernos de los estados.

⁵⁷ Cfr. Saúl López, *Democracia, poder y medios de comunicación*, México, Fontamara, 2009, p. 302.

⁵⁸ Cfr. Andrew Paxman y Claudia Fernández, *El tigre: Emilio Azcárraga y su imperio Televisa*, México, Grijalbo, 2013, p. 79.

Luis Echeverría fue el primer presidente mexicano que tuvo un acercamiento directo con los intelectuales. Carlos Fuentes fue su gran amigo, por lo que organizó una reunión con los más destacados intelectuales de Nueva York, así, el escritor obtuvo el puesto de embajador de México en París, título que colocó a Fuentes a la par de Neruda, Alejo Carpentier o Miguel Ángel Asturias.⁵⁹

La amistad entre Cosío Villegas y Luis Echeverría, le permitió al diario *Excélsior* más libertad de expresión que otros medios.



De derecha a izquierda Carlos Monsiváis, José Luis Cuevas, Fernando Benítez y Carlos Fuentes, Foto: Héctor García, 1965.

Al existir tantos libros en el país, se dio el fenómeno malinchista, generándose un desprecio por la literatura nacional, mientras que en el extranjero alababan la narrativa mexicana. Por lo regular, los lectores juzgaban la narrativa contracultural, desmeritándola como “de onda”; razón por la que la que preferían el género de la poesía o el ensayo.

Octavio Paz fue protagonista central en la literatura por ensayos como *El escritor y el poder*, en el que criticaba al sistema político mexicano. “El PRI es una gigantesca

⁵⁹ José Agustín, *op. cit.*, pp. 117-120.

burocracia, una maquinaria de control y manipulación de las masas”, afirmaba el literato.⁶⁰

En los años setenta, las fotonovelas fueron muy leídas, a la vez que surgieron nuevas revistas con tendencia erótica como *Eclipse*, de Gustavo Sainz, y *Eros*, de James R. Fortson, las cuales fueron censuradas por el gobierno. Las historietas también se hicieron famosas, *Kaliman y el pavo*, *La familia Burrón* y *Lágrimas, risas y amor* fueron de las más vendidas. RIUS se hizo muy popular en la época.

En la música, los cantantes nacionales más notorios eran Armando Manzanero, Marco Antonio Muñoz y José José, Juan Gabriel ya era un ícono. La Sonora Santanera de Carlos Colorado, seguía siendo popular, mientras que Rigo Tovar apenas se daba a conocer. En el género ranchero, Tony Aguilar estaba a la cabeza, Vicente Fernández y Manuel López Ochoa le seguían; mientras que Cornelio Reina era famoso entre los chicanos en el norte del país.

2.3. El movimiento gay en México

Los acontecimientos antes descritos, permitieron que en los años setenta y ochenta se gestara la cultura gay en nuestro país. También la ola de movimientos que recorrieron todo el continente americano desde los años cincuenta –cuando surgió una cultura de protesta con los afroamericanos en Estados Unidos o el movimiento feminista y los movimientos estudiantiles– propició que homosexuales en todo el mundo comenzaron a agruparse para reclamar su reconocimiento y sus derechos como ciudadanos.

Según testimonios de los primeros organizadores de la movilización lésbico-gay en México, de 1978 a 1984 el movimiento tomó presencia en el espacio público a raíz de la apertura política que Echeverría proporcionó a los jóvenes, así como por la

⁶⁰ José Agustín, *op. cit.*, p. 76.

adopción de una identidad basada en la liberación sexual que el movimiento feminista trajo a nuestro país.⁶¹

El 27 de julio de 1969, ocurrió en Estados Unidos un evento que hasta la fecha conmemora la cultura homosexual a nivel mundial: se trata de los Disturbios de Stonewall. Una redada en un bar gay de Nueva York (llamado “Stonewall In”), hizo que los clientes salieran del lugar a enfrentar a los policías. Fue considerada la primera revuelta homosexual de la historia que permitió que fueran más visibles las organizaciones de liberación gay, incluso el uso de la palabra “gay” se hizo popularizó. Además, este evento abrió el debate social a ciertos temas que hasta la fecha se habían silenciado: las leyes en contra de las prácticas homosexuales, la confrontación con las ideas arcaicas de considerar la homosexualidad como una enfermedad, la creación de un sentido de pertenencia a cierta clase, la formación de comunidades gay en determinadas ciudades, así como la creación de un estilo de vida único para los homosexuales.⁶²

De esta manera, en todo el mundo comenzó un proceso de reconocimiento y comprensión de las prácticas homosexuales, las parejas gay comenzaron a ser concebidas como parte de la sociedad. Hubo una gran influencia de la clasificación tradicional de género: al considerar que en toda relación homosexual uno de los dos participantes tenía que efectuar el rol femenino y el otro el rol masculino.

La rebelión de Stonewall, así como el despido en la ciudad de México de un empleado de *Sears* por su conducta supuestamente homosexual (1971), incentivaron a homosexuales mexicanos para analizar la severa situación de represión social hacia estos grupos.

El investigador Ian Lumsden, menciona que en la Ciudad de México los jóvenes de clase media fueron los primeros en formar la organización gay que copiaba los

⁶¹ Cfr. Jordi Díez, “La trayectoria política del movimiento Lésbico-Gay en México”, en *Estudios Sociológicos*, vol. XXIX, núm. 86, El Colegio de México, mayo-agosto, 2011, p.692.

⁶² Cfr. Rodrigo Laguarda, “De lo raro al ambiente: aproximación a la construcción de la identidad gay en la Ciudad de México”, México, Clío, Nueva Época, vol. 5, núm. 34, 2005, pp. 120-127.

patrones estadounidenses, promocionando esta identidad fuera de las categorías de "machos" y "locas", "mayates" y "putos".⁶³

La conmoción de los años sesenta con el famoso lema de "cambiar el sistema" traspasó fronteras, países como Francia Italia, Checoslovaquia, Yugoslavia, Estados Unidos, Japón y México se manifestaron contra el gobierno. Estos movimientos, junto con la ola del movimiento feminista permitieron que se modificará el ejercicio de sexualidad y las reglas de género establecidas en la sociedad.

La entrada del movimiento feminista en México influyó fuertemente en la liberación sexual, las mujeres dejaron de ser consideradas personas inmorales por tener relaciones sexuales antes de casarse.

Cabe señalar que muchos jóvenes mexicanos en aquella época eran hijos de seguidores de los movimientos estudiantiles que sucedieron a nivel internacional, así que adoptaron valores que consistían en romper la tradición de la familia patriarcal, apoyando el uso de métodos anticonceptivos y estaban a favor del amor libre. Por ello, en el país se formaron grupos contraculturales y contestatarios, como *La Onda*, que propugnaba por un modelo social distinto al preestablecido.

De esta forma, en 1971 se formó el Movimiento de Liberación Homosexual, siendo el primer grupo de homosexuales en México, éste operó de manera oculta debido a la represión social de aquel tiempo. La agrupación organizaba discusiones para ayudar a los homosexuales a identificarse con otros y no sentirse perturbados consigo mismos ni con la sociedad, admitían la presencia de heterosexuales, con el fin de cambiar las actitudes prejuiciosas.⁶⁴

Luego de la matanza de 1971, los mexicanos fueron testigos de la represión que su país estaba viviendo, por ello tenían miedo de expresarse, de apoyar a los movimientos sociales, e incluso de aceptar la existencia de homosexuales en sus hogares. El antropólogo Rodrigo Laguarda, muestra en su libro testimonios de

⁶³ Cfr. Ian Lumsden, *Homosexualidad sociedad y estado*, México, Solediciones, 1991, pp. 41-42.

⁶⁴ Cfr. Jordi Diez, pp. 963-964.

hombres homosexuales mexicanos, que en los años setenta tenían miedo de escapar del estigma y sus consecuencias personales y sociales, pues tenían un conflicto de identidad. “Si en su infancia mostraban actitudes diferentes a las 'normales', eran menospreciados por sus compañeros, por los padres y algunos maestros, muchas veces eran castigados en la escuela para que se 'reformaran' y acataran el rol masculino en la sociedad.”⁶⁵

El catolicismo, bien sembrado en la sociedad mexicana, condenaba la homosexualidad, provocando que en ninguna de las familias se hablara del tema. Esta ocultación era vivida por algunos gays como una forma de opresión, así que muchos decidieron esconder ante la sociedad su amor y su atracción por personas del mismo sexo, muchos formaron una familia con mujeres, aquellos que en sus familias no eran dominados por la cultura machista decidieron “destaparse” y vivir sin problemas su preferencia sexual.

Es posible interpretar que la identidad gay se importó en nuestro país gracias al *boom petrolero*, pues los mexicanos podían viajar fuera del país a un precio accesible. Los homosexuales que visitaron San Francisco, Houston o Nueva York, se dieron cuenta que la identidad gay no hacía menos a nadie, fuera un hombre homosexual afeminado o hipermasculino, pobre o rico.

Antes de que se importara el término “gay” a nuestro país, la única forma no despectiva para nombrar a los homosexuales en la Ciudad de México era “de ambiente”, mientras que en Monterrey y algunos estados del norte se decía que eran “de onda”.

En el ámbito político del movimiento homosexual, el 2 de octubre de 1971 hombres y mujeres homosexuales de acordaron unirse a la marcha del FHAR para la conmemoración del décimo aniversario de la matanza de Tlatelolco. Así, los tres grupos se identificaron con la izquierda y estaban formados por jóvenes entre 18 y 30 años, muchos de ellos estudiantes universitarios.⁶⁶

⁶⁵ Rodrigo Laguarda, *Ser gay en la ciudad de México*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, 2009, p. 47.

⁶⁶ Cfr. Jordi Diez, *op. cit.*, p.966

En 1975 el movimiento homosexual en México pudo publicar el primer manifiesto de grupos homosexuales, redactado por González de Alba y Carlos Monsiváis, titulado *Contra la práctica del ciudadano como botín policiaco*, el cual declaró “la liberación de los homosexuales es una forma más de liberación social”.⁶⁷

Para 1978 se conformaron oficialmente tres organizaciones homosexuales en México:

- El Frente Homosexual de Acción Revolucionaria (FHAR). Se formó en 1971, era el grupo más grande de homosexuales, conformado mayoritariamente por hombres, sus miembros simpatizaban con el comunismo y el anarquismo. Buscaban reivindicar la clase trabajadora reprimida y a la vez, exigían eliminar la represión policiaca contra los homosexuales, la mayoría de sus integrantes eran hombres gay.
- El Grupo Lambda. Incluía a mujeres y hombres gay de clase media que también buscaban contener la violencia que sufrían muchos homosexuales en las calles por parte de la policía, participaron en la manifestación del 2 de octubre de 1968.
- El grupo OIKABETH (Ollin Iskan Katuntat Bebeth Tot). Que en lengua maya significa “mujeres guerreras que abren camino y esparcen flores”, estaba integrado exclusivamente por mujeres homosexuales. En un principio dependía del FHAR, pero meses después se separaron debido a inconvenientes entre sus miembros.

La tarde del 26 de julio de 1978, integrantes del grupo FHAR salieron a las calles para presentar sus demandas de liberación en público, de tal forma que se incorporaron a la marcha en conmemoración de la Revolución cubana (que se llevó a cabo en la Ciudad de México).

⁶⁷ Jordi Diez, *op. cit.*, p. 964.

La primera marcha exclusivamente de homosexuales ocurrió el 28 de junio de 1979. Los grupos organizadores solicitaron al Departamento del Distrito Federal marchar por Paseo de la Reforma, pero la petición fue negada –se mostró el repudio que la sociedad tenía para aceptar esto–, y solamente se les permitió marchar por la calle paralela Río Lerma. Esto no fue obstáculo para ellos, así que pronunciaron demandas basadas en la liberación social y sexual con eslóganes como “no hay libertad política sin libertad sexual”, “en mi cama mando yo” y “lo personal es político”. A partir de esta fecha, homosexuales mexicanos acordaron llevar a cabo la anual “marcha del orgullo” el último fin de semana del mes de junio.⁶⁸

Después de tantas peticiones y negociaciones con el Gobierno del Distrito Federal, la segunda marcha (en junio de 1980) pudo realizarse en Paseo de la Reforma, misma que se amplió con la presencia de grupos feministas, organizaciones sindicales independientes, organizaciones estudiantiles y partidos políticos de izquierda. Este evento fue importante, en mayor medida por el sentido político del mismo, pues por primera vez los homosexuales manifestaron su espacio público.

La revista *Nuevo Ambiente* escribió este manifiesto de la marcha de 1980:

La gente que presencié la marcha estaba asombrada del contingente tan numeroso que logramos reunir. Dicho asombro, aunado a la seguridad de que cada día somos más los que perdemos el miedo de manifestar nuestros deseos y necesidades, se transformó mayoritariamente en nuestra simpatía y apoyo. La marcha concluyó al terminar el mitin en el cual los compañeros de nuestro grupo denunciaron sin trabas o cortapisas la arbitrariedad, la corrupción y la ilegalidad de todas las formas represivas que van desde las censuras sociales más cotidianas, hasta la violencia física llevada a sus últimas consecuencias, pasando por un periodismo amarillista, despidos laborales injustificados, etcétera.⁶⁹

⁶⁸ Cfr. Ian Lumsden, *op. cit.*, pp. 32-38.

⁶⁹ Rodrigo Laguarda, *op. cit.*, pp.81-82.



“Primera marcha de orgullo gay en México”, fotografía de www.tiki-toki.com.

Pese a que las agrupaciones gays perseguían una misma causa, ocurrieron diferencias entre los dirigentes y entre los seguidores, provocando la desaparición de los grupos. Increíblemente, muchos homosexuales desconocieron la existencia de estos, pues es probable que la visión izquierdista que tenía el grupo Lambda y el FHAR, no era perseguida por muchos homosexuales. Sin embargo, no se puede negar la gran hazaña política que lograron consolidar y hacer tradición año con año: la marcha de orgullo gay, aunque como menciona Juan Jacobo Hernández (director de Colectivo Sol y ex dirigente del FHAR): “Cuando comenzamos –en 1979– eran marchas políticas, en 1988 [...] comenzaron a existir los bares exclusivamente de gays, entonces comenzaron a tomar otro cariz las marchas, comenzaron a invitar a atricitas que se hacen llamar reinas ¿reinas de quién o qué?”.⁷⁰

Efectivamente, como lo mencionó Juan Jacobo Hernández, a finales de los años setenta, comenzaron a abundar bares, discotecas, cafeterías, modas y baños sauna, como puntos de reunión para homosexuales, en los que se conocían, convivían y se relacionaban.

⁷⁰ Entrevista con Juan Jacobo Hernández, Ciudad de México, 10 de junio, 2016.



Fotografía del “Bar el Nueve”, en www.almargen.mx

El “ambiente” no era disponible para todos, sólo los gays de clase media o alta tenían fiestas exclusivas o reuniones en bares, donde podían conocerse, desinhibirse y quizá encontrar una pareja estable. El *Bar Nueve*, en Zona Rosa (un área de colonia Juárez), fue el más famoso entre los gays, pues era el único donde los policías no hacían redadas. Justamente, Zona Rosa se hizo un lugar muy concurrido por los gays, ya que estaba plagada de tiendas, turistas, galerías de arte, boutiques, hoteles, centros nocturnos, restaurantes, agencias turísticas y tiendas de discos importados.

El estilo de vestimenta entre los gay era muy competitivo, quien portara los mejores pantalones a la cadera acampanados, una camisa abierta hasta el pecho, colgando cadenas de oro, era el más atrevido. También la moda *hippie* estaba a la vanguardia, podían usar camisas oaxaqueñas con flores, pantalones acampanados o ajustados y huaraches.⁷¹

El antropólogo Laguarda, relata en su investigación que para ligar durante el día, los restaurantes *Sanborns* se convirtieron en los favoritos de los homosexuales. El *Sanborns* de Niza fue el más concurrido por los gays, los dueños intentaron cerrarlo, pero lo vieron como un excelente negocio. La puerta del *Sanborns* Aguascalientes (que se encontraba en la esquina de esa misma calle con Avenida Insurgentes), era

⁷¹ Entrevista con Juan Jacobo Hernández, *op. cit.*

conocida ente los gays como la “esquina mágica”, pues brindaba una gran posibilidad de ligue. Los gays podían sentirse libres en Zona Rosa, pero se enfrentaban a persecuciones y al repudio de los policías, que sólo a cambio de dinero dejaban en paz a los rehenes.⁷²

El arte, también permitió la visibilidad gay. Autores como José Rafael Calva, Luis Zapata y José Joaquín Blanco publicaron textos literarios con temas homosexuales. En el teatro, por ejemplo, José Antonio Alcaraz estrenó la obra *Y sin embargo se mueven* (1980) en una sala de la UNAM. La obra denotó la fusión de la cultura y la identidad gay en la ciudad de México, por ello alcanzó doscientas presentaciones.

Sólo una agrupación musical se hizo notar por su lucha pro- gay: el grupo Música y Contra Cultura (MCC), una agrupación de rock que interpretaba temas que hablaban del amor gay y exponían otras protestas sociales. Integrantes de la banda crearon la Semana Cultural Gay, la cual es hasta la fecha uno de los eventos más importantes de la comunidad gay en la ciudad de México.⁷³

La música disco fue lo más sonado en la discotecas y fiestas gay de fines de los años setenta y principio de los ochenta, pues este ritmo surgió en Estados Unidos con letras que aludían a temas como el orgullo negro, la sexualidad femenina (que apenas comenzaba a reconocerse) y a la liberación gay.

En el ámbito político, otro evento importante que realizaron los integrantes del movimiento gay fue la presentación de demandas a autoridades de cuerpos policiales de la ciudad de México. En 1978, el grupo FHAR realizó una parada de protesta exigiéndole al jefe de esta corporación, Arturo Durazo Moreno, el cese al hostigamiento y redadas en bares y discos gay.

Cuando comenzaba la época de los ochenta, surgieron más agrupaciones gay, como HORUS, Grupo AMHOR, Buquet, Grupo Nueva Batalla y Guerrilla Gay. El movimiento también tuvo reverberaciones en provincia, y en 1984 surgió en

⁷² Rodrigo Laguarda, *op.cit.*, p.101.

⁷³ Cfr. Jordi Diez, p. 169.

Guadalajara la agrupación Grupo de Orgullo Homosexual de Liberación (GOHL), liderado por Pedro Preciado.

En este periodo, por primera vez en México, algunos grupos gay apoyaron la candidatura a la presidencia de Rosario Ibarra (Comité de Lesbianas y Gays en Apoyo a Rosario Ibarra, CLGARI) y por otro lado, se postularon individuos abiertamente homosexuales a diputaciones federales por el Partido del Trabajo. Ninguna de las candidaturas fue exitosa, sin embargo, estas acciones fueron de vital importancia para la evolución del movimiento, ya que postular candidatos abiertamente homosexuales extendió la visibilidad del movimiento, sobre todo cuando los medios de comunicación pusieron en debate este tema.

A partir de 1984, el movimiento lésbico-gay entró en decadencia, esto se debió a algunos desacuerdos que provocaron divisiones internas del grupo y por el cuestionamiento de la homosexualidad con el arribo de la epidemia del VIH/SIDA. Este declive, lo plasmó Juan Jacobo Hernández (dirigente del FHAR) en una publicación titulada “Eutanasia del movimiento lilo”, el entonces líder declaró el fin del auténtico movimiento lésbico-gay en México.⁷⁴

La crisis económica de 1982 también afectó al movimiento lésbico-gay, el cual no pudo articular un discurso que se insertara en una respuesta a la crisis, mientras que discursos de movimientos como el de mujeres comenzaron a abarcar el espacio público. A su vez, la crisis fomentó el temor de varios de sus participantes a perder empleos por ser homosexuales, por ello, muchos jóvenes tuvieron de regresar a sus casas o quedarse en el clóset.⁷⁵

La difamación de la epidemia del VIH/SIDA en México, fue otro aspecto que suspendió las actividades políticas del movimiento gay. El pánico de la sociedad, hizo que se pronunciaran discursos relacionando la enfermedad con los homosexuales. El nuncio papal en México declaró en 1985: “el SIDA es el castigo que Dios envía a los que ignoran sus leyes [...] el homosexualismo es uno de los

⁷⁴ Cfr. CONACULTA e INAH, *Archivo histórico del movimiento homosexual en México 1978-1982*, México, Centro de Información y Documentación de las Homosexualidades en México, CD-ROM, 2004.

⁷⁵ CONACULTA e INAH, *op. cit.*

vicios más grandes que condena la Iglesia”⁷⁶, el movimiento gay tardó en pronunciarse.

Hasta mediados de los ochenta, se formaron asociaciones que brindaban información y recaudaban fondos para la recuperación de enfermos con SIDA, tales como Colectivo Sol, Guerrilla Gay y Cálamo. Colectivo Sol se formó por ex-dirigentes del FHAR.⁷⁷

Fue hasta 1997 que los homosexuales lograron forjar una identidad nueva, basada en la noción de “diversidad sexual”, término que permitió adquirir una identidad colectiva como eje principal del movimiento.

En sí, el concepto de diversidad sexual se hizo viral con el lanzamiento del primer “Foro de Diversidad Sexual” que llevó a cabo la Asamblea Legislativa del Distrito Federal en 1998. Éste representó la primera vez en la historia de México que una institución del Estado mexicano convocó abiertamente a minorías sexuales a debatir sus demandas políticas. Esta consolidación pudo percibirse en las consignas de la Marcha del Orgullo Gay de 1999, desde el nombre del evento como: “Marcha del Orgullo Lésbico, Gay, Bisexual y Transgénero.”⁷⁸

Este renacer del movimiento gay, hoy llamado LGBTTTI, tuvo más progresos, como la prohibición de que la policía llevara a cabo cateos en bares gay (1998), seguida por la adopción de la primera Ley Nacional Contra la Discriminación en 2003 (que prohíbe la discriminación por orientación sexual), la Ley de Sociedades de Convivencia en 2007, culminando con la adopción del matrimonio gay en algunos estados de México en 2010.

⁷⁶ Excélsior, 31 de agosto 1985, *cit. pos.* Jordi Diez.

⁷⁷ CONACULTA e INAH, *op. cit.*

⁷⁸ Diez, *op.cit.*

III. DOS REPRESENTANTES DE LA LITERATURA HOMOSEXUAL EN MÉXICO

“La vida picaresca es la vida, que las otras no merecen este nombre (...). Por ello quise caminar por un camino más libre, menos peligroso y nada triste”.

Lazarillo de Tormes

3.1. Luis Zapata: “Yo no quiero escribir toda la vida sobre personajes homosexuales”.

Luis Zapata Quiroz es un escritor reconocido como fundador de la narrativa moderna gay en México, principalmente, por la novela *El vampiro de la colonia Roma* (1979). Nació el 27 de abril de 1951 en Chilpancingo, Guerrero. Durante toda su trayectoria como escritor ha publicado veintitrés libros: once novelas, nueve cuentos, dos libros de crónicas y una autobiografía.

El escritor Luis Martín de Ulloa, se expresó de Luis Zapata de la siguiente manera:

Luis Zapata es considerado el escritor gay más célebre de México. Independientemente del enorme valor literario que tienen sus textos, su obra es también relevante en el sentido de que ésta desmitifica la imagen del homosexual mexicano, la del jotito afeminado hasta la ridiculez, el que es objeto de

reprobación y escarnio. El homosexual es presentado tal y como es en su entorno y consigo mismo, muestra su rostro y deja escuchar su voz.⁷⁹

Zapata estudió la primaria y secundaria en su ciudad natal, el bachillerato lo cursó en Cuernavaca. Desde niño, fue aficionado al cine –curiosamente apático a la lectura–, le rogaba a su mamá, a sus abuelos y hasta la trabajadora de hogar que lo llevaran al cine, habitualmente a ver películas mexicanas. Mismas que despertaron en el escritor el deseo de estudiar cinematografía, pero terminó inclinándose por la carrera de Filosofía y Letras en la UNAM.



Luis Zapata, foto incluida en la contraportada del libro *El vampiro de la colonia Roma*, México, Grijalbo, 2012.

Precisamente, el escritor recurre al cine para construir a sus personajes. Zapata ha declarado que el cine le ha permitido tener alternativas en la solución de propuestas técnicas y estructurales. Muchas veces, al escribir una historia y no encontrar cómo

⁷⁹ Luis Ulloa, “El tema homosexual en la narrativa mexicana del siglo XX” (ponencia), Coloquio de Cultura Mexicana, Universidad de Guadalajara y Uppsala Universitet, 15 al 20 de octubre de 2007.

resolver algunas escenas con las herramientas de la escritura, recurre a la visión cinematográfica.⁸⁰

Aunque en la mayoría de sus obras aparecen personajes homosexuales, el artífice del *Vampiro de la Colonia Roma* no se considera un narrador gay:

Yo no quiero escribir toda la vida sobre personajes homosexuales. Me parece algo circunstancial, porque entonces tendrías que dividir la literatura entre *homo* y heterosexual. Es arbitrario, facilón, y si tiene que haber una clasificación para que la crítica no tenga problemas, pues que la haya (...). No me siento un narrador gay, no creo que esa sea mi vocación en la vida. Los de la *Onda* protestaron y siguen protestando por su encasillamiento.⁸¹

A lo largo de su trayectoria literaria, Luis Zapata se ha caracterizado como un escritor de novelas de lenguaje, pues es común observar en sus obras un estilo coloquial que adquiere un alto grado de sentido estético, simbólico y emotivo, con frecuencia alternado con expresiones alusivas a la cinematografía y canciones populares.⁸²

Aunque el escritor nunca ha sido muy participativo en cuestiones políticas, en su narrativa los personajes están encerrados en una ideología patriarcal, pero entran en una liberación psicológica que les permite dar salida a la represión de sus actos, ya sea en forma de deseo o fantasía. Siendo así, manifiesta intrínsecamente el descontento y la necesidad de cambio o ajuste de la sociedad de cada uno de sus personajes.⁸³

En una entrevista realizada en 2007 por la Revista *Boys and Toys*, el “cinéfilo” opinó:

⁸⁰ Cfr. Vicente Torres, *Esta narrativa mexicana*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Plantel Azcapotzalco, 2007, p. 408.

⁸¹ *Ibidem.*, p. 409.

⁸² Ulloa, *op. cit.*

⁸³ Cfr. Alejandro Cortázar, “Parodia y utopía en la obra narrativa de Luis Zapata”, en revista *La palabra y el hombre*, no. 127, Universidad Veracruzana, julio-septiembre 2003, pp. 131-146.

A mí me cae muy bien Emiliano Zapata y el Che Guevara. Fidel no me cae muy bien y de plano del Peje y Fox prefiero no opinar. Tengo muchos héroes del pasado, pero en este momento la política me aterra. Lo más cercano a la política que me gusta es La India María, me parece muy divertida e ingeniosa. Es autora de frases muy contundentes, reales y contestatarias que de mucho le podrían servir a los que nos gobiernan. Otra persona que creo que sí es política es Tito Vasconcelos. Es un hombre muy informado. Su arte y su activismo definitivamente es político, y ese tipo de política es la que realmente me puede interesar.⁸⁴

La literatura de Zapata no es la primera que construye una subjetividad homosexual, ni tampoco la pionera en abordar relaciones homoeróticas, pero se le reconoce por romper con el carácter fatalista y catastrófico que a menudo alimentaba a la literatura gay testimonial en México, Novo y Villaurrutia, Luis Spota y Miguel Barbachano Ponce, Carlo Coccioli y Paolo Po, son algunos de los escritores que tuvieron ese estilo.⁸⁵

El escritor ha colaborado en periódicos como *El Nuevo Mal del Siglo* (fungiendo como codirector), *Punto de Partida* y en el diario *Alianza Francesa*. Parte de su obra ha sido traducida y publicada en Estados Unidos.

Como se menciona al principio, Zapata ha incursionado en casi todos los géneros, desde su autobiografía: *De cuerpo entero: Las cálidas tardes del cine Guerrero* (UNAM / Corunda, 1990). En el cuento con: *De amor es mi negra pena* (cuyo título real era *Panfleto y pantomima*; 1983) y *Ese amor que hasta ayer nos quemaba* (1987). En obras teatrales como: *De pétalos perennes* (novela puesta en escena en 1983); *Melodrama* (1989) y *En jirones* (1997). También, *La fuerza del amor* (estrenada en 1989); *La generosidad de los extraños*, en colaboración con

⁸⁴ Antonio Medina, "Luis Zapata, intenso narrador del acontecer gay", *Revista Boys and Toys*, noviembre de 2007, http://www.notiese.org/notiese.php?ctn_id=2690, consulta 13 de agosto, 2015.

⁸⁵ *Idem*.

José Joaquín Blanco (1990) y *Plastic surgery*, en coautoría con Mario de la Garza (1990).

Naturalmente, la novela ha sido el género más prolífico de Luis Zapata, con títulos como: *Hasta en las mejores familias* (1975); la más polémica de sus novelas: *El vampiro de la colonia Roma* (1979); *De pétalos perennes* (1981), que fue adaptada en el cine con el nombre de *Confidencias* y también montada en teatro. *En jirones* (1985); *La hermana secreta de Angélica María* (1989) y *¿Por qué mejor no nos vamos?* (1992); *La más fuerte pasión* (1995); *Los postulados del buen golpista* (1995); *Siete noches junto al mar* (1999) y *La historia de siempre* (2007).

En 1976 obtuvo el primer lugar en el Concurso de cuento Quetzalcóatl, con *Hasta en las mejores familias* y en 1977 con el cuento *Deuxieme Pont* (*Segundo Puente*).



Luis Zapata (foto incluida en el libro *De cuerpo entero*, UNAM, 1990).

Desde 1991 Luis Zapata ha sido merecedor en varias ocasiones de becas para creadores intelectuales otorgadas por el Fondo Nacional de la Cultura y las Artes (FONCA). En 1992, ganó el Premio Estatal al Mérito Literario Juan Ruiz de Alarcón, otorgado por el Gobierno del Estado de Guerrero.

En 2007, obtuvo el Premio al Mérito Gay, otorgado por empresarios y organizaciones civiles del colectivo mexicano lésbico- gay- bisexual- transgénero (LGBT) a personas que se han distinguido por defender los derechos de la población de la diversidad sexual.

Siendo miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte (SNCA), Zapata considera que la literatura transforma el mundo, revoluciona el pensamiento, pero no en un plano amplio, sino en un plano individual. Haciendo una analogía, dice que

cada lector o espectador cinematográfico percibe lo que le permiten sus referentes y la capacidad de analizar. En ese sentido, cada espectador o lector es un universo de posibilidades en la interpretación.⁸⁶

El escritor José Joaquín Blanco, describió a Luis Zapata así: “Es [...] un supremo artífice de la lengua y de la narración, un experimentador y un aventurero constante, un humorista, un ironista endiabladamente inteligente, un lúdico; y su mundo narrativo conoce muchos registros: de la depresión más negra a la risa loca, de la cotidianeidad a los delirios y los sueños, de la meditación a la farsa”.⁸⁷

La primera novela publicada de Luis Zapata apareció en 1975, se trató de *Hasta en las mejores familias*. En esta obra dejó ver la simiente de la peculiaridad de su narrativa: enfocada en la problemática homosexual cuyo entorno es casi siempre un ambiente urbano.⁸⁸ Actualmente, al autor le parece una obra fallida, ya que en palabras suyas: “Está muy influida por la novela de la *Onda*. “Es una novela con muchos juegos de palabras que yo considero ahora poco afortunados; es una proliferación excesiva de chistes [...]. Una influencia mal asimilada, aunque no faltó a quien le gustara la novela cuando se publicó”.⁸⁹

A pesar de las declaraciones negativas, con esta obra el escritor obtuvo el premio Quetzalcóatl (certamen realizado en Cuernavaca), además de ganar un lugar como finalista en el concurso Premio Internacional de Novela México de la Editorial Novaro.

Su segunda obra publicada y la más reconocida de Luis Zapata, fue *El vampiro de la colonia Roma* (1979). Historia en la que Adonis García (personaje principal), después de una serie de circunstancias en su vida, decide prostituirse. La obra resultó ganadora en un concurso para novelas inéditas promovido por editorial Grijalbo, y en 1979 se autorizó su publicación. Desde un inicio, la novela provocó un escándalo nacional e incluso internacional, pues volvía visible y le daba voz

⁸⁶ Cfr. Medina, http://www.notiese.org/notiese.php?ctn_id=2690.

⁸⁷ Ediciones Quimera, <http://quimeraeds.blogspot.mx/2010/10/la-historia-de-siempre-luis-zapata.html>, Consulta: 26 de junio, 2015.

⁸⁸ Cfr. Torres, *op.cit.*, p. 409.

⁸⁹ *Ídem*.

pública al mundo homosexual. Entre los dramaturgos que criticaron destructivamente el libro, fueron Juan Rulfo y Sergio Magaña.

El vampiro de la colonia Roma tiene un estilo picaresco⁹⁰. El mismo Luis Zapata describe las razones:

En el momento de estar haciendo la transcripción de las cintas, me di cuenta de que había un gran paralelismo entre la vida de este cuate y la que tenían los pícaros de la novela española. Entonces se me ocurrió explotar esta posibilidad, es decir, de alguna manera actualizar lo que podría ser la picaresca, o de contextualizarla concretamente en un ambiente urbano, pero con características más propias de esta época. La novela está estructurada incluso como una novela picaresca. Está narrada en primera persona. El personaje es el típico pícaro que pierde a sus padres de muy niño y se ve obligado a enfrentarse a la vida con sus propios medios. El medio particular que encuentra para sobrevivir es la prostitución. El pícaro también se dedica a la prostitución, pues de alguna manera tiene un amo que lo posee (no literalmente, en la picaresca sería de otra manera).⁹¹

El texto también fue publicado en inglés con el nombre de *Adonis García: A Picaresque Novel*. Convirtiéndose en la primera novela latinoamericana, específicamente gay, en ser traducida al inglés. Risiblemente, luego de ser aprobada por los norteamericanos, con el tiempo, la obra se convirtió en un *best-seller* en México. En Gran Bretaña, la obra fue confiscada por las autoridades por ser considerada indecente, pornográfica y obscena, a pesar de esto, desde su publicación se han vendido más de setenta mil ejemplares.⁹²

En 1980 Luis Zapata realizó su primera colaboración en el cine. Escribió con Jaime Humberto Hermosillo el guion de película *Cuando el amor es verdadero*, sin

⁹⁰ La **novela picaresca** es un género literario en prosa muy característico de la literatura española, aunque trascendió a la europea en general. Surgió en los años de transición entre el Renacimiento y el Barroco, durante el llamado Siglo de Oro de las letras españolas.

⁹¹ Torres, *op. cit.*, p. 410.

⁹² Cfr. Oscar Rodríguez, *El personaje gay en la obra de Luis Zapata*, México, Fontamara, 2006, p. 36

embargo el proyecto no se consolidó debido a que el cantautor mexicano Juan Gabriel rechazó la propuesta de protagonista, al considerarla “insultante”, pues tenía que representar un personaje homosexual que además se vestía de mujer.

En 1981 el literato publicó *De pétalos perennes*. Donde narra la historia de una mujer de edad madura, que engaña a su marido para reafirmar su vanidad y esconder la inseguridad que posee, manifiesta con el miedo a envejecer y dejar de parecer atractiva. Fue tan exitosa la novela, que dos años después se llevó al cine con el nombre de *Confidencias* y fue dirigida, también por Humberto Hermosillo. Fue montada en teatro bajo la dirección de José Estrada. La película se hizo tan famosa que fue hecha radionovela en la estación 1060 AM de Radio Educación.⁹³

En 1983 se editó *Melodrama*, la cuarta novela de Zapata, considerada la primera novela rosa de tema homosexual en la narrativa mexicana, ya que relata una relación amorosa entre Axel, un atractivo joven y Alex, un detective casado. Nueve años después, esta obra fue llevada al teatro con el título *La fuerza del amor* (1989).

En 1985 se publicó *En jirones*, considerada un texto de corte psicológico y existencial donde relata una relación amorosa, pasional y carnal entre dos hombres, que como toda relación está provista de altibajos. Fue llevada al teatro en versión libre, en el estado de Puebla (1997).

La hermana secreta de Angélica María se publicó en 1989. Indaga la industria utópica de los sesentas, recreando la historia de un hermafrodita que solamente en un sueño rosa logra realizar sus inquietudes artísticas, trascendiendo las barreras sociales que en su realidad cotidiana lo orillan a un mundo hostil. En homenaje a Angélica María, Luis Zapata dedicó esta novela a la gran admiración que ha tenido por más de cincuenta años por la actriz.

En 1990 la Universidad Nacional Autónoma de México publicó la autobiografía de Luis Zapata, titulada *De cuerpo entero*. En este texto, Zapata expone la forma en que el cine y el teatro influyeron en su vida y en su obra.

⁹³ Torres, *op. cit.*

En 1992 se publicó *¿Por qué mejor no nos vamos?* Una novela donde se encuentra un lenguaje distinto a las anteriores obras de Zapata, en la cual caricaturiza el género cinematográfico estadounidense llamado “road movie”, donde el argumento de la historia se desarrolla a lo largo de un viaje.

En 1995 Editorial Océano publica *La más fuerte pasión*, obra donde Luis Zapata vuelve a recurrir al diálogo como técnica narrativa y relata el amorío entre un empresario y un joven pedante y narcisista.

Ese mismo año se publicó *La novela Los postulados del buen golpista* (1995), la cual narra la historia de Billy, una mujer que vive del robo menor a grandes almacenes. Un dato curioso es que el tema de esta novela surgió un año después de la publicación de *El vampiro de la colonia Roma*, cuando en 1980, Luis Zapata conoció a Billy en la vida real, pero hasta veinte años después, el escritor decidió plasmar en tinta este encuentro.⁹⁴

El narrador más prolífico de la literatura gay mexicana hizo su debut en el cine en el año 2000, dirigiendo el cortometraje *Regalo de cumpleaños*. En 2006, realizó el largometraje *Afectuosamente su comadre*, el cual fue presentado en el *Festival MIX 2006* de la Cineteca Nacional. En 2007, dirigió el cortometraje *Algunas de las cosas que más me gustan las hago solo* y el documental *Angélica María frente al mar* -que fue un segundo homenaje del escritor a la diva del cine mexicano-. Ese mismo año, hizo pública la novela *La historia de siempre*. Un texto lleno de humor en la que el escritor se divierte en retratar las manías, fobias e infidelidades de las relaciones humanas y, en particular, en las relaciones de pareja que llevan algún tiempo establecidas, es decir, la misma historia de siempre.⁹⁵

Después de siete años de desaparecer de las librerías, Luis Zapata publicó su más reciente novela *Como sombras y sueños* (2014), una novela de los espejismos de la depresión. El escritor se ausentó algunos años porque ninguna editorial lo

⁹⁴ Cfr. Miguel Ángel Muñoz, “Etnografía de la vida gay: Entrevista con Luis Zapata”, en *La Jornada Morelos* en línea, http://www.jornadamorelos.com/2014/8/23/cultura_notas_01.php, consulta: agosto 10, 2015.

⁹⁵ Cfr. Ediciones Quimera, <http://quimeraeds.blogspot.mx/2010/10/la-historia-de-siempre-luis-zapata.html>, Consulta: 26 de junio, 2015.

había invitado a publicar, además de que en palabras suyas: “escribir una novela es un proceso muy largo, que en mi caso ha durado hasta dos años, termino y no se me antoja escribir otra. Pero como necesito escribir, hago cuentos, teatro o guiones de cine”.⁹⁶

Críticos de literatura y seguidores del escritor, coinciden que la mayoría de los textos de Zapata carecen de un clímax culminante y convergen hacia un desenlace que remite de nuevo a un mensaje utópico, interpretándose esto como resultado de una liberación psicológica.⁹⁷

El escritor casi no lee periódicos, ni ve televisión. En la actualidad, ha participado en algunos blogs, donde comparte cuentos, fragmentos de novelas y algunos cortometrajes dirigidos por él.



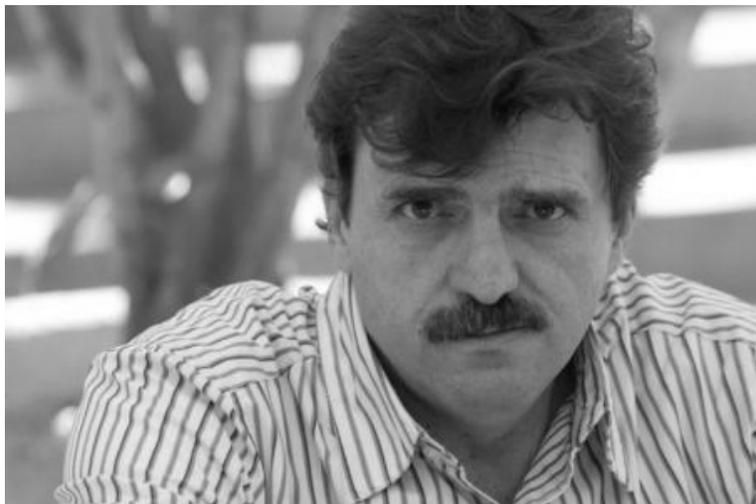
Luis Zapata, Foto: Luis Miguel Bernal, México, 2014.

⁹⁶ Cfr. Carlos Olivares, “Luis Zapata regresa con Sombras y sueños”, *La Razón en línea*, <http://www.razon.com.mx/spip.php?article236020>, consulta: 25 de junio, 2015.

⁹⁷ Cortázar, *op. cit.*, p.15

3.2. Enrique Serna: “La novela gay está encerrada en su propio gueto sexual”.

Enrique Serna nació en la ciudad de México, el 7 de febrero de 1959. Es un escritor reconocido a nivel nacional, ensayista y traductor literario. Estudió Lengua y Literaturas Hispánicas en la Universidad Nacional Autónoma de México. Además ha sido publicista de cine, colaborador en guiones de telenovelas y biógrafo de artistas mexicanos. Ha colaborado en medios impresos como: *Confabulario* (del periódico *Universal*), *Crítica*, *La Jornada Semanal*, *Letras Libres*, y *Sábado* (del periódico *Unomásuno*).



“Enrique Serna torna en una novela la nota roja”, Foto: *El financiero*, México, 2014.

La fascinación de Enrique Serna por la literatura comenzó desde su infancia, ya que su madre lo invitaba a leer *best sellers* y obras clásicas. De niño nunca pensó que sería escritor, fue hasta el bachillerato, cuando en una clase aburrida se puso a escribir un cuento, lo mandó a un concurso en el periódico *El Nacional* y resultó ganador. Sin embargo, el narrador ha declarado que durante diez años escribió cuentos que para él no eran relevantes.

En un principio, Serna ingresó a la carrera de Ciencias de la Comunicación en la UNAM, pero tres semestres después, se dio cuenta que le apasionaba más la literatura, así que tomó la decisión de cambiarse a Lengua y Literaturas Hispánicas.

Hasta el 2016, la obra de Enrique Serna está conformada por ocho novelas, tres libros de cuentos y tres ensayos. Los temas que maneja en todos sus textos se prestan a una recepción crítica. El escritor atrae al público con los ardidés de sucesos memorables, combinados con agudeza y profundidad en sus historias.⁹⁸

También, ha colaborado en guiones de telenovelas producidas por Televisa, como *Cuna de lobos* (1986), *En carne propia* (1990), *La sombra del otro* (1996) y *Sin pecado concebido* (2001).

El escritor Ernesto Herrera, ubica a Serna dentro de una generación de escritores clave en la historia de las letras nacionales, además de ser una revelación dentro del género narrativo de principios de los años noventa:

Si Serna es una excepción en el conjunto de sus contemporáneos, se debe a que su obra prácticamente nació madura. Sus artículos y su obra de ficción están marcados por los mismos rasgos: una ácida visión de la realidad en la que el humor negro y la mala leche se dan la mano, complementada con un afán de desacralización que en su momento incomodó a más de uno [...]. La dureza con la que trata a sus personajes y un rechazo total a la autocomplacencia son dos rasgos que definen su personalidad literaria y que se mantienen constantes.⁹⁹

El narrador ha señalado que sus textos tienen una gran influencia del cine y del periodismo.¹⁰⁰ Entre sus novelas publicadas figuran: *Señorita México* (1987), *Uno soñaba que era rey* (1989), *El miedo a los animales* (1995), *El seductor de la*

⁹⁸ Vanguardia, "Enrique Serna: Escritores mimados ¿en un país no lector?", *Vanguardia*: periódico en línea, <http://www.vanguardia.com.mx/enriquesernaescritoresmimadosenunpaisnolector-1199054.html>, consulta: julio 7, 2015.

⁹⁹ Ernesto Herrera, "Panorama del cuento mexicano reciente", revista *Tierra Adentro*, núm. 117, agosto 2002, p. 60- 64.

¹⁰⁰ Secretaría de Cultura, "La literatura como medio para conocerse, Enrique Serna", http://www.cultura.gob.mx/estados/saladeprensa_detalle.php?id=30803#.VyUPJJXmriU, consulta: 30 de abril, 2016.

patria (1999), *Ángeles del abismo* (2004), *Fruta verde* (2006), *La sangre erguida* (2010) y *La doble vida de Jesús* (2014).

Un rasgo que caracteriza el estilo de Serna es el humor negro, consecuencia de su admiración por escritores como Villiers de L'Isle Adam, Baudelaire, Virgilio Piñera y Rubem Fonseca, los cuales “alteran la realidad y provocan emociones encontradas en el lector, que al final no sabe si se ríe de lo que está leyendo o se ríe de sí mismo”, según palabras del autor.¹⁰¹

Enrique Serna también ha escrito relatos cortos, algunos reunidos en los libros *Amores de segunda mano* (1991), *El orgasmógrafo* (2001) y *La ternura caníbal* (2013). Gabriel García Márquez lo incluyó en una antología como uno de sus cuentistas mexicanos favoritos.¹⁰²

En 1987 Enrique Serna publicó su primera novela titulada *El ocaso de la primera dama*, con el sello de la Universidad de Campeche. Posteriormente, la obra fue editada por Plaza y Valdés y cambiaron el título *Señorita México*. La cual relata la historia de Selene Sepúlveda, una mujer proveniente de un bajo nivel socioeconómico que, con la ayuda de su protector, un líder sindical, logra obtener el primer lugar en el certamen de belleza Señorita México 1966. Veinte años después de haber ganado el concurso, al no encontrar trabajo, termina como nudista en un cabaret.

En realidad, Serna considera como ópera prima su cuento titulado *La bóveda*, el cual envió a concursar en la *Revista Mexicana de Cultura* (del diario *El Nacional*) en 1977. Según palabras del escritor: “Es un cuento muy ingenuo que ocurre en una cajetilla de cerillos. Los personajes son cerillos que no tienen conciencia de vivir en una comunidad y van desapareciendo de la cajetilla sin darse cuenta que alguien los

¹⁰¹ Cfr. Javier Munguía, “Enrique Serna: el arte como una forma elevada de entretenimiento”, en *Revista Crítica* en línea, <http://revistacritica.com/contenidos-impresos/ensayo-literario/enrique-serna-el-arte-como-una-forma-elevada-de-entretenimiento>, consulta: julio 21, 2015.

¹⁰² Sin Embargo, <http://www.sinembargo.mx/10-12-2014/1183269>, consulta: marzo 6, 2017.

está examinando, pero el lector no sabe que los personajes son cerillos hasta la última línea del cuento, cuando la bóveda se queda vacía”.¹⁰³

En 1991 Enrique publicó su primer libro de cuentos titulado *Amores de segunda mano*, con el apoyo de la Universidad Veracruzana. Libro que se trata de historias de amor: propio, familiar, o de pareja, no son narraciones de primera mano, provienen de personajes que de tanto uso ya perdieron el encanto de las relaciones humanas.

Precisamente, el cuento es el género que más disfruta escribir Enrique Serna, refiriéndose de éste así:

El cuento es el género que más me gusta; un género que me permite respirar con mucha libertad, algo que llegué a extrañar en algún momento cuando estaba escribiendo *El seductor de la patria* [...]. Para mí el cuento es el género más difícil que hay, porque allí es donde todas las piezas del rompecabezas tienen que embonar a la perfección o de lo contrario la historia se cae. Por eso he escrito varias novelas y sólo dos libros de cuentos, porque tardo mucho en elaborar las historias en la imaginación.¹⁰⁴

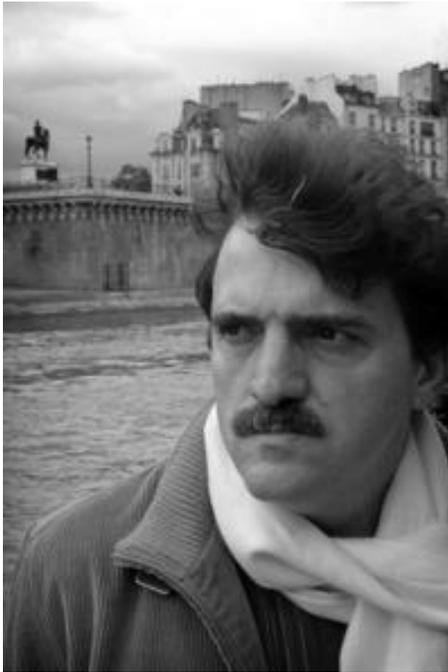
En 1993 el escritor publicó la biografía de Jorge Negrete (titulada “*Jorge el bueno. La vida de Jorge Negrete*”), compuesta por tres volúmenes que narran la vida de “El Charro Cantor”, su accidentada e itinerante infancia, su paso por la milicia, su incursión a la XEW, sus viajes a Estados Unidos y sus inicios en el cine mexicano.

En 1995 se editó la tercera novela de Serna (única de género policiaco del escritor), titulada *El miedo a los animales*. En la cual, Evaristo Reyes es un reportero de nota

¹⁰³ Frédéric Yves Jeannet, “De puntos suspensivos y otras minucias. Entrevista con Enrique Serna”, Universidad Autónoma Metropolitana, <http://espartaco.azc.uam.mx/UAM/TyV/6/221708.pdf>, consulta: agosto 2, 2015.

¹⁰⁴ Arturo García, “El orgasmógrafo es una sátira de la moral autoritaria, dice Enrique Serna”, *La jornada en línea*, <http://www.jornada.unam.mx/2001/12/08/02an1cul.html>, consulta: julio 21, 2015.

roja, divorciado, corrupto por necesidad, escritor que se quedó con las ganas de publicar, de ganarse un título, razón por la que se vende a la corrupción y pierde su dignidad al trabajar con Jesús Maytorena, comandante de la policía judicial, quien



Enrique Serna, Foto: Francesco Gattoni, Francia, 2014.

le ordena investigar a Roberto Lima, un periodista cultural que insulta al presidente en medio de sus artículos.¹⁰⁵

El primer ensayo de Serna se tituló *Las caricaturas me hacen llorar*, fue publicado en 1996. Se trata de una selección de crónicas y ensayos en los que el autor ejerce la crítica sin inconvenientes, con el tono desenfadado de una conversación entre amigos. Realmente, es un homenaje al gran narrador argentino Manuel Puig, a quien Enrique admira por haber incorporado la “cultura popular” (como el melodrama, los boleros, el tango o revistas de moda) a la narrativa, creando una gran aportación a la literatura latinoamericana.¹⁰⁶

Tanto en sus ficciones como en su obra periodística como ensayista, el autor de *Fruta verde* critica nuestros vicios como sociedad, tales como el machismo, el feminismo extremo y malentendido, la corrupción, el nacionalismo, la falsa caridad, el egoísmo, entre otros.

La especialista en letras Irsa Ruiz, define el estilo de Enrique Serna de la siguiente manera:

Serna disecciona tanto a pobres como a ricos, hombres cultos, pero también a personajes que no tienen estudios, extranjeros y mexicanos, ciudadanos y

¹⁰⁵ Fondo de Cultura Económica, <https://www.elfondoenlinea.com/Detalle.aspx?ctit=9789708120807>, consulta: 6 de marzo, 2017.

¹⁰⁶García, *op. cit.*

pueblerinos, seres solitarios y familias enteras. En sus historias hay gente que ama el arte y personajes a quienes les place destruirlo; al mismo tiempo, hay también en su obra escritores capaces de venderse para obtener favores, ascensos, becas o premios.¹⁰⁷

Las alusiones cinematográficas en muchas de sus obras se deben a las películas que ha visto desde su niñez y principalmente a los diez años que trabajó como publicista de cine. “Entre 1977 y 1987 vi toda la producción cinematográfica nacional, incluyendo películas de ficheras y narcos. Aquella experiencia dañó para siempre mi salud mental”, declaró el autor.¹⁰⁸

En 1999 Enrique Serna publicó su primera novela histórica: *El seductor a la patria*, con la que obtuvo el premio Mazatlán de Literatura. El texto, expone la personalidad de Antonio López de Santa Anna, el caudillo mexicano más controvertido del siglo XIX.

En 2001 el narrador publicó un segundo compendio de cuentos titulado *El orgasmógrafo*, donde siete narraciones muestran la tragedia de sus personajes, sobretodo en el ámbito sexual, aniquilados con saña por un autor que confía en la violencia narrativa como la mejor manera de sacudir la conciencia del lector.

Ángeles del abismo, fue la quinta novela histórica de Serna, publicada en 2004 y ganadora del Premio de Narrativa Colima. La historia trata de una falsa beata y un indio apóstata que mantienen amoríos en el siglo XVII, acto intolerable por los de su propia elite.

En 2006 se publica la sexta novela de Enrique Serna: *Fruta Verde*. Considerada la primera novela de tema bisexual en México, ambientada en la época de los setenta.

¹⁰⁷ Irsa Ruiz, “Señorita México de Enrique Serna: una estilización paródica” (*tesis de maestría*), México, Universidad Veracruzana, 2013, p. 7.

¹⁰⁸ Yves Jeannet, *op. cit.*

Con esta novela, el autor comparte experiencias de su vida, relatando sus idilios en relaciones afectivas matizadas con un poco de ficción.

El escritor rememora la creación de *Fruta verde*, en la que narra su iniciación como escritor y sus primeras relaciones amorosas: “Quería escribir algo sobre un episodio de mi vida, pero me resultó muy difícil. Reconstruirme en otra época y reconstruir a los muertos más queridos de mi panteón familiar fue verdaderamente un desafío que me representó una gran dificultad psicológica y estilística”, reveló.¹⁰⁹

Arturo García, columnista de *La Jornada*, define así la novela de *Fruta verde*: “Es una historia de amor, cínica y sentimental; génesis de una vocación literaria; relato de un enfrentamiento entre madre e hijo; crítica a la hipocresía de la sociedad; exploración de la diversidad sexual”.¹¹⁰

En una entrevista para *La Jornada*, se le cuestionó a Serna si *Fruta verde* era una novela gay o bisexual, a lo que él respondió:

El público y los críticos pueden etiquetarla como quieran. Yo creo que la novela gay está encerrada en su propio gueto sexual, sobre todo cuando tiene un contenido panfletario. Yo traté de escribir una novela que pudiera interesarle a cualquier persona inteligente y sensible. En todo caso, si se trata de poner etiquetas, creo que también es una novela de aprendizaje y en ese sentido entronca con la tradición que va desde *La educación sentimental*, de Flaubert, hasta *Los detectives salvajes*, de Roberto Bolaño, donde se narra el surgimiento de una rebeldía.¹¹¹

En 2008, Serna publicó su segundo libro de ensayos con el título de *Giros negros*. El libro se compone de una colección de crónicas que el escritor publicó tiempo

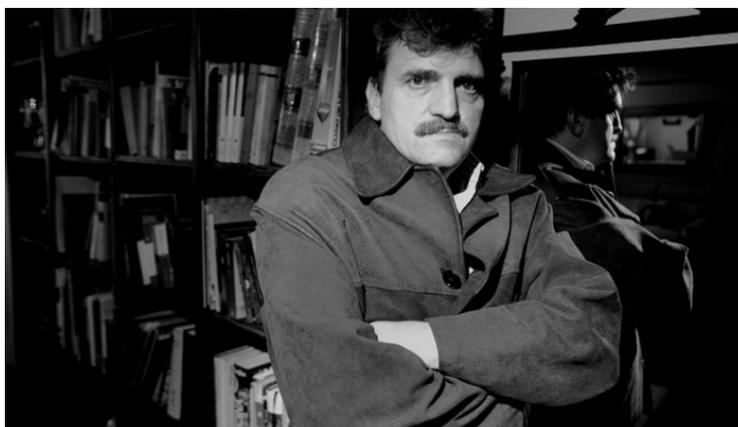
¹⁰⁹ Vanguardia, *op. cit.*

¹¹⁰ Arturo García, “*Fruta verde*, novela de aprendizaje sobre amor cínico: Enrique Serna”, en *La Jornada* en línea, <http://www.jornada.unam.mx/2006/12/11/index.php?section=cultura&article=a10n1cul>, consulta: julio 13, 2015.

¹¹¹ *Idem.*

antes en diferentes medios como *Letras Libres*, *Nexos*, *Confabulario* y *Crítica*. En ellas, abordó distintas temáticas sociales, desde la transformación que han tenido los llamados antros de vicio (que se han vuelto racistas), hasta sus manías más personales. En el pequeño prólogo del libro, Serna afirma: “Como cualquier escritor, quiero convencer, pero me gustaría que este libro fuera leído como yo lo escribí: con el ánimo festivo y chocarrero del espectador que asiste a una carpa”.¹¹²

El título para este libro, lo eligió el autor en alusión al término que usan los reporteros de nota roja para referirse a los puestos de fayuca, los bares clandestinos, los expendios de droga y los antros de prostitutas. Se trata de un ensayo alarmante, pues Enrique Serna critica fenómenos actuales como los *swingers*¹¹³, donde las parejas intentan mantener un amor embalsamado, ya en decadencia, por medio de la infidelidad consentida, o cómo un bisexual impide que el amor se convierta en una relación de poder, pues no puede añorar tener autoridad, cuando él mismo abdicó al reconocer el componente femenino de su carácter.¹¹⁴



“La discreta madurez de Enrique Serna”, Foto: *Confabulario*, México, 2015.

¹¹² Ana García Bercua, “Giros negros, de Enrique Serna”, en revista *Letras libres* en línea, <http://www.letraslibres.com/revista/libros/giros-negros-de-enrique-serna>, consulta: agosto 1, 2015.

¹¹³ **Swinger** o **swinging** es una actividad sexual de pareja, en la que se reconoce y acepta la ampliación del horizonte sexual. Incluye un amplio rango de actividades eróticas y sexuales realizadas entre dos o más personas.

¹¹⁴ *Cfr.* García Bercua.

Insistentemente, Serna indaga en la sexualidad. En 2010, publicó la novela *La sangre erguida*, ganadora del Premio de Narrativa Antonin Artaud (otorgado por el Instituto Francés). En este texto, el escritor hace una sátira de los mitos acerca de la masculinidad y la obsesión de los hombres por competir con su miembro viril. Autores la reconocen como una de las primeras novelas mexicanas escritas en el *postfeminismo*.¹¹⁵

La historia se desarrolla por tres personajes que por azares del destino entretrejen sus vidas y a la vez intentan superar sus problemas de sexualidad, no respecto a su preferencia, sino a problemas psicológicos relacionados con su sexo.

El escritor ha sido tachado de misógino por algunos lectores, debido a que hace burla de sus personajes, sobre todo de las mujeres, sin embargo, él se auto-declara *misántropo*: “Soy misántropo no sólo como escritor, también como persona. He recibido varias críticas de que soy misógino, pero quienes me hacen esa crítica no se dan cuenta de que el tratamiento de los personajes masculinos es tan terrible como el de los femeninos. Entonces no me considero misógino, mi odio abarca a todo el género humano”.¹¹⁶

En 2012, Serna escribió un cuento infantil para que se incluyera en el libro de español para sexto grado de primaria de la SEP, cuyo título es *La recompensa de Nefru*.

En 2013, la editorial española Páginas de Espuma publicó la tercera compilación de cuentos de Enrique Serna, que lleva por nombre *La ternura del caníbal*, un álbum donde los protagonistas encuentran su satisfacción personal cuando se imponen a

¹¹⁵ El **postfeminismo**, es un fenómeno social formado después de los movimientos de la obtención del voto para la mujer en los Estados Unidos y el surgimiento del feminismo. A fines de los ochenta, el 'postfeminismo' se extendió como un movimiento a menudo hostil y enfrentado contra la exageración feminista.

¹¹⁶ Fernando García Ramírez, “La sangre erguida de Enrique Serna”, (diciembre 2010), revista Letras libres, <http://www.letraslibres.com/revista/libros/la-sangre-erguida-de-enrique-serna>, consulta: 15 de julio, 2015.

los demás o cuando conquistan el poder a costa de amigos o de su propia cordura.¹¹⁷

En ese mismo año, fue publicado el tercer libro de ensayos de Enrique Serna titulado *Genealogía de la soberbia intelectual* (2013). El cual se compone de un recorrido histórico y una reflexión acerca de la figura de los intelectuales y creadores perseguidos por el espíritu de superioridad, desde el intelectual al cobijo de reyes y sacerdotes hasta la actual complicidad entre letrados y poderosos. Serna analiza cómo ha sido implantado el desprecio como la actitud de una casta, así como la manera en que los políticos y acaudalados se valieron de la división de clases para crear un monopolio del conocimiento y del prestigio.¹¹⁸

El escritor confesó en una entrevista (para el suplemento cultural *Confabulario*) la “soberbia intelectual” que vivió en un principio de su trayectoria: “En mis comienzos yo quería hacerme notar en mis narraciones; ahora he madurado y prefiero desaparecer tras bambalinas. A los cuarenta años comprendí que la voluntad de estilo no es una virtud sino un defecto.”¹¹⁹

El ensayo de la *Soberbia Intelectual*, tuvo gran revuelo en España. El 3 de noviembre de 2014, ex Ministro de Cultura de aquel país, César Antonio Molina, llamó terrorista a Serna en su colaboración del *Diario ABC*, por hacer una crítica a las elites que han gobernado el mundo del conocimiento a lo largo de la historia.

En 2014, se publicó la octava y más reciente novela de Enrique titulada *La doble vida de Jesús*. No se trata de una novela heterodoxa de la vida de Jesús de Nazaret; más bien de la vida de Jesús Pastrana, un síndico propuesto a la alcaldía del ayuntamiento de Cuernavaca.

¹¹⁷ Cfr. *El Universal*, “Enrique Serna defiende la vida del cuento”, *El Universal* en línea, <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/918336.html>, consulta: 20 de julio, 2015.

¹¹⁸ Cfr. Karina Sainz, “Enrique Serna traza una genealogía de la soberbia intelectual”, en diario en línea *Voz Populi*, <http://vozpopuli.com/ocio-y-cultura/50792-enrique-serna-traza-una-genealogia-de-la-soberbia-intelectual>, consulta: julio 21, 2015.

¹¹⁹ Javier Munguía, “La discreta madurez de Enrique Serna”, en *Confabulario* en línea, <http://confabulario.eluniversal.com.mx/la-discreta-madurez-de-enrique-serna/>, consulta: julio 19, 2015.

Jesús Pastrana, es un hombre íntegro, ajeno a las mafias que se sirven del poder a costa de lo que sea. Pastrana se esfuerza por lograr una candidatura exitosa sin contar siquiera con el apoyo de la organización política que lo postula y en medio del enfrentamiento entre dos bandas criminales que pretenden utilizarlo. En su vida personal, Jesús atraviesa una metamorfosis que lo lleva de ser un esposo y padre respetado, a un amante clandestino de una prostituta transexual.¹²⁰

En 2015, Serna decidió tomarse un descanso, por ello declaró en la *Revista 360 grados*: “Ahora me tomo tiempo, porque se me han amontonado muchas publicaciones en últimos años. Quiero darme un respiro y también dárselos a mis lectores. Tengo pensado escribir una novela que ocurra en los años cincuenta en la época del *alemanismo*. No haría algo tan actual como *La doble vida de Jesús* o una secuela, porque es difícil relatar el presente siguiendo tan de cerca los acontecimientos”.¹²¹

¹²⁰ Cfr. Edmundo Velázquez, “Breves lecciones de narcopolítica” (marzo 17, 2015), revista en línea *360 grados*, <http://www.revista360grados.mx/2014/entrevistas/item/2089-breves-lecciones-de-narcopolitica-segun-enrique-serna/2089-breves-lecciones-de-narcopolitica-segun-enrique-serna>, consulta: agosto 7, 2015.

¹²¹ *Ibidem*.

IV. ADONIS GARCÍA Y GERMÁN LUGO FRENTE AL ESPEJO: DEL INCONVENIENTE DE SER GAY

*Es la excepción, lo raro, lo que nos
revela cómo está formado el mundo
mundano, que se da por sentado.*

Sigmund Freud

Cuando se pretende analizar un texto literario surgen varias temáticas para estudiar su contenido. Por ello, para analizar un texto el lector-investigador debe elegir un asunto específico que permita conocer la importancia de la obra, ya sea por su contenido o por la relevancia que representa ante el público lector en un tiempo determinado.

En este capítulo se indagará la crisis de identidad que sufren los protagonistas de las novelas *El vampiro de la colonia Roma* y *Fruta verde*, problemática psicológica ocasionada por la normatividad sexual que impera en la sociedad mexicana, la cual orilla (subliminalmente) a las personas a asumir un patrón de género ya establecido. Las personas sujetas a estas reglas ven errónea toda identidad de género y orientación sexual distinta a lo común, así que ofenden y rechazan a quien sale de la norma.

A manera de análisis literario, se podrá constatar que todas las personas, pero sobre todo los homosexuales, sufren una crisis de identidad que los lleva a vivir en la injuria, sin otra opción, más que cobijarse en un mundo que los señala por ser diferentes. “La injuria trata de atribuir a una categoría rasgos que se constituyen como infamantes y que se consideran aplicables a todos los individuos que

componen esta categoría”¹²², describe Didier Eribon. En los años setenta, este anonimato fue más percibido en la sociedad mexicana, pues apenas se estaba gestando el movimiento gay en nuestro país, aunado que en las familias poco se acostumbraba tener una comunicación abierta de temas de sexualidad, conocer las preferencias sexuales de Otro era algo que a nadie le interesaba, pues solo se podía ser heterosexual.

4.1. ANÁLISIS LITERARIO DE LA OBRA *EL VAMPIRO DE LA COLONIA ROMA*

4.1.1. Acercamiento a la novela

El vampiro de la colonia Roma es una obra relevante en la literatura del México contemporáneo. Con esta novela, el escritor Luis Zapata además de crear una nueva forma de contar una historia, hizo visible el mundo gay, creando así un espacio único en la literatura. A veinticinco años desde su primera publicación, la novela sigue siendo una historia viva y vigente.

En parte, la novela es valiosa porque fue merecedora del premio *Juan Grijalbo*, publicada por esta casa editorial en 1979, además de que se escribió poco después de que comenzaran a formarse los primeros grupos homosexuales en México. La obra fue editada en los Estados Unidos en 1981, bajo el sello de la editorial *Gay Sunshine Press* con el título de *Adonis García: A Picaresque Novel*, convirtiéndose en la primera novela latinoamericana, específicamente gay, en ser traducida al inglés.

Luis Zapata tuvo la insólita idea de narrar la historia simulando una entrevista en vivo a través de una grabadora, donde cada pausa significa el cambio de capítulos

¹²² Didier Eribon y José M. Marcel, *Reflexiones sobre la cuestión gay*, España, Ediciones Bellaterra, 2001, p. 21.

y donde la gramática poco importa. La historia del personaje principal de la obra, Adonis García, llama la atención por tratarse de la vida de un sexoservidor gay que se desenvuelve en sitios ocultos de la Ciudad de México, desde lo más paupérrimo hasta lo más ostentoso, siempre rodeado de personajes gay que harán de su vida una rueda de la fortuna.

El mismo Adonis García se apoda como “El vampiro”, pues sale en las noches –y también en el día– a las calles de la Colonia Roma a cazar hombres que estén en busca de placer, a veces sin ni siquiera cobrar un quinto por el trabajo. Adonis es un individuo en situación de orfandad que se refugia en cuerpos externos, pues teme conocerse a sí mismo.

Pareciera que la novela representa el nacimiento de una nueva identidad (la identidad gay), ya que aparece a la par del surgimiento de grupos homosexuales reconocidos en México, como el Frente Homosexual de Acción Revolucionaria y el grupo Lamda. Fue escrita en una época donde apenas se estaban sanando las heridas de una cruel represión social. El *2 de octubre* parecía un ayer sufrible y lastimero, que alentaba a la sociedad a levantarse para buscar justicia sino divina, al menos terrenal.

Las agrupaciones homosexuales implementaron una lucha política para reclamar su reconocimiento y su espacio público en la sociedad, aunque muchos hombres homosexuales no conocieron a estos grupos políticos, si tuvieron acceso al escandaloso libro de Luis Zapata, identificándose con el personaje principal o con alguno de los personajes alternos, con alguna experiencia o con algún lugar de ligue.

En la vida real, el autor conoció esta historia gracias a Osiris Pérez. La narración no sigue a la par la historia del personaje real, pues también tiene invención literaria, pero a pesar de ello, Zapata logra retratar a la perfección los escenarios en los que se desarrolla la novela y hacer visible todo este “mundo” que muchos –sobre todo heterosexuales– desconocen.

A lo largo de la obra, el escritor y Adonis nos adentran al mundo homosexual de los años setenta, nos permiten conocer desde la jerga que los gays utilizaban, siendo que algunos términos hasta la fecha siguen empleándose; los lugares que frecuentaban, las jerarquías asignadas por la misma colectividad, sus costumbres, la moda que utilizaban... hasta algunas formas de actuar en la intimidad sexual.

En la mayoría de sus libros, el escritor ha tratado de basarse en historias reales y experiencias personales. El ser gay le ha permitido adentrarse en esta cultura, la cual guarda enigmas y forma desconciertos en las personas que se niegan a aceptar la existencia de la identidad gay en México, o más bien que aborrecen su presencia, por ello, la novela de *El vampiro* causó gran revuelo y hasta le fecha es un *best-seller* de la literatura nacional.

Es de admirar que gran parte de la literatura de Luis Zapata contiene temas de homosexualidad o al menos un personaje homosexual, sin embargo, el escritor ha declarado que él no busca hacer 'literatura gay': "Yo no quiero escribir toda la vida sobre personajes homosexuales. Me parece algo circunstancial porque entonces tendrías que dividir la literatura entre homo y heterosexual. Es arbitrario, facilón, y si tiene que haber una clasificación para que la crítica no tenga problemas, pues que la haya".¹²³

Luis Zapata logra reflejar varios enigmas en torno a la homosexualidad: desde la discriminación social que dictan las autoridades contra la homosexualidad, mismas que regulan la moral sexual del país; aunado al erotismo en la identidad gay; así como la incorporación de nuevos sujetos sociales en una "comunidad gay" (la "hermandad gay" de la que habla el mismo protagonista), conformado por un espacio simbólico y utópico donde desaparecen las diferencias.

Además del peculiar estilo de redacción que guarda la novela de *El vampiro de la colonia Roma*, al principio de cada capítulo, el personaje principal menciona varios sueños que ha tenido, los cuales guardan relación con cada etapa de su vida

¹²³ Cit. pos. Torres, p. 215.

narrada, por otra parte, todos ellos tienen imágenes sexuales, quizá para definir cómo es el subconsciente de Adonis.

Adonis comienza relatando su génesis: su padre, oriundo de España llegó a la Ciudad de México, luego de que su ex-esposa (también española) falleció, abandonando en aquel país a los tres hijos que tuvieron. La madre de Adonis vivía en México, también tenía hijos de otro matrimonio; cuando sus padres se casaron, ya eran mayores de edad, su padre rondaba por los sesenta años y su madre por los cuarenta años.

El protagonista continúa relatando cómo fue su vida en la infancia: “Era el consentido de mi papá [...], un niño serio y bueno siempre sacaba buenas calificaciones y era de los mejores en la escuela”. Además, narra lo poco que le dolió la muerte de su madre, pues desde que la recuerda, la señora estaba muy enferma.

Pocos años después de que falleció la madre de Adonis, también falleció su papá, razón por la que sus medios hermanos lo llevaron a vivir a Guanajuato para que estudiara la secundaria, pero su desempeño escolar se ve afectado debido a la poca atención que le prestaban y a la reciente muerte de sus padres, así que siguiendo los pasos de su hermano mayor, el protagonista regresó a la Ciudad de México con otro amigo, que al poco tiempo se desapareció y nunca lo volvió a ver.

En el desarrollo de los siguientes capítulos, el personaje principal relata cómo llegó al mundo de la prostitución: comenzando por el ejemplo de su hermano, quien era pareja de un travesti, pero según Adonis, su hermano es “buga” (heterosexual). A los pocos días de vivir con su hermano y el travesti, el protagonista se hizo amigo de un homosexual que se dedicaba a la prostitución (René), el cual se enamoró perdidamente de su belleza, por tal motivo le apodó “Adonis”. René lo motivó a dedicarse al servicio sexual, pues era una salida fácil para obtener dinero.

A pesar de que el entrevistado narra con orgullo y cierto descaro su vida picaresca, comienza a meterse en un torbellino de confusiones que lo orillan a caer en adicciones como el alcoholismo y la drogadicción. De esta manera, El vampiro se

rodea de amigos gay, descubre que los cafés Sanborns de colonia Roma son ideales para agarrar clientes y sus baños excelentes para “fajar”. Encuentra que la Ciudad de México es la capital del sexo, un “mundo gay”, considera que la mayoría de los ciudadanos son de “ambiente”, los que no, son homosexuales o bisexuales de clóset.

Pero no todo es fiesta en la vida de Adonis, como muchos gays también fue víctima de actos homofóbicos, la impresión más grande que tuvo ocurrió el día que un joven atractivo lo llamó desde su camioneta para pedirle sus servicios, cuando El vampiro se subió al vehículo, de atrás salieron dos hombres cubiertos de la cabeza que lo amarraron y le hicieron distintas vejaciones, hasta que después de varias vueltas en la camioneta, lo aventaron desnudo lejos de la ciudad.

Otros infortunios del protagonista fueron las carencias que vivió, tanto llegó a residir en los lugares más pobres de la Ciudad, hasta que conoció a un político gay muy adinerado que le dio cierta estabilidad económica e intentó impulsarlo por un tiempo, ya que Adonis, acostumbrado a su vida festiva, decidió regresar a Paseo de Reforma a prostituirse.

El desenlace de la historia sucede con el declive de “El vampiro”, de aquel Adonis que con sólo veinticinco años ha estado con más de mil parejas sexuales. Además de las enfermedades venéreas que adquirió, el hambre y consumo de drogas le ocasionaron trastornos de ansiedad y alucinaciones. Pareciera que a través de estas experiencias, Luis Zapata intenta mostrar una moraleja: una vida de excesos tiene sus consecuencias negativas. A pesar del crítico estado de salud en el que recayó el protagonista, sólo por un tiempo dejó sus vicios, pero después volvió a ellos, Adonis nunca se reprocha a sí mismo, pues goza de la vasta libertad que vive.

Una vez que se concluye la lectura de la novela, el autor hace creíble la historia del personaje, es posible darse cuenta de los estragos que le dejaron las drogas, así como de la confianza que poco a poco adquiere durante la entrevista. Si se pone atención en algunos relatos, El vampiro no sabe definir el sentimiento que tuvo ante algunos sucesos o no recuerda cómo ocurrieron.

De esta manera, en el transcurso del discurso, Adonis se expone a sí mismo, dejando notar sus debilidades y sus fortalezas. A pesar de que sus principales características lo cataloguen como un personaje pícaro, también encontramos en él a un hombre sensible que se ha refugiado en las drogas y en el sexo para esconder la melancolía provocada por el abandono que sintió desde su infancia y por las carencias que sufrió gran parte de su vida.

Aunque el protagonista tuvo varias parejas sexuales, sólo tuvo dos parejas sentimentales que verdaderamente le hicieron mella. Por el estereotipo que califica a los sexoservidores, a simple vista pareciera que Adonis no tenía respeto por nadie, sin embargo, él mismo confiesa que nunca besó a ningún cliente, porque una cosa era el trabajo o el placer y otra las relaciones serias.

Al ser una novela de género picaresco, *El vampiro de la colonia Roma* ha sido comparada con *El periquillo Sarniento* o *El Lazarillo de Tormes*. El eje rector de las tres novelas es la vida tan divertida y osada que viven los personajes, sin embargo, la novela de Luis Zapata es imprescindible para entender la transformación social que ocurrió en México con la llegada del movimiento gay en los años setenta, pues trajo consigo varios cambios que propiciaron una posición política y social a este sector de la población que tanto tiempo había sido escondido y humillado.

4.1.2. Consideraciones narrativas

El vampiro de la colonia Roma es una novela corta compuesta por 6 capítulos. La estructura del texto es una supuesta entrevista en la cual Adonis García, con tan solo veinticinco años y con una postura desvergonzada, relata su vida desde la infancia, pasando por sus aventuras y desvaríos de adolescencia y juventud, su vida como sexoservidor, las afecciones de salud que le vinieron después de consumir drogas, hasta finalizar la entrevista sin un desenlace, como si tuviera continuación la grabación, pues el entrevistado finaliza su relato contando el avistamiento que tuvo de un ovni.

La novela está escrita en tiempo pasado y presente, donde no existe la figura de un narrador, pues el mismo protagonista es quien conduce la entrevista según los recuerdos que tiene, tratando de llevar una secuencia de su vida desde niño. Él evita continuamente hablar de sus sentimientos, para dar una imagen chocarrera de sí mismo, con un lenguaje coloquial y la utilización de términos de vulgo, hará que su vida se torne llamativa.

La infancia de Adonis García se sitúa en los años cincuenta en la Ciudad de México, viviendo con sus padres, El vampiro vivió una niñez tranquila hasta que su madre falleció, pues a pesar de que todo el tiempo la vio enferma y por ese motivo no convivió mucho con ella, nunca pensó verla morir. El padre de Adonis tenía un negocio de mantenimiento de bombas de agua, el cual prosperó con el paso del tiempo y permitió que su familia tuviera una economía estable, sin ninguna carencia.

El protagonista nunca menciona cómo era tratado el tema de homosexualidad en su familia, sin embargo, sí recuerda que desde niño sentía atracción por los hombres: “Siempre me masturbaba pensando en chavos [...] y me acuerdo que me ponía a dibujar en un cuadernito las pingas de todos los cuates del barrio bueno no de todos nomás de los cuates que me gustaban”.¹²⁴

La narración de *El vampiro* contiene gran carga de erotismo homosexual, aunque más que erotismo, pornografía, pues ilustra de una manera muy tosca algunas escenas sexuales de la vida de Adonis, ya que así lo exigía el lenguaje y la personalidad del protagonista de la obra. También muestra la posición negativa que tenían la mayoría de las familias mexicanas, de los años sesentas y setentas, acerca de la homosexualidad, pues preferían silenciar esta sexualidad antes que reconocerla como una identidad de género. Por esta razón, Adonis muestra una posición muy rígida de la homosexualidad, donde la femineidad significaba un insulto para la sociedad, por eso la mayoría de los homosexuales de aquel tiempo querían demostrar su masculinidad a toda costa, a veces haciéndose pasar por

¹²⁴ Luis Zapata, *El vampiro de la colonia Roma*, México, Penguin Random House, 2014, pp.20-21. (Las citas de este libro, se transcribieron tal y como aparecen en él, ya que el autor jugó con la redacción del monólogo para mostrar un texto innovador).

heterosexuales y despreciando a los travestis, transexuales y a los gays afeminados.

Aunque *El vampiro de la colonia Roma* (1979) no era la primera novela de tema homoerótico publicada por Luis Zapata, esta causó gran conmoción en la sociedad mexicana que pensaba de la homosexualidad como algo inmundo. Poco se conocía de su trayectoria, pues era un escritor joven que apenas en 1975 se había dado a conocer con *Hasta en las mejores familias*. Quizá su segunda publicación era alarmante por contar la historia de un prostituto homosexual, además de que la editorial Grijalbo (una editorial muy reconocida en México) era su casa editora y por lo tanto, le dio mayor oportunidad de difusión.

La construcción del texto fue original, en el sentido de que Zapata innovó en hacer una novela picaresca, utilizando un lenguaje de vulgo y escribiendo los monólogos sin una estricta ortografía, esto para simular que verdaderamente es una grabación de audio. En una entrevista para el periódico *El Sur*, el escritor declaró el verdadero entrevistado se llamaba Osiris Pérez y cuando escribió la novela buscó que tuviera un nombre equivalente. Ambos se hicieron amigos al grado de que Osiris le reveló diversos detalles de su vida hasta que se pusieron de acuerdo para que Zapata la escribiera, “grabamos alrededor de seis horas de pláticas”, después el literato buscó el formato ideal para trabajar en su proyecto.¹²⁵

En el medio literario existieron varias críticas de escritores reconocidos que reprobaron esta novela, sobre todo por la carencia de signos de puntuación y de reglas gramaticales. Juan Rulfo fue uno de los críticos que mencionó: “*El vampiro de la colonia Roma* es un reportaje mediano.”¹²⁶ Estas críticas en vez de desfavorecer la difusión del libro, propiciaron interés en el público lector.

¹²⁵ *El Sur: Periódico de Guerrero en línea*, “Comparte Luis Zapata la génesis de su novela *El vampiro de la colonia Roma*”, en: <http://suracapulco.mx/cultura/comparte-luis-zapata-la-genesis-de-su-novela-el-vampiro-de-la-colonia-roma/>, consulta: Agosto 14, 2016

¹²⁶ *El Sur: Periódico de Guerrero*, vid. *Supra*, p. 99.

Francisco Torres, escritor e investigador de literatura de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), explica por qué Zapata adopta ese estilo peculiar en su novela:

Herederero de los experimentos formales de Gustavo Sainz y José Agustín, Luis Zapata elimina de su novela los signos de puntuación y las mayúsculas. Los puntos y las comas aparecen sustituidos por espacios blancos y las partes de la novela no aparecen divididas en capítulos, sino en cintas; para indicar que el autor sólo está transcribiendo el contenido de siete cassettes en los que Adonis García cuenta sus aventuras en el mundo de la prostitución masculina.¹²⁷

Lo que ha buscado el escritor es romper las reglas de la narración y de lo común, por ello, trata de darle un nuevo giro a cada novela que escribe. En el caso de *El vampiro*, lo que encontró fue una similitud con la novela picaresca. Al respecto, el mismo Luis Zapata explicó:

En el momento de estar haciendo la transcripción de las cintas, me di cuenta de que había un gran paralelismo entre la vida de este cuate y la que tenían los pícaros de la novela española. Entonces se me ocurrió explotar esta posibilidad [...]. La novela está estructurada incluso como una novela picaresca. Está narrada en primera persona. El personaje es el típico pícaro que pierde a sus padres de muy niño y se ve obligado a enfrentarse a la vida con sus propios medios. El medio particular que encuentra para sobrevivir es la prostitución. El pícaro también se dedica a la prostitución, pues de alguna manera tiene un amo que lo posee (no literalmente, en la picaresca sería de otra manera).¹²⁸

En un tono descarado y chusco Zapata logró plasmar la vida de este personaje que fue su amigo. Además, con el uso de técnicas cinematográficas y una clara

¹²⁷ Torres, *op. cit.* p. 214.

¹²⁸ *Ibidem*, p. 216.

descripción, consiguió dibujar los paisajes urbanos donde se desenvuelve El vampiro.

Pese a que sobraron varias descalificaciones de esta obra en el mundo literario, sin duda, lo más interesante de esta es que no sólo muestra a un protagonista sexoservidor y homosexual que se dedica a lo banal y que en cierto modo es discriminado por la normatividad social, también nos muestra el yo interno de Adonis García, cuáles son sus problemas existenciales que lo orillan a vivir con tanto desenfreno, a desvalorizar su trabajo y a esconder sus sentimientos.

4.1.3. Crisis de identidad en Adonis (Un hombre homosexual de los años setenta)

Como se ha reiterado en el desarrollo de esta tesis, el objetivo principal de esta investigación es mostrar la crisis de identidad que vivieron los hombres homosexuales de los años setenta. Esto no significa que los homosexuales de otras épocas no sufrieron una crisis de identidad o que sólo los homosexuales la sufren, todas las personas hemos experimentado una crisis de identidad, pues desde pequeños, la sociedad nos inculca definir nuestra preferencia sexual según nuestra condición biológica con sólo dos posibilidades: ser hombre o mujer. Si se es homosexual, bisexual, transexual u otro, tienden a relacionarse con alguno de los dos roles reconocidos.¹²⁹

La investigación de este tema se instaló en los años setenta porque esta época representó el apogeo del movimiento gay en México, luego de una serie de movimientos sociales que ya se venían presentando con anterioridad. El movimiento feminista y los movimientos raciales en Estados Unidos, fueron un impulso para que los homosexuales mexicanos se organizaran para salir a las calles

¹²⁹ Sartre, *cit. pos.* Eribon, *Reflexiones...*, p. 154.

a reclamar sus derechos como ciudadanos, pero sobre todo, personificar su espacio en la sociedad.

Como se ha descrito, en los años setenta en México, la sociedad estaba totalmente manipulada por la religión católica y los medios, la mayoría de los mexicanos no aceptaban la homosexualidad, por ello, guardaban en el anonimato este tema, evitando así su “propagación”, aunque su presencia ya se conociera desde hace varios años. La simple existencia del albur, denota la presencia de la homosexualidad en nuestra cultura desde hace varios años.¹³⁰

La literatura siendo claro ejemplo del acto comunicativo, siempre será un registro auténtico y verificable de las características de la época en que se inscribe y del espacio-tiempo en que se desarrolla la historia de determinada narración. Al ser factible investigar una época a través de la literatura, se eligió *El vampiro de la colonia Roma* por tratarse de una novela que escribió Luis Zapata a finales de los años setenta y cuya historia se sitúa en esta misma época.

Ahora bien, para analizar toda obra literaria se necesitan teorías para estudiar su contenido. En el caso de esta investigación, se recurrieron, principalmente, a las teorías de intertextualidad, de Julia Kristeva; psicoanálisis, de Sigmund Freud; teoría Queer, de Judith Butler; y a la teoría de sexualidad de Michel Foucault.

La teoría de intertextualidad servirá para encontrar la relación de *El vampiro de la colonia Roma* con otros discursos, ya sea escritos, orales o visuales, de tal forma que se descubran los mensajes en los que se inspiró el autor para escribir esta novela (sea implícita o explícitamente), así como los mensajes que como lectora e investigadora encuentre afines con la novela.

La teoría del psicoanálisis se utiliza para identificar las características psicológicas provocaron conflictos en el protagonista. El discurso de la novela de *El vampiro* permite identificar la crisis de identidad que vivió Adonis García.

¹³⁰ *Publimetro*, “El albur, la esencia lingüística del mexicano”, en <http://www.publimetro.com.mx/noticias/el-albur-la-esencia-linguistica-del-mexicano/mlin!A8l4E6embA4pg/>, consulta: agosto 24, 2016.

Se recurrirá a la Teoría Queer para analizar el contexto social del protagonista y argumentar que la crisis de identidad que vivimos todos los seres humanos –y Adonis García–, se debe principalmente al medio en que nos desarrollamos, donde la prohibición sexual se disfraza con la imposición de una “educación moral”.

A la par se utilizará la teoría de sexualidad de Foucault para cuestionar el sistema de manipulación en la que estamos inmersos desde hace cientos de años, mismo que nos ha hecho creer que la oposición binaria masculino-femenino es lo único que debe existir, que el repudio hacia la homosexualidad y otras sexualidades, parte de ideas evolucionistas de reproducción sexual, las cuales sirven para expandir el sistema económico.

Para comenzar este análisis es conveniente referir la relación de esta obra con otras. Al ser catalogada como una novela picaresca, *El vampiro de la colonia Roma* se relaciona con textos como *El lazarillo de Tormes* (1554) y con *El periquillo Sarniento* (1816), de Fernández de Lizardi, las cuales relatan la historia en primera persona de hombres de calle que disfrutaban la juerga, aunque siempre tienen a alguna persona en su historia que representa autoridad. Como novela de temática homosexual se relaciona con un sinnúmero de publicaciones que hay en el mundo literario, sin embargo, en el idioma español no se conoce novela que trate de la prostitución homosexual en los años setenta. *Después de Todo* (1969), de José Ceballos Maldonado, es una novela precedente a *El vampiro*, sin embargo, la novela de Ceballos fue poco difundida, a pesar de la controversial historia que cuenta sobre un maestro homosexual que seduce a sus alumnos.

El personaje de Adonis García llamó la atención entre los lectores por su personalidad escandalosa en una década de una supuesta “apertura”, pues en realidad, se vivía una lucha contra la imposición del “moralismo”. El psicoanalista Michel Foucault evidencia cómo fue tomada la orientación homosexual a partir del siglo XIX: "Antes se los percibía como libertinos y a veces como delincuentes [...].

En adelante, se los va a percibir a todos en un parentesco global con los locos, como enfermos de los instintos sexuales."¹³¹

Es precisamente el desmedido deseo sexual del protagonista lo que lo condujo a vivir incontables acontecimientos que no a cualquier persona le suceden, mostrando una actitud chusca a pesar de los eventos tristes por los que pasó, narrando con un lenguaje coloquial y un tanto vulgar cada uno de sus relatos.

Cuando se conocen las dificultades que tuvo Adonis en su vida y el rechazo contra sí mismo, es notoria la gran carga social que influye en el personaje, pues muchas ocasiones fue despreciado por personas heterosexuales, entre ellos una tía, un psiquiatra, policías y algunos dueños de departamentos donde vivió. Existe un desequilibrio entre el *ello* y el *superyó*¹³² del protagonista, de tal manera que su pulsión sexual prevalece en su conducta, a pesar de las reglas sociales que juzgan sus actos, es decir, Adonis se deja llevar por su deseo sexual, suprimiendo las voces moralistas que le recalcan que es malo ser prostituto y que ser gay es peor. La teoría freudiana permite resolver estos problemas desde su raíz, pues sustenta que: "Las variaciones individuales de conducta, son producidas porque, durante el crecimiento, se establecen soluciones personales a los conflictos generales con que se enfrentan desde su niñez, y éste fue uno de los principales descubrimientos de Freud, al pensar que el niño no era un ser asexual, sino todo lo contrario."¹³³

Además, los conflictos existenciales que presenta el protagonista fueron provocados por la intransigencia de la sociedad mexicana para aceptar la homosexualidad. Al respecto de la homofobia, la investigadora Judith Butler menciona: "La ley represora engendra la heterosexualidad, y actúa no sólo como un código negativo o excluyente, sino como un castigo y, de forma más apropiada, como una ley del discurso, que diferencia lo decible de lo indecible (estableciendo

¹³¹ M. Foucault, *cit. pos.*, Óscar Terán (comp.), *Michel Foucault. Discurso, poder y subjetividad*, Buenos Aires, Ed. El cielo por asalto, 1995, p. 422

¹³² Freud denomina *ello* a la parte donde inciden los impulsos naturales; el *yo* es la parte del mecanismo psíquico que está en contacto con la realidad externa, mientras que el *superyó* es entendido como el conjunto de exigencias y prohibiciones existentes en el yo, que el sujeto se impone a sí mismo (le han sido impuestas desde el exterior, de tal forma que las adopta como propias).

¹³³ Alberto García, *Historia y presente de la homosexualidad*, Madrid, Akal, 1981, p. 226.

y elaborando el campo de lo indecible), lo legítimo de lo ilegítimo.”¹³⁴ Los mexicanos y todas las sociedades conservadoras castigaron a la homosexualidad por tratarse de una sexualidad no reproductiva, llevando la estrategia de silenciar las discusiones en torno a este tema por varios años, en los cuales Adonis creció.

Cuando el protagonista se da cuenta por su gusto hacia los hombres, entra en un conflicto interno, de la misma forma que otros sujetos del mundo real e imaginario lo han experimentado, tal es el caso de Pedro Lucero (personaje secundario de *Fruta verde*, de Enrique Serna), que desde niño identifica su preferencia por el mismo sexo, comienza a tener jugueteos sexuales con niños de su edad y su padre lo reprende por ello. Pedro, al igual que Adonis, decide asumir un papel masculino para no ser humillado por la sociedad. La crisis de Adonis también podría ser la crisis de Molina (personaje de *El beso de la mujer araña*, de Manuel Puig) cuando decidió salir del clóset, pero a diferencia de Adonis, Molina sí se encariña con las personas, por ello es acusado de abuso de menores.

Una anécdota que relata Adonis, es cuando en su adolescencia sus amigos se daban cuenta de que era homosexual:

En la mañana después de una buena noche de pedo me despertaban diciéndome 'aray mano que le agarraste la vega a fulano' que quien sabe qué 'yo le agarré la verga' 'sí le agarraste la verga qué se me hace qué se me hace' y entons yo me sentía muy mal muy incómodo no culpable pero sí me sentía mal [...] me sentía diferente yo entonces ni sabía lo que era la homosexualidad ¿ves? [...] me sentía mal sobre todo porque me chingaban a cada rato con eso [...] y yo decía que no era cierto que no me acordaba en fin siempre tratándole de tapar el ojo al macho. ¹³⁵

¹³⁴ Judith Butler, *El género en disputa*, España, Paidós, 2007, p. 151

¹³⁵ Zapata, *op. cit.*, p. 27.

Según la teoría del psicoanálisis, el yo aparece cuando el niño se da cuenta de su propia identidad y su papel es el de enterarse de la realidad. Así, para Freud la homosexualidad es un complejo de Edipo no resuelto, en el que el sujeto permanece enamorado del progenitor, pero al ser rechazado por este, el homosexual dirige su objetivo hacia otros hombres. Siendo así, el yo es la parte del mecanismo psíquico en contacto con la realidad externa, en el cual ocurre una constante lucha de los deseos del sujeto con los límites que la sociedad ha definido para controlarlos, el yo busca evitar estímulos desagradables y acercarse a los placenteros, tratando de modificar al exterior en lo posible para su adaptación.¹³⁶ Por ello, en la mayoría de los sujetos (sobre todo aquellos con una atracción distinta a la heterosexual) ocurre una confusión de su identidad, pues el medio donde se desarrollan les ha marcado que esa sexualidad no es válida en la dinámica de la sociedad.

Adonis vivió una etapa de aflicción al reconocerse como homosexual. En algún momento llegó a pensar que estaba mal que le gustaran absolutamente los hombres, por ello, tuvo que alejarse de su tía doctora que le ofrecía dinero y trabajo, pues él sentía que lo mal miraba por su apariencia física, además de que nunca pudo confesarle que vivía con René y que se dedicaba a la prostitución. Él mismo declara: “No es que yo me avergüence del talón sino más bien son ellos los que se avergüenzan digamos que yo no tengo prejuicios pero la gente sí.”¹³⁷

Didier Eribon es un filósofo e historiador francés que ha estudiado la teoría de Foucault, en su libro *Reflexiones sobre la cuestión gay* (1999) señala: “La vergüenza [...] de mostrar que no eres uno de esos de los que se puede reír o de los que pueden ser objeto de insultos, son tan fuertes que durante largo tiempo han sido un obstáculo para la posibilidad misma de instaurar un 'solidaridad' mínima entre los estigmatizados.”¹³⁸ Siendo así, mientras que algunos homosexuales y otros grupos minoritarios sigan avergonzados por lo que son ante la sociedad, nunca serán aceptados por la misma.

¹³⁶ Freud, *cit. pos.*, Fadiman, *et. al.*, *Teorías de la personalidad*, México, Alfaomega, 2014, p. 15.

¹³⁷ Luis Zapata, *op. cit.*, p.55.

¹³⁸ Eribon, *op. cit.*, p. 37.

Para formar su identidad, los homosexuales se enfrentan a un proceso complicado, pues mientras un heterosexual es formado desde la infancia para asumir el papel que le dará “éxito” en un mundo heterosexual, a nadie se le educa para ser homosexual, a ellos les falta aprender muchos hábitos y códigos sociales que necesitarán en sus relaciones adultas.¹³⁹

En Psicología se han realizado numerosos estudios para explicar el periodo de transición de una identidad a otra, uno de ellos ha encontrado relación de este proceso con el Modelo de narrativa del psicoterapeuta Michael White, el cual permite entender la migración de la heterosexualidad hacia la homosexualidad, este se compone de tres etapas.¹⁴⁰

White llama a la primera etapa de esta crisis “fase de separación”, en la cual existe una disociación de lo conocido (el status y lo familiar), donde las certezas propias son cuestionadas. Puede ocurrir precipitadamente. En Adonis, esta etapa ocurrió en su infancia, según la narración, esta “separación” la experimentó muy rápido, pues desde niño tuvo la libertad de conocer al mundo y darse cuenta que los homosexuales eran mal vistos por la sociedad. Tenía fantasías sexuales con adolescentes, jóvenes de su colonia y modelos de las revistas, tuvo juguetes sexuales con su mejor amigo de la infancia, pero él trataba de esconder su deseo homosexual, un evento que narra al respecto es el siguiente: “Una vez que íbamos en la bici él venía en los diablos y yo manejando ¿no? entonces como que me pegaba el pito en la cintura me lo pegaba y yo así por dentro sintiendo bien rico pero diciéndole “no” que quién sabe qué “hazte para atrás no mames” y yo “pégamelo más” en mis adentros.”¹⁴¹

Sobre esta experiencia, Eribon menciona: “El homosexual que quiere ocultar que es 'marica', o de quien se sabe que lo es pero se empeña en dar muestras de su normalidad, se reirá con quienes gastan bromas dudosas o groseras sobre los

¹³⁹ Cfr. Marina Castañeda, *La experiencia homosexual*, España, Grupo Planeta Spain, 2013, p. 11.

¹⁴⁰ Cfr. White y Epston, *Medios narrativos para fines terapéuticos*, España, Paidós Terapia Familiar, 1993, pp. 30-34.

¹⁴¹ Zapata, *El vampiro...*, p. 21.

'maricones', con la ilusión de que se dispense de la afrenta si la pronuncia él mismo o si se ríe al respecto con quienes la profieren.”¹⁴²

La segunda etapa, White la denomina “fase proximal o medial”, en la cual ocurren continuos periodos de confusión y desorientación, muchas veces da lugar a la desesperación y cuando no es entendido puede ser difícil para la persona soportarlo, recurriendo a un “cierre prematuro del viaje” a través de esfuerzos para recapturar lo que era. En cambio, si esta incomodidad es entendida como una “procesión”, esto hace más posible que se soporte. Además, en esta etapa se reconocen nuevos aspectos de la vida y por ende, de la identidad, experimentando un “auto-etiquetaje”, que lo hace distinguirse de los demás. Esta etapa, Adonis la vivió –aproximadamente– a los diecisiete años, cuando vino a la Ciudad de México y tuvo relaciones sexuales con René. Al principio no tuvo confusiones ni remordimientos al respecto, pero de lo que sí se avergonzó fue cuando comenzó a vivir con René y su tía se dio cuenta que eran pareja, pero él nunca se atrevió a decirle la verdad, pues le daba pena que su tía lo regañara o le quitara el apoyo económico que estaba recibiendo de ella.

La tercera y última etapa, White la llama “fase de reincorporación”. Esta es la última etapa de la crisis de identidad, en la cual se exploran plenamente las posibilidades que expresa la nueva identidad, aunque el sujeto tenga que vivir permanentemente en un proceso de negociación entre el medio social y el individuo. La época en que El vampiro toma la decisión de dedicarse a la prostitución, la cultura gay comienza a gestarse como tal, así que asume esta fase de reincorporación, desenvolviéndose en el ambiente gay, conociendo los temas de interés de la comunidad, su lenguaje particular, su moda y sus costumbres, al mismo tiempo, se resigna a vivir con el rechazo de las personas heterosexuales en su entorno.

Cuando el vampiro se auto-etiqueta como homosexual, asume las “reglas” de su tiempo: toma el rol masculino en su vida, mismo que recalca con insistencia a lo

¹⁴² Eribon, *op. cit.*, p. 56.

largo de la obra, pues en los años setenta, los homosexuales afeminados eran más discriminados por la sociedad, incluso por los mismos de la comunidad gay.

Al adentrarse el protagonista en el “mundo gay”, se dio cuenta que disfrutaba desarrollarse en ese ambiente, con hombres y mujeres homosexuales que lo entendieran y hablaran de los temas que también a él le interesan. Y es precisamente en estos lugares de concurrencia gay, como muchos homosexuales copian patrones de habla, de vestimenta y de comportamiento de otros que han visto o conocido.

Siendo la vestimenta parte de una identidad, mediante ella el individuo busca pertenecer a un grupo determinado. Aparentando que no le importa lo que la gente diga o piense de él, Adonis toma un atuendo un tanto extravagante para su época: opta por traer el cabello a los hombros, vestir una chamarra de cuero y pantalones ajustados.

Al respecto, Butler menciona: “la melancolía es una incorporación que implica la resolución mágica de una pérdida”¹⁴³; dejando ver que la identidad de género es una estructura melancólica porque existe una 'incorporación' a un grupo determinado, viviendo con la injuria de por medio, sabiendo que la pérdida es dejar de ser visto como “hombre” en la sociedad.

Al vivir una situación de 'duelo' –que en este caso es la etapa de crisis de identidad que vive Adonis–, tenía dos opciones: resignarse a ser discriminado por la sociedad o sufrir por ser homosexual y entrar en una depresión. Por ello, El vampiro decidió “salir del clóset”, conocer a más gays y copiar el modelo del hombre gay que estaba en tendencia en México, cargando con la melancolía de tener que esconder su homosexualidad, para no ser mal visto.

Acerca de esto, Eribon menciona que “la identidad no es ni una realidad ni un programa, ni un pasado, ni un futuro, ni un presente, sino un espacio de

¹⁴³ Butler, *op. cit.*, pp. 154-155.

impugnaciones y de conflictos políticos y culturales.”¹⁴⁴ Es decir, si la identidad se sufre es por los paradigmas sociales que nos dirigen a todos.

Sigmund Freud advierte: “En el acto de interiorización, la ira y la culpa [...] se vuelven hacia dentro y se mantienen; el yo invierte su lugar con el objeto interiorizado, confiriendo así esta exterioridad interiorizada con la instancia moral y el poder.”¹⁴⁵ Con esto, Freud sugiere que muchos gays al sentirse rechazados por sus padres (perdiendo su objeto de deseo), interiorizan el sentimiento de culpa contra sí mismos, de tal manera que si no superan esta circunstancia, esto podría llevarlos al suicidio.

El hecho de que Adonis viviera en la Ciudad de México le permitió adquirir más experiencias del mundo gay, mientras que en la ciudad ya se dejaban ver algunos puntos de reunión de homosexuales, en otros estados los gays no tenían acceso a ellos, por lo que tenían que permanecer en el clóset, pues la cultura rural, hasta la actualidad, sigue prohibiendo esta sexualidad, con excepción de algunas, como la del istmo de Tehuantepec, en Oaxaca, donde los *muxes* (hombres transexuales) son aceptados por sus habitantes.

Habitualmente, la Ciudad de México es elegida para desarrollar otras historias que hablan sobre homosexualidad, pues la cultura urbana tiene más apertura hacia la diversidad sexual que otros estados de la República, además de que el movimiento gay se gestó en este lugar. Sin embargo, esto no significa que en el medio urbano se salve de la homofobia, Adonis tuvo que enfrentar algunos eventos discriminatorios, uno de ellos lo relata en la entrevista, cuando un joven en camioneta se acercó a pedirle sus servicios, Adonis accedió de inmediato porque le pareció muy atractivo el hombre, pero cuando la camioneta avanzó, dos hombres salieron de atrás, lo amagaron, comenzaron a golpearlo y a ofenderlo, hasta que lo fueron a aventar en las inmediaciones de la Ciudad. En este evento, es posible percibir hasta qué nivel puede llegar la homofobia, sean jóvenes, adultos, ancianos o incluso niños, pueden organizar crímenes contra los homosexuales.

¹⁴⁴ Eribon, *op. cit.*, p. 59.

¹⁴⁵ Sigmund Freud, *cit. pos.* Butler, p.145.

Como se mencionó en párrafos anteriores, desde pequeño, El vampiro se dio cuenta de la excitación que le provocaba pensar en hombres, más que ver mujeres desnudas. En la entrevista declara que solo una vez tuvo relaciones sexuales con una mujer, pero solo por una apuesta. Adonis nunca indica si su padre se percató de su orientación sexual, sin embargo, sí hace mención que su hermano le aconsejó no andar con René porque era prostituto y le advirtió que podía adquirir alguna enfermedad venérea. Cabe destacar que en aquel tiempo no existía una cultura de salud sexual, pues aún no se conocía del SIDA. El mismo Adonis muestra cómo era raro entre los gays usar condón, pocos tenían miedo a las enfermedades de transmisión sexual. Fue hasta los años ochenta, que la “ola del SIDA” sugirió una cultura de prevención sexual.

Al no sentirse completo consigo mismo, el protagonista se olvida de los riesgos de la prostitución y se empeña en olvidar su abandono en cada acto sexual. Adonis es un hombre desorientado, en su intento de probar otras áreas de trabajo nunca encontró mejor salario que el de sexoservidor, con ocho años de experiencia, para él la mejor manera de gastarse el dinero es en juergas y borracheras. Sueña con triunfar y ser reconocido, pero no define bien su meta, al principio dice soñar con tener un negocio de carpintería y electrónica, pero al final señala que le encantaría un monumento en su honor por ser el prostituto gay más reconocido de la Ciudad de México.

Muchas veces tiende a pensarse que la homosexualidad está directamente ligada con el alcoholismo por el simple hecho de que esto significa “libertinaje”. La investigadora Marina Castañeda explica la realidad de esta relación al decir que “los homosexuales que crecieron antes de la liberación gay sufrieron más presiones familiares y sociales que la generación actual y en consecuencia, tendían más a alcoholizarse.”¹⁴⁶

Con estos antecedentes del protagonista, es posible confirmar que Adonis vive una crisis de identidad, vista como el sentimiento de mismidad personal, pues no tiene bien definido lo que realmente quiere hacer de sí mismo. El hecho de perder a sus

¹⁴⁶ Marina Castañeda, *op. cit.*, p. 31.

padres cuando era pequeño provocaron en él un sentimiento de abandono que le impidió desarrollarse como un adolescente normal, en el continuo cambio de residencia, nunca experimentó el amor de una madre, ni de una familia, nadie lo escuchó, ni lo animó a “ser alguien en la vida”. Adonis solo relata cuando le dijo a su padre que ya no quería estudiar, entonces su lo golpeó y le exigió que asistiera a la escuela. El papá de Adonis nunca se percató de lo que les gustaba o no hacer a sus hijos, y es que las familias en aquel tiempo, poco se interesaban en platicar con sus hijos, conocerlos a fondo y mucho menos conocer su sexualidad.

Este proceder del padre, representa el “trauma primitivo” de Adonis, al que Freud se refiere como “la fantasmal voz del adulto”, fundamentado en la crueldad de las prohibiciones, en la dureza (sadismo) y en lo terriblemente celoso que resulta el vigilante de las prohibiciones. El “superyó tiránico” es el portador de ése trauma primitivo, quien confirma la moral instituida por los padres y juzga cada acción que le da placer al sujeto.¹⁴⁷ Por eso, El vampiro acostumbra esconder sus sentimientos ante los demás. A quien lo escucha trata de hacerle creer que es indiferente ante las adversidades de la vida, tiende a contradecirse en sus palabras con el fin de no mostrar su tristeza, por ejemplo, acerca de su madre expresa al principio: “mi mamá [...] casi siempre estaba acostada sin hablar yo creo que ni de eso tenía ánimos así como muerta por eso su muerte no me dolió ni me sorprendió tanto”.¹⁴⁸ Pero unas páginas después vuelve a hablar de ella y menciona: “yo la veía enferma y todo y sabía que se iba a morir [...] pero nunca pensé que ese día tenía que llegar ¿meentiendes? [...] nos pusimos tristes pero ni siquiera lloramos que yo recuerde hasta después llorábamos cuando el entierro.”¹⁴⁹

Al respecto de la figura materna, la teoría freudiana recalca la importancia que desempeña en el desarrollo de los hijos:

¹⁴⁷ Freud, *cit. pos.*, Fadiman, p. 17.

¹⁴⁸ Luis Zapata, *op. cit.*, p. 16.

¹⁴⁹ *Idem*, p.19.

El cuerpo de la madre, presente o ausente, y que contiene todas las riquezas del mundo es el enigma original ante el cual todo niño llega al mundo. Para no perder la madre cada niño tendrá que resolverlo como pueda, algunos se identificarán a ella en su condición de mujer fálica que nada desea porque ya lo tiene todo, otros se identificarán a los signos que orientan su deseo, otros fluctuarán perplejos ante la confusión insoluble de sus deseos.¹⁵⁰

El protagonista de *El vampiro*... muestra su perplejidad ante la pérdida de su madre, probablemente los primeros acercamientos con ella (en su primera infancia) fueron tan escasos, que provocaron en Adonis resolver su complejo edípico anhelando ser como su madre.

Otra característica de Adonis es ser superficial, en el acto sexual poco se fija en la delicadeza o el cortejo, su mirada está puesta en lo libidinal, si los clientes charlan al principio o si lo ven como un objeto, a él no le interesa, lo único que no le regala a nadie son sus besos, pues para él son exclusivos para el encuentro en una relación seria.

Cuando la ocasión lo amerita, El vampiro se convierte en un *efebo*, pues cuando se enamoran de él señores adinerados, le facilitan lujos y bienestar, pero él nunca les entrega su amor y mucho menos lealtad, pareciera que es adicto a la prostitución. El primer hombre rico en enamorarse de él fue un político que le ofreció su casa para vivir y le pagó estudios a cambio de su compañía, con la condición de que renunciara a la prostitución, Adonis no aprovechó la oportunidad y a las pocas semanas regresó a "talonear". El segundo cliente dadivoso que encontró, existe en el presente de Adonis, declara que le ha pagado mucho dinero, lo ha apoyado con la renta de su departamento y le ha propuesto abrir un negocio.

Algunos hombres se han enamorado de Adonis y lo han intentado conducir por mejores caminos de vida. El primero en enamorarse de él fue René, quien a primera vista comenzó a cortejarlo y a mostrarse cariñoso con él, fue el primero con el que

¹⁵⁰ Carlos Basilio, *Uruguay homosexual*, Montevideo, Ediciones Trilce, 1996, p. 69.

Adonis mantuvo relaciones sexuales, le regaló dinero, a unas cuantas semanas lo incitó al negocio de la prostitución y al poco tiempo lo invitó a vivir con él. Vivieron juntos muchos años, hasta que Adonis se hartó de vivir en la pobreza y decidió irse a vivir con el político. El segundo personaje en enamorarse de él fue Pepe, vivió muchos meses con él, lo incitó al consumo de marihuana y otras drogas, terminaron su relación luego de que Adonis presentara su cuadro de esquizofrenia, además se cansó de él, así que El vampiro decidió irse por un tiempo a Veracruz y olvidarse de todo.

Estas dos relaciones “formales” de Adonis, muestran claramente que no tuvo amor por ninguno. Para él lo más importante es el sexo, pero se cansa de probar los mismos hombres. Con sus clientes, a los tres encuentros se aburre, si le pagan bien, los sigue viendo y si no, deja de frecuentarlos. El vampiro es un hombre inestable, en busca de conocer más del mundo, pero sobre todo del mundo sexual, pocas son las veces en que ha encontrado una estabilidad emocional. No existe mayor placer para Adonis que el sexo, esté alucinando, enfermo, bajo influencia del alcohol o las drogas, se encuentre con un hombre feo o muy atractivo, Adonis desea saciar su apetito sexual a toda costa.

Según el psicoanálisis, cuando una persona quiere suprimir la pulsión sexual, busca alguna actividad que lo haga salir de esos pensamientos, a este acto se le conoce como “*sublimación*”.¹⁵¹ Adonis intenta encerrar sus deseos sexuales cuando intenta trabajar de carpintero, pero al poco tiempo renuncia, pues su adicción a la prostitución es más fuerte que todo.

Adonis nunca tiene experiencias que lo lleven a sentirse pleno, salvo a vivir de la prostitución, es su *ello* encarnado, vive y se entrega totalmente al placer, por lo que no tiene expectativas de vida que lo hagan adquirir conocimientos científicos, técnicos o artísticos.

El objeto de deseo de Adonis no tiene características particulares, es cualquier hombre que desee unas horas de placer, sea joven, grande, adinerado, pobre, poco

¹⁵¹ Fadiman, *op. cit.*, p. 17.

atractivo o guapo, no existe límite para su apetito sexual. Cuando era pequeño fue atraído por algunos jóvenes, entre ellos una “loquita” (palabras de él) de cabello color zanahoria y muy amanerado, al cual siempre perseguía por las mañanas con el único fin de saber qué hacía. Después tuvo el interés por un primo que siempre espiaba cuando se metía al baño.

También puede identificarse una tendencia de pederastia en Adonis. Una ocasión, mientras él perseguía a La “loquita”, llegó a un lugar abandonado con casuchas de madera, se encontró a un niño defecando en pleno camino y le pidió que le hiciera sexo oral, el niño respondió con groserías y le gritó a su mamá, quien salió corriendo a perseguir a Adonis. Según palabras de él, no significaba que se le “antojara” el niño, sino que solamente lo hizo por impulso.

No existen declaraciones del protagonista que indiquen un abuso sexual en su infancia, por lo cual no es posible relacionar su indicio de pederastia con ello y mucho menos con su orientación sexual. Lo que sí confirma es su visión performativa del género, es decir, que no deben existir categorías en las personas por sus experiencias sexuales. En su vida, El vampiro ha conocido desde hombres gay que se caracterizan y se sienten mujer, hasta hombres que son pareja de travestis y ante los demás se declaran heterosexuales, tal el caso de su hermano o unos albañiles que por unos cuantos minutos de placer, se metían en los baños a tener relaciones con otros hombres u hombres que teniendo como pareja a una mujer, le pagaron a Adonis por sus servicios.

Al principio de la “grabación”, El vampiro muestra parte de su visión de la sexualidad:

Mi hermano en ese tiempo estaba viviendo con una loca que trabajaba en el teatro blanquita en las coreografías ¿no? en los bailes y eso que mi hermano era es buga para que veas a dónde nos lleva la vida a veces bueno no buga buga quién es totalmente buga nadie ¿verdad? Cualquiera tiene un pasado que ocultar o

por lo menos lo ha soñado lo ha pensado ahora él está casado y tiene dos niños ¿ves?¹⁵²

Adonis concibe que el sexo no tiene que ver con la orientación sexual, a veces el género tampoco tiene relación con la orientación, tal como lo describe la teoría sexual del Judit Butler: “El 'sexo' es una orden para que el cuerpo se transforme en un signo cultural, se materialice obedeciendo a una contingencia históricamente establecida y lo haga [...] como un proyecto corporal permanente y repetido.”¹⁵³ Siendo así, el género es sólo un concepto que la oligarquía sexual ha impuesto para hacernos creer que las características biológicas con las que nacemos nos dirigen a un comportamiento en específico, sin embargo, el género es algo que podemos cambiar continuamente o permanecer solo en uno.

Otro aspecto muy importante en la vida de Adonis es la fijación que tiene por espiar a otros hombres en los baños. Cuando era pequeño, narra que mientras vivía con una de sus tías, espiaba a su primo mayor cuando entraba al baño. Tiempo después, en la Ciudad de México, Adonis comenzó a hacer agujeros entre las divisiones de los sanitarios de los cafés Sanborns, con el fin de espiar a los que estuvieran en el baño de junto y así invitarlos a tener relaciones sexuales. Estas acciones muestran la intriga de El vampiro por conocer a otros, por exhibir la privacidad, el morbo le provoca excitación, además, denota la carencia de una relación comunicativa con sus padres, al no existir en su vida alguien que le hablara de sexualidad, se creó en él un mar de dudas y misterios por conocer la intimidad de los demás.

Hablando de promiscuidad, el investigador Herrero Brasas explica que la relación de ésta con la homosexualidad es un mito.

¹⁵² Zapata, *op. cit.*, p.41.

¹⁵³ Butler, *op. cit.*, p. 272.

Otro de los mitos que recae sobre los hombres de orientación homosexual es la de promiscuidad. Esta es una creencia particularmente dañina porque añade un estigma de culpabilidad moral, al tiempo que hace parecer la personalidad de estos individuos como dominada por lo sexual. [...] La realidad es que el hombre, tanto homosexual como heterosexual, tiene una fuerte tendencia a la búsqueda de nuevas parejas sexuales [...]. En el hombre heterosexual esta tendencia encuentra fuertes limitaciones en las instituciones sociales, especialmente en la aceptación social y sacralización de su emparejamiento exclusivo con una mujer.¹⁵⁴

Por eso Foucault enuncia: "El sodomita había sido una aberración temporaria; el homosexual era ahora una especie".¹⁵⁵ Con esta breve frase podemos ver que la misma sociedad ha creado la categoría de homosexual, la sociedad misma le ha dado la importancia a esta orientación, juntando una serie de prácticas y gustos afines con ella, dándole un nombre único, y suponiendo que por ser diferente a la heterosexualidad tenía una profundidad síquica digna de ser estudiada. Si leemos que Adonis es promiscuo, creemos que todos los homosexuales lo son y eso es totalmente falso.

Otro aspecto importante de analizar en Adonis son sus sueños, que además de revelar su inconsciente, guardan una estrecha relación con las experiencias que relata en cada cinta. Entre los sueños más importantes que relata el protagonista está el de la primera cinta, en el cual describe que se encontraba en una fiesta y de pronto todos comenzaban a preguntarse "¿Y tú qué vas a hacer cuando Dios se muera?", inesperadamente todos se volvían homosexuales. Este sueño, se relaciona con la primera parte de la entrevista, pues en ella relata cómo su vida se torna difícil desde su infancia, es "abandonado por Dios" (como dicen coloquialmente algunas personas), pues sus padres fallecieron cuando él era niño, esto provocó que él tuviera que andar desprotegido pasando de una familia a otra, para después regresar a la Ciudad de México a buscar a su hermano, decisión que

¹⁵⁴ Juan A. Herrero, *La sociedad gay: una invisible minoría*, México, Ediciones Akal, 2001, p. 126.

¹⁵⁵ M. Foucault, *Historia de la sexualidad*, vol. I, México, Siglo XXI, 2007, p. 59.

le favoreció, hasta cierto punto, ya que pudo vivir su homosexualidad sin tantos tabúes.

Freud señala que: “Los sueños sirven para comunicar todo aquello que la mente consciente no puede aceptar. Deseos inconscientes que no se quieren reconocer y que por este motivo aparecen en los sueños representados de forma simbólica.”¹⁵⁶ Es decir, los sueños son la vía de expresión de los deseos reprimidos que tiene la persona.

Otro sueño interesante es el que relata en la segunda cinta, cuando El vampiro llegó a un lugar de España donde estaban velando a un muerto, entonces al levantar el velo morado que tapaba la cara del cadáver, sorpresa se llevó al ver que era su padre, pues estaba consciente de que éste ya había muerto en México, entonces fingía llorar para que la gente que se encontraba ahí no lo juzgaran. Después llevaban a pasear por la ciudad el cadáver de su papá, pero de España pasaban a la Colonia Roma, pues al Vampiro se le hacían conocidas las calles, pidió que se detuvieran porque tenía que ir al baño, y en las escaleras del cuarto de su hermano encontraba un agujero angosto, así que decidía meterse en él y revisar que había de nuevo, se asustaba al ver que nunca tenía fin y cada vez se iba haciendo más angosto. Esta escena onírica tiene relación con lo que relata en la segunda cinta, pues es la parte de su vida en que llega a la Ciudad de México y comienza a vivir su homosexualidad y a dedicarse a la prostitución. Para Adonis no fue del todo fácil mostrar su “gaycidad”, pues sabía que esta no era aceptada por la sociedad, así que con sus familiares o personas heterosexuales adultas evitaba hablar de su vida amorosa, temía a ser agraviado, por ello, en el sueño menciona que aparentaba estar llorando para que la gente no lo juzgara, lo cual denota lo importante que son para Adonis las críticas de los demás.

Foucault critica a esta sociedad occidental que hace que muchos homosexuales tengan miedo de las bajezas que puedan pronunciarse en su contra:

¹⁵⁶ Sigmund Freud, *La interpretación de los sueños 1*, Madrid, Alianza Editorial, 1999, p. 133.

La sexualidad es perseguida hasta el más ínfimo detalle de las existencias; es acorralada en las conductas, perseguida en los sueños, se la sospecha en las menores locuras, se la persigue hasta los primeros años de la infancia [...], pero también se convierte en tema de operaciones políticas, de intervenciones económicas [...], de campañas ideológicas de moralización o responsabilización.¹⁵⁷

Para el protagonista le fue difícil adentrarse al mundo de la prostitución, porque se dio cuenta que había mucha competencia y que tenía que dejar de lado su *ello* de la prostitución como profesión, es decir, aunque disfrutara mucho tener relaciones sexuales con hombres, tenía que cobrarles por sus servicios, ya que al principio, la inexperiencia de Adonis le impidió cobrarle a sus primeros clientes. De esta manera, se nos presenta un protagonista inocente que goza del acto sexual, pero por su poca malicia es transgredido por muchas personas.

El último sueño de describe el protagonista, se trata de un día en la playa, entonces se ponía a recoger conchitas en la arena, pero de pronto comenzaba a ver que había regados por doquier penes reales y de plástico, lo cual le pareció muy curioso. Éste sueño tiene que ver con la última parte de la entrevista de Adonis, ya que relata cómo se sentía morir cuando comenzó con la esquizofrenia, entonces se dio cuenta que apenas a sus veinticinco años se había relacionado sexualmente con cientos de hombres, de los cuales ni siquiera uno lo enamoró, pues hasta que finaliza la entrevista, Adonis no se encuentra viviendo con nadie y no indica ningún interés por vivir acompañado o formalizar una relación.

Es indiscutible que varias escenas y relatos de la historia de Adonis también tienen que ver con su creador Luis Zapata, pues es imposible que la literatura sea objetiva, aunque a veces la historia principal provenga de un personaje externo, el escritor siempre relacionará algún anécdota con su vida y por lo tanto, lo relatara de manera similar o un tanto alterado. Es en este punto la intertextualidad toma relevancia, ya que el autor recurre a otros textos y discursos (a veces, inconscientemente) para narrar los diálogos y acontecimientos de uno o varios personajes. Por ello, la

¹⁵⁷ Foucault, *Historia de la sexualidad*, vol. I, México, Siglo XXI, 2007, p. 87.

psicoanalista y filósofa Julia Kristeva menciona: “Definimos texto como aparato translingüístico que redistribuye el orden de la lengua [...] constituye una permutación de textos, una intertextualidad: en el espacio de un texto se cruzan y se neutralizan múltiples enunciados, tomados de otros textos.”¹⁵⁸

Con esta descripción, es posible notar las relaciones que guarda la obra con su autor. Por ejemplo, el hecho de que Luis Zapata escribe que Adonis García disfrutaba ir al cine cuando era niño, es una actividad que Zapata disfrutaba desde niño, en varias entrevistas ha declarado que es lo que más le apasionaba en su infancia. Además, cada una de las escenas descritas en el monólogo de Adonis se visualizan como si el lector estuviera viendo una película, permiten imaginar más allá de las letras, visualizar el ambiente donde se desarrollan sus historias: las casas de la Colonia Roma, la Zona Rosa llena de superficialidad y “gaysismo”, la casucha de madera donde llegó a vivir Adonis comparada con las mansiones de los ricos de Lomas de Chapultepec celebrando fiestas al por mayor; los pantalones acampanados, también los entubados y los de cuero, los chavos de huarache y morral; los cafés *Sanborns* con meseras vestidas de Adelita y un sinfín de recuerdos para los que vivieron en aquella época.

Otra coincidencia es el hecho de que Adonis haga referencia a la playa en varias aventuras y en uno de sus sueños, pues Luis Zapata al crecer en el estado de Guerrero tuvo mucho contacto con el mar, quizá se enamoró de él, por eso lo menciona constantemente en varios de sus textos, incluso una de sus obras lleva por título *Siete noches junto al mar* (1999).

Cuando Zapata escribe en una escena la canción titulada *Mambo número 5* de Pérez Prado, muestra su gusto por este género, además de que Pérez Prado fue un cantante muy popular en los años sesenta y setenta, por ello, también en el libro *Fruta verde* (2006), de Enrique Serna, se menciona este *hit* musical.

Al ser gay, el escritor se ha interesado por escribir temas que contengan personajes homosexuales, pese a que él no admita que escribe “literatura gay”, todos sus libros

¹⁵⁸ Julia Kristeva, *El texto de la novela*, Argentina, Editorial Lumen, 1974, p. 15.

tratan esta temática, algunos -sin querer- tienen inclinaciones moralistas, como es el caso de *El vampiro de la colonia Roma*, otros más que relatan con desfachatez y si ningún fin didáctico historias de otros gays. Sin lugar a dudas, Luis Zapata es innovador en la literatura, con sus obras abre la ventana de la “gaycidad” para que todo el que quiera conozca este mundo, con el fin de que poco a poco las minorías sean aceptadas por la sociedad.

En conclusión, Adonis es un hombre gay, que representa a la minoría de las minorías por ser sexoservidor. A simple vista, pareciera que disfruta vivir su *ello* sin ningún problema, pero una vez que se analiza el personaje, se identifica el ansiedad que presenta por sentirse solo y por no poder mostrar sus sentimientos debido a las apariencias en la sociedad. Se conoce un Adonis que ha sufrido mucho para los apenas veinticinco años que tiene, no tiene metas concretas, más que sueños muy utópicos que parecieran salir de su esquizofrenia, pues en esta sociedad nunca se venerará a alguien por ser gay y menos por ser prostituto.

Si el protagonista vivió una crisis de identidad fue, en primer lugar, porque de niño no tuvo un vínculo afectivo fuerte con su madre ni con su padre, tampoco una figura de autoridad. La ausencia de su madre limitó en gran medida su desarrollo emocional, con la única persona con quien se identificó fue con su hermano mayor, por esa razón, tenía la idea que tomar y drogarse estaba bien.

También, el protagonista vivió una crisis de identidad sexual al reconocer su homosexualidad, cuando creció encontró que la mayoría de las personas aborrecía esta orientación sexual, por ello decidió alejarse de sus pocos parientes. La satisfacción de su libido se convirtió en su única meta en la vida, a tal punto que se convirtió en una obsesión. La falta de un incentivo sentimental que lo animara a superarse aunado a la necesidad de cariño y verdaderos amigos, propiciaron que el protagonista se refugiara en la drogadicción y el alcohol

4.2. ANÁLISIS LITERARIO DE LA OBRA *FRUTA VERDE*

4.2.1. Acercamiento a la novela

Fruta Verde es la sexta novela del escritor Enrique Serna, publicada en 2006, la cual relata los inconvenientes de un hombre bisexual, rompiendo así con la tradición literaria que retrata la homosexualidad masculina. La historia encierra muchos datos autobiográficos del autor, alterados o complementados con la ficción.

La novela se ambienta en la época de los años setenta en la ciudad de México, en la cual se relacionan tres historias a la vez: la historia de Germán Lugo, un joven que sueña ser un reconocido escritor, vive el dilema existencial que el gran Shakespeare planteó: “Ser o no ser”, luego de que su ex novia lo engañó con su mejor amigo; la historia de Mauro Llamas, quien es un dramaturgo gay cuya principal meta es seducir a Germán; la historia de Paula Recillas, quien es un ama de casa divorciada y madre de Germán, sus altos estándares morales entran en conflicto ante el coqueteo de un hombre joven.

Acercando de la creación de *Fruta verde*, el escritor narra lo siguiente: “Quería escribir algo sobre un episodio de mi vida, pero me resultó muy difícil. Reconstruirme en otra época y reconstruir a los muertos más queridos de mi panteón familiar fue verdaderamente un desafío que me representó una gran dificultad psicológica y estilística”¹⁵⁹.

Sobre la temática de la novela (si es gay o bisexual) el autor dijo lo siguiente para el periódico *La jornada*:

¹⁵⁹ Vanguardia, “Enrique Serna: Escritores mimados ¿en un país no lector?”, *Vanguardia en línea*, <http://www.vanguardia.com.mx/enriquesernaescritoresmimadosenunpaisnolector-1199054.html>, consulta: julio 7, 2015.

El público y los críticos pueden etiquetarla como quieran. Yo creo que la novela gay está encerrada en su propio gueto sexual, sobre todo cuando tiene un contenido panfletario. Yo traté de escribir una novela que pudiera interesarle a cualquier persona inteligente y sensible. En todo caso, si se trata de poner etiquetas, creo que también es una novela de aprendizaje y en ese sentido entronca con la tradición que va desde *La educación sentimental*, de Flaubert, hasta *Los detectives salvajes*, de Roberto Bolaño, donde se narra el surgimiento de una rebeldía.¹⁶⁰



Portada del libro *Fruta Verde*, por editorial Planeta.

El título de la novela hace alegoría a una canción de bolero del compositor Luis Alcaraz (1910-1963), titulada *Fruta verde*; misma que se incluye en algunos capítulos de la novela, el cual expresa cómo un hombre adulto se enamora de una mujer joven, tal como Mauro Llamas enamora a Germán o como el joven Pavel se enamora de Paula Recillas. Cabe mencionar, que el título de esta novela fue seleccionado porque en primer lugar, la canción tenía relación con la historia y en segundo lugar, porque a Serna le fascinan los boleros, así lo expresó en una

¹⁶⁰ Arturo García, “Fruta verde, novela de aprendizaje sobre amor cínico: Enrique Serna”, *La Jornada* en línea, <http://www.jornada.unam.mx/2006/12/11/index.php?section=cultura&article=a10n1cul>, consulta: 13 de julio, 2015.

entrevista: "El mejor arte de amar se encuentra en los boleros pero, aclaro, en los boleros pecaminosos y prostibularios, en la tradición de Álvaro Carrillo, Agustín Lara y Luis Alcaraz, que son los que siempre me han gustado, más que la rama del bolero fresa de la trova yucateca, de canciones para la noviecita, que ha seguido de manera nefasta Armando Manzanero, por ejemplo."¹⁶¹

Con un tono desenfadado, Enrique Serna aborda el tema existencial del deseo, poniendo en tela de juicio la lucha que existe entre los pensamientos y los sentimientos de un sujeto que se enamora de alguien "prohibido", donde surgen múltiples interrogantes en el ser que intenta cumplir al pie de la letra los cánones sociales establecidos.

La historia de esta novela comienza con la escena de Germán Lugo y su madre quien se encuentra transcribiendo en máquina un cuento de su hijo que mandará a concursar para un periódico de la Ciudad de México, el cual trata de unos cerillos que están encerrados en una cajetilla, los cuales no se habían percatado de ser objetos. La madre, fascinada por el talento de su hijo lo interrumpe para aplaudirle su creación, Germán, siendo un joven que ronda por los dieciocho años de edad, comienza a frenar tanto halago, pues como típico adolescente que se siente adulto: le molesta ser mimado.

Germán está a punto de comenzar la carrera de Comunicación y Periodismo en la Universidad, así que está muy emocionado por los nuevos conocimientos que adquirirá. Menciona que le asusta leer *El Capital* (de Karl Marx), porque no sabe si podrá entenderle, Paula lo motiva y le señala que tiene la herencia de su abuelo: ser comunista. Justo un día antes de ingresar a la Universidad, Germán se entera que ganó el concurso de cuento, por lo cual será publicado en el suplemento del periódico, además de que su padre le consiguió un empleo.

El protagonista es el mayor de tres hermanos: Félix y la pequeña Daniela, con los cuales no tiene mucha comunicación, ya que se llevan varios años de edad. Paula trata de fomentarles el valor de la fraternidad organizando fiestas en casa cada fin

¹⁶¹ *Ibidem*, consulta: octubre 10, 2016.

de semana. La celebración que cobra sentido en la novela es la fiesta de bienvenida de su sobrina Kimberly, la cual viene de Estados Unidos a conocer México. Esta fiesta, se convertirá en un desastre y mostrará la moral tan arraigada que Paula tiene, así como la primera pelea entre ella y su hijo mayor. Todo esto, debido a que la sobrina termina involucrándose en la cama con un amigo de Germán, Paula al descubrirlos estalla de horror, tanto que quiere golpearlos. Germán intenta tranquilizar las cosas, pero termina ofendiendo a su madre por ser tan exagerada.

Cabe mencionar que Paula es una mujer muy dolida porque su esposo la engañó con una mujer más joven, en la mayoría de los monólogos que pronuncia recuerda esa traición y se burla de su ex marido, sintiéndose un Don Juan, pues por mucho tiempo le escondió las cosas. En cambio, Germán no menciona mucho a su padre en sus monólogos, pues nunca convivieron tanto, hasta que su padre (Luis Mario) se fue de la casa, a raíz de ello, ahora cada fin de semana recoge a sus hijos para convivir con ellos.

El padre de Germán le consigue empleo en una Agencia de publicidad, donde Germán conocerá a Mauro Llamas. La empresa se encontraba plagada de hombres gay, que al principio atemorizaron a Germán, pero con el tiempo, encontrará que son muy divertidos, comenzará a formar parte de sus bromas en doble sentido y convivirá con ellos fuera del trabajo.

Germán es el típico joven rebelde contra del sistema, critica la ideología conservadora, por ello, tiene muchas diferencias con su madre, pues mientras él trata de ser independiente, piensa que su madre se encuentra atada a la moral de la sociedad y, al mismo tiempo, al sufrimiento por la ruptura con su padre. Además, Germán es un hombre muy tímido, razón por la que Mauro Llamas sabe cómo conducirlo para que caiga en su trampa.

Cuando el protagonista llega a la empresa publicitaria, le da pavor al ver que un mundo gay se encontraba ahí. Cuando Mauro lo conoció, inmediatamente se deslumbró por él (pues es alto, rubio, de cabello quebrado color castaño claro), así que le lanzó miradas coquetas y uno que otro piropo.

Mauro Llamas es un dramaturgo, tiene poco más de cuarenta años de edad y su forma de ser es muy extrovertida, extravagante en su vestimenta, de piel morena, su familia es de Oaxaca, pero desde que estudió la carrera de Teatro reside en la Ciudad de México. Por el momento, no tiene ninguna obra puesta en escena, ya que su proyecto no fue aceptado por la Secretaría de Cultura, así que, al verse en aprietos, un buen amigo lo recomendó para trabajar en la Agencia de Publicidad. Al estar acostumbrado a una vida de lujos y al verse en aprietos económicos, no le quedó más opción que aceptar el empleo.

Desde la primera vez que Mauro vio a Germán, se retó a sí mismo a conquistar al apuesto joven. Día a día se encargará de seducirlo, pero primero incitarlo a ser su amigo. Al principio, German hace caso omiso del coqueteo, pero apenas al primer día de conocer a Mauro, se deslumbra por sus vastos conocimientos de literatura, y de cultura en general, incluso de política, así que Germán comenzará a sentir gran admiración por el dramaturgo y poco a poco caerá en sus redes de lujuria disfrazada de sabiduría.

Germán narrará este idilio como si fuera un diario, donde deja ver su disyuntiva, sus dudas sobre él mismo, su indecisión de no saber si es amor lo que siente por Mauro o sólo es admiración, si es bisexual, homosexual o heterosexual, la confusión de no saber si está bien o mal, su *superyó* recordándole continuamente qué pensaría su madre si se enterara lo que siente por un hombre y para extremar más: un hombre veinte años mayor que él.

Mientras se aleja cada vez más de su madre y su familia, el protagonista no encuentra a quién contarle su conflicto existencial, así que decide transitar este periodo solo. Mauro se aprovechará de ello para acercarse más a él, ofreciéndole cariño y confianza, incluso llegó a dedicarle su primera obra de teatro aprobada para ser puesta en escena, compartirá con él a sus amistades y aumentará sus conocimientos culturales; hasta que por fin llega el día que se encuentra a solas con él y es cuando Mauro consigue su victoria.

Por relacionarse sexualmente con Mauro, Germán entrará en un conflicto más complicado, hasta llegar a la decisión de evadir la problemática social de definirse

de un género u otro, así que decide vivir sin prejuicios, dedicarse a Ser y seguir alimentándose de la sabiduría de Mauro, cediendo a su libido y silenciando su preferencia sexual hasta conocer a la mujer que se enamora de él (lo cual sí ocurre en la historia).

Mientras esta crisis ocurrió, su madre vivió una experiencia similar con Pavel (amigo de Germán). Luego de varios años de conocer a Paula él se enamora de ella. Pavel tenía la personalidad de un hombre maduro, siempre con gustos y opiniones distintas a las de sus amigos; siguiendo como manual el libro de *La tía Julia* (de Vargas Llosa), Pavel comenzó a cortejar a Paula hasta que le confesó su amor, la mamá de Germán fantasea con el joven, pero se ve superada por las reglas sociales, así que pondrá fin a este amorío y le aconsejará a Pavel conseguirse una mujer de su edad que lo entienda.

Al cabo de los años, Paula enfermó de cáncer, en la transición de capítulos, el autor deja ver cómo fue desarrollándose la enfermedad. Germán se sentirá un tanto arrepentido por las discusiones que tuvo con su madre, así que en el último capítulo del libro le agradece por todo lo que fue y lo que sigue siendo en su presente. Cabe mencionar que este último capítulo es un anexo del libro, en el cual ocurre algo distinto a otros textos literarios, pues el protagonista, el narrador y el autor de la obra se mimetizan, haciéndose uno sólo, dedicando un agradecimiento a la madre de Germán, pero también a la madre de Enrique Serna.

Es de esta manera, como la novela es una historia que sale de lo común, donde se evidencia la moral, los prejuicios formados por la normatividad social, así como la pasión que tiende a confundirse con el amor, el juego en el que, a veces, uno de los dos no sabe qué es cómplice y si lo sabe, es presa del deseo, habrá dos opciones para salir de este idilio: arrepentirse o esperar hasta sus últimas consecuencias.

4.2.2. Consideraciones narrativas

La novela de *Fruta verde* (2006), se compone por veinte capítulos cortos, con un último capítulo como anexo que lleva por título “Ofrenda”. La obra está escrita en prosa, desarrollando el discurso en tres formas: como monólogos, como diálogos y como narración. El autor utiliza la técnica de redactar algunos monólogos en forma de un diario, con el fin de que el receptor se intrigue por la historia de sus personajes principales, los cuales son tres: Germán Lugo, Paula Recillas y Mauro Llamas.

Fruta verde transita en un tiempo lineal, con una proyección del pasado hacia el presente –tal como el autor recordó parte de su vida–, comienza narrando la primera satisfacción profesional que obtuvo: ganar un concurso de cuento en un periódico muy reconocido del país. Las diferentes formas en que se transforma el estilo narrativo de Enrique Serna, expresa la necesidad del protagonista por confesar, por entrar en el juego del discurso sexual al que Foucault hace alusión: “Lo propio de las sociedades modernas no es que hayan obligado al sexo a permanecer en la sombra, sino que ellas se hayan destinado a hablar siempre de sexo, haciéndolo valer, poniéndolo de relieve como el secreto”.¹⁶²

De esta manera, Germán y Paula confían sus más íntimos pensamientos al lector, toda esa lucha de voces internas que marcan lo bueno y lo malo, para luego justificar su “mal comportamiento” y regresar al camino de la normatividad. Aunque Germán vivió en el *clóset* por muchos años y tuvo una visión más abierta de la sexualidad, al final de la novela funge como un hombre heterosexual que a través de la literatura liberará su conciencia haciendo público el amorío que vivió con Mauro Llamas.

La relación de los personajes de esta obra con los de la vida real de Enrique Serna guardan muchas similitudes, sin embargo, en una entrevista para *La Jornada* el escritor declaró:

¹⁶² Foucault, *op. cit.*, p. 23.

Paula y Mauro no son personajes de la vida real con nombres cambiados, sino que se transfiguraron sustancialmente al pasar por el tamiz de la ficción. Carlos Olmos era un personaje muy complejo, yo no hice un retrato fiel de su personalidad porque le hubiera tenido que dedicar un libro entero. Igual que Paula, Mauro habita una realidad paralela que tiene ciertas similitudes con la realidad porque uno de los impulsos que tuve para escribir esta novela es el de, digamos, resucitar a los muertos más queridos de mi *tzompalli*, pero me di cuenta de que realmente era una tentativa imposible y opté por crear personajes de ficción.¹⁶³

Es importante mencionar que existe un antecedente de *Fruta verde* en los textos de Enrique Serna: un cuento que lleva por título “La gloria de la repetición”, el cual tiene un argumento similar a la novela, pero “apenas es un esbozo de un proyecto al que todavía le faltaba madurar”, escribe el comentarista Javier Munguía en la *Revista Crítica*.¹⁶⁴

Para esta novela, Serna utiliza un lenguaje natural, haciendo alusión a varias referencias literarias, como si quisiera mostrar su extenso bagaje cultural, lo cual tiene sentido, ya que el escritor dibuja cierta parte de su yo en la obra. No sería Germán sin Serna, ni Serna sin literatura. A pesar de inundar al receptor con títulos literarios, la lectura se torna interesante y fluida, pues en algunas partes, el narrador explica de qué tratan las obras mencionadas, mientras en otras ocasiones, no es necesaria la explicación para saber si algún comportamiento o pensamiento de Paula o de Germán se asemejan a historias de los títulos mencionados. En este libro nos encontraremos con referencias desde *El Capital*, de Karl Marx, pasando por *La Tía Julia y el escribidor*, de Vargas Llosa, *Oda a Walt Whitman*, de García Lorca, hasta otras no muy conocidas como *El corazón de piedra verde*, de Salvador de Madariaga, entre otros.

Acerca de esta característica de la novela, Serna comentó en una entrevista: “Traté de depurar al máximo el lenguaje porque yo pensé que era lo único que podía darle

¹⁶³ Arturo García, *op. cit.*, consulta: octubre 10, 2016.

¹⁶⁴ Javier Munguía, *op. cit.*, consulta: octubre 3, 2016.

cierta dignidad a esta obra, que no se viera como una especie de chisme, que fuera una obra literaria lo más perfecta posible.”¹⁶⁵

De esta manera, el autor construye la vida de Germán Lugo, cuya juventud no fue fácil, el dudar de su sexualidad le trajo muchos problemas, aunados a las peleas con su madre, a quien una y otra vez la equipara como seguidora del capitalismo, pues, aunque apenas y le alcanza con la pensión que su ex marido les da, se niega a correr a la sirvienta, además que le gusta guardar las apariencias ante su círculo social.

El hecho de que Serna haya creado un personaje bisexual en su novela (semi-autobiográfica), no significa que Serna sea bisexual o gay, él mismo se ha declarado “abiertamente heterosexual”¹⁶⁶, sin embargo, esto se convierte en un tema que ha generado intriga en algunos seguidores y en los medios, pero como se ha estudiado, no es necesario pertenecer a algún género en específico para crear un personaje con preferencias sexuales distintas a las establecidas.

El mismo Serna explica el papel significativo que toman los personajes en una novela: “El arte de la novela es el arte de interiorizarnos en la mente de un personaje y hacernos sentir como que estamos contemplando todo a través de sus ojos. [...] Entonces creo que lo más interesante es meterte en la piel de personajes que pueden ser absolutamente ajenos a ti, o que tengan cierta cercanía o desdoblarte para crear personajes femeninos.”¹⁶⁷

Respecto a las escenas sexuales de la obra, Serna conduce perfectamente por ese camino, sin ser grotesco, todo acto o provocación sexual lo convierte en poesía, lo cual hace a la novela en un discurso erótico y sublime. Asimismo, el escritor muestra la postura negativa de la cultura machista respecto a la homosexualidad y toda

¹⁶⁵ Samuel Segura, *op. cit.*

¹⁶⁶ Antonio Rodríguez, “No, mamá, no soy puto. Soy homosexual, que es muy distinto...”, en <http://cecille.recherche.univ-lille3.fr/l-equipe/annuaire/annuaire-chercheurs/rodriguez-antoine-articles-en/article/no-mama-no-soy-puto-soy-homosexual>, consulta: octubre 3, 2016.

¹⁶⁷ Samuel Segura, *op. cit.*

sexualidad que no es “normal”, pues los valores sociales de los setentas estaban en total rechazo de toda expresión de la sexualidad.

Sobre la intención de la novela, Serna expresó en una entrevista para la revista *Crónica*: “Mi novela trata de defender la libertad de amar y mostrar que la gente que rinde culto a la moral burguesa o sacrifica sus impulsos en aras de la moralidad, se puede condenar a la infelicidad o a la frustración”.¹⁶⁸ Con esta declaración, el escritor nos muestra su ideología hacia una apertura a la diversidad sexual. A pesar de que la problemática de la madre de Germán no entra en los problemas de identidad de género, sí entra en la controversia que provocan las reglas sociales que impone la sociedad. A lo largo de la historia, siempre se identificará la figura de una madre omnipresente que vive en el subconsciente de Paula, y a su vez, la voz Paula en Germán.

Acerca de *Fruta verde*, el periodista Noé Cárdenas opinó lo siguiente:

La iniciación en la literatura, en la vida laboral, en la sexualidad electiva y la inauguración de una postura crítica ante la moral al uso son los hitos que orientan la acción de esta novela a través de Germán, el personaje protagonista y álter ego del autor, capturado en torno a sus dieciocho años. En *Fruta verde*, Serna procede de modo semejante a sus novelas de época: articula un detallado trasfondo socio-histórico [...], si bien atildado documentalmente, también alimentado por el testimonio y la memoria.¹⁶⁹

Las páginas de *Fruta verde* abren un telón de fondo hacia la época de los setentas, donde el rock y las buenas costumbres se mezclaban, o más bien competían para ganar público; la gran *ola hippie*, los pantalones acampanados, las cabelleras

¹⁶⁸ Alfredo Ortiz, “Con Fruta verde Serna regresa a la intimidad que había perdido”, en diario *Crónica*, <http://www.cronica.com.mx/notas/2006/269432.html>, Consulta: julio 14, 2015.

¹⁶⁹ Noé Cárdenas, “Fruta verde, de Enrique Serna”, *Letras Libres*, febrero 2007, <http://www.letraslibres.com/revista/libros/fruta-verde-de-enrique-serna>, consulta: junio 13, 2015.

largas, la propagación de la ideología marxista, la moda de los Volkswagen o “vochitos”, entre otros elementos, dibujan a la perfección esta época. Además, Serna critica la situación política y social que se vivía en México. El arte, por ejemplo, funcionaba según el criterio la élite, para que una obra de teatro pudiera ponerse en escena no debía contener escenas de homosexualidad ni tener críticas hacia el gobierno.

Quizá la publicación de *Fruta verde* no se hizo tan famosa en 2006, ya que en la actualidad proliferan novelas que tratan temas de diversidad sexual. Parecería que la sociedad mexicana ha tenido cierto avance en aceptar este tipo de temas, pero la realidad es otra, pues gran parte de los mexicanos siguen hundidos en la tradición machista, rechazando todo tipo de relaciones que difiera de la normal. Serna sabía que se enfrentaría a esta situación, pero él mismo ha declarado que se dedica a escribir por el simple hecho de que le fascina, más que vender miles de libros y hacerse famoso. Incluso, en una entrevista, el escritor dio su opinión acerca del “progreso” de la bisexualidad en México, comparada con la época de los setenta:

La moral pública ha cambiado, porque finalmente el movimiento gay ha conquistado muchos espacios en el terreno de los derechos civiles, pero creo que sigue habiendo un tabú muy fuerte en contra de la bisexualidad, no sólo por parte de las clases conservadoras, sino de la propia comunidad gay que considera a los bisexuales como impostores. Es algo absurdo. Muchos estudios de sexología demuestran que mucha gente siente atracción por ambos sexos. Lo vemos en la cotidianidad, por ejemplo en los talleres mecánicos de México donde los trabajadores se la pasan picándose el culo y al mismo tiempo tienen un calendario con una mujer en pelotas. Eso a mí me dice que tienen una libido muy versátil.¹⁷⁰

De esta forma, Enrique Serna expone su propia historia matizada con la imaginación. Disimuladamente, el escritor se mofa una vez más de los cánones de

¹⁷⁰ Arturo García, *op. cit.*, p. 9.

la sociedad. Muestra que los bisexuales sufren más que los homosexuales, ya que son criticados por los gays y rechazados por los heterosexuales, viven con la incertidumbre de conocer a la persona que cumplirá sus expectativas. Hundido en este mundo de reglas y modelos a seguir, para ellos es ajena la “libertad”, por todas partes son juzgados.

4.2.3. Crisis de identidad en Germán Lugo (otro hombre homosexual de los años setenta)

En este apartado se desarrollará el análisis del protagonista de la novela *Fruta verde*, de Enrique Serna. Para realizar este estudio se recurrirá a las mismas teorías utilizadas en el capítulo 4.1.

Aunque la historia del protagonista de esta novela puede catalogarse como bisexual, se eligió su caso para análisis porque en realidad más de dos años vivió como homosexual, el único hombre de quien se enamoró y con quien mantuvo relaciones sexuales fue con el dramaturgo Mauro Llamas. Al experimentar su homosexualidad en el anonimato, Germán Lugo (el protagonista) muestra una crisis de identidad muy relevante, ya que ni con su hermano, ni con sus mejores amigos pudo contar el idilio por el que transitó.

Con un tono desenfadado, Enrique Serna recorre los diferentes estados de ánimo del ser humano, de tal forma que conquista al lector, muestra cómo fue parte de su vida y cómo es la vida de quien no puede ser en el mundo, cómo sufre quien esconde su preferencia sexual, cómo logra ocultarse y, al mismo tiempo, salvarse a sí mismo para no quitarse la vida, cómo la sociedad juzga y obstaculiza la felicidad del ser humano.

Fruta verde (2006) es la primera novela en la que Serna trata el tema de la homosexualidad. En su compilado de cuentos que lleva por título *El orgasmógrafo* (2001), el escritor ya dejaba ver la ironía con la que trata el tema de la sexualidad,

burlándose de las normas absurdas de la moral que definen quién es y quién será cada uno, cómo debe actuar y debe ser cada grupo. Después de mofarse de las reglas morales, con *Fruta Verde*, Serna desahoga el sentimiento de culpa que traía empujando por varios años, dejando ver que él y toda persona pudo ser homosexual, bisexual o heterosexual.

El autor aterriza la historia en los años setenta porque, al igual que Luis Zapata, fue la época en que vivió su juventud, cuando la sociedad mexicana apenas despertaba del duro golpe que sufrió en el 68, los movimientos sociales parecían brotar de la tierra, nadie conocía la palabra paz social, todos buscaban los medios para conseguirla, quizá en las artes mágicas, en la religión, en las drogas, en la música, en la literatura, en la vida en comunidad y hasta en los levantamientos armados, pocos eran los que creían en el sistema.

En la obra, Germán (el protagonista) no menciona con exactitud las circunstancias por las que atravesaba el país, pues su principal objetivo es mostrar su vida envuelta en esa telaraña de prejuicios que la sociedad forma desde la familia, donde la femineidad sólo le pertenecía a la mujer, el hombre tenía que ser la figura de fuerza, respeto, obediencia y lealtad en la familia, desear a su prójimo era pecado, y si eran ateos, entonces sus antepasados eran quienes vigilaban incesantemente sus acciones, la homosexualidad era repudiada por considerarse un virus. Basta como ejemplo el siguiente abstracto que Germán relata en su diario la manera en que su madre concebía el hecho de que su hijo fuera homosexual: “La retórica de una madre ofendida no debe tomarse al pie de la letra. [...] Más que una pregunta me lanzó un buscapiés, como si dijera entre líneas: atrévete a reconocer que te acuestas con Mauro y esta familia quedará destruida en cinco segundos. Demasiada responsabilidad para un pecador confundido, que apenas se asoma a la libertad con el alma llena de nubarrones.”¹⁷¹

Desde una perspectiva heterosexual, Serna nos conduce a la intriga de conocer cómo es la vida de otros, cómo fue la vida de un bisexual, cómo se enamora un joven de un adulto mayor y viceversa, cómo deshacer esas reglas que prohíben el

¹⁷¹ Enrique Serna, *Fruta verde*, México, Editorial Planeta, 2006, p. 249.

amor, que promulgan la relación masculino-femenino como “saludable”, cómo reaccionar ante esto y salir de la normatividad. Por ello, el escritor declara: “creo que en todo lo que he escrito hay una lucha entre esas dos mitades beligerantes de mi alma”.¹⁷²

Al conocer la vida del protagonista y de su madre, es posible notar a qué punto estamos sometidos por reglas sociales que no sólo acusan y prohíben al individuo, sino que también lo encierran en una cárcel, donde el *Yo* y el *Superyó* compiten para tomar la rienda de la conciencia. Si la “moral sexual” gana (el *Superyó*), el individuo recurre a vivir en el anonimato, a esconder su deseo con tal de estar bien con los otros, aunque por dentro se esté quemando en confusión.

Luego de este preludeo, es preciso conocer más a Germán Lugo: un joven de dieciocho años de edad, cuyos padres se divorciaron cuando él era un puberto, su madre, Paula Recillas, decidió quedarse con sus tres hijos y recibir la manutención de Luis Mario (su ex marido); viven en una casa rentada, mientras que el ex marido vive en una casa propia con la mujer con la cual engañó a Paula. Pese a esta situación, la familia de Germán no vive mal, pues su casa se encuentra en Colonia del Valle (una colonia de la Ciudad de México con habitantes de nivel económico alto), además, en la novela se menciona que tienen una ayudante doméstica, a la cual se ven en la penosa necesidad de correrla luego de que Germán ingresara a la Universidad, pues los gastos aumentaron en casa. Con estos datos, es posible deducir que la familia de Germán era de clase media alta, además, descendientes de españoles comunistas.

Entre sus amigos, el joven Germán era el más tranquilo de su grupo, para estar de moda: siempre traía un cigarro en la boca; su vestir era desfachatado, con cabello largo –al igual que Adonis García– y con pantalones acampanados. Jugaba fútbol los domingos con su padre y su hermano –aunque le parecía hipócrita que después del divorcio su padre hiciera actividades con ellos, mientras que de niños, fue muy desatento con ellos–. En realidad, el mayor gusto de Germán siempre ha sido la literatura, es una de las *sublimaciones* de su impulso sexual, el lugar donde refugia

¹⁷² Arturo García, *op. cit.*, consulta: octubre 2, 2016.

sus más íntimos deseos, donde deposita sus tristezas y alegrías. La lectura lo ha llevado a conocer un gran paraíso, un lugar donde sólo él puede encontrarse a sí mismo, lo cual le ha inspirado para ser escritor.

Es preciso recordar que en el Psicoanálisis la *sublimación* es definida como la transformación de los impulsos instintivos en actos más aceptados desde el punto de vista moral o social.¹⁷³ Por ello, al ser un hombre tímido, Germán no es capaz de mostrar su impulso sexual por los hombres ni por las mujeres, así que decide refugiarse en la literatura y en la escritura, para ahí crear y transformar sus pasiones.

El protagonista sufrió en su juventud al no poder corresponder a las mujeres que le coqueteaban, y es que en un principio le atraían por su belleza física, pero le daba miedo comenzar una conversación con ellas, no tenía la remota idea de cómo iniciar una plática, temía que algún tema les incomodara. Además, transitaba por un duelo, pues su ex novia (Berenice) lo engañó con su entonces mejor amigo (Leonardo). German describe que ella nunca quiso acceder a tener relaciones sexuales, inventaba cualquier pretexto para evitar el encuentro, aunado a que en aquel tiempo era muy cuidada la virginidad de las señoritas de familia.

Siempre que Germán visitaba a su novia Leonardo le hacía compañía, era tan hipócrita que se ganó la confianza de la familia de Berenice. Pasaron unos cuantos meses y en una fiesta Germán descubrió a Berenice besándose con su amigo, insinuó que desde hace tiempo había entre ellos algo más que una amistad. Al poco tiempo de que cortaran, lo dos traicioneros comenzaron una relación. Germán se sintió el hombre más despreciado y engañado del mundo, le avergonzaba que a sus dieciocho años todavía fuera virgen, culpaba a Leonardo, a Berenice, pero se culpaba más a él mismo por enamorarse de esa mujer.

El temor al sexo femenino se había exacerbado desde el más traumático encuentro con Berenice. Las mujeres se habían vuelto para él animales de otra especie zoológica, una especie atractiva pero amenazante, con una proclividad congénita a

¹⁷³ Néstor Braunstein, *El discurso del psicoanálisis*, México, Editorial Siglo XXI, 1986, p. 84.

la traición. Sin embargo, cuanto más le rehuía más las deseaba. [...] La voz de la prudencia lo había conminado a retroceder en defensa propia, por temor a que otro desengaño le partiera la madre.¹⁷⁴

Como se lee, este acontecimiento en la vida de Germán le generó mucha desconfianza sobre él mismo. Para su desgracia, seis meses después se encontró a Berenice con Leonardo, momento en el que se dio cuenta que todavía no había sanado esa decepción.

Germán se encontraba con mujeres atractivas en la escuela, en las fiestas o en los bares, era correspondido con miradas, pero él nunca se atrevió ni siquiera a preguntarles su nombre, tenía miedo a volver a enamorarse, a ser engañado y a sufrir. Esa fue una de las razones por las que Germán comenzó a ceder a los elogios de Mauro, quien sigilosamente lo envolvió con sus cumplidos, con el cariño del padre que nunca tuvo, la figura de autoridad que le aplaudía sus triunfos y lo animaba en sus fracasos. Sobre este aspecto del padre de Germán, en el libro describe lo siguiente:

Su padre no solía prodigarle las muestras de afecto. Lejano, impávido, ecuánime hasta la frialdad, evitaba al máximo las efusiones sentimentales, y en general cualquier exhibición de flaqueza, como si lo hubieran criado en un cuartel o en una fábrica de hielo. Por contraste con el amor efusivo y torrencial de su madre, de niño Germán había sospechado que su padre no lo quería.¹⁷⁵

Develar la bisexualidad no es una tarea fácil, pues no todos los puntos que menciona el psicoanálisis de Freud se cumplen a la par. Por ejemplo, la teoría freudiana afirma que de niños todos somos bisexuales, el pionero del psicoanálisis enuncia: “El niño no presenta tan sólo una actitud ambivalente con respecto del

¹⁷⁴ Serna, *op. cit.*, pp. 124-125.

¹⁷⁵ *Ibidem*, p. 31.

padre y una elección tierna del objeto con respecto a la madre, sino que se conduce al mismo tiempo como una niña, presentando la actitud cariñosa femenina para con su padre y la actitud correlativa, hostil y celosa para con su madre.”¹⁷⁶

Judith Butler, fundadora de la teoría *Querer*, aclara la importancia de esta etapa bisexual:

Freud reclama la bisexualidad primaria como un factor de compilación en el proceso de la formación de género y carácter. Con la reclamación de un conjunto bisexual de disposiciones de la libido, no hay motivo para negar un amor sexual original del hijo por el padre, pero Freud lo hace de manera implícita. [...] Sin duda, la bisexualidad primaria, más que el drama edípico de rivalidad, es lo que genera el rechazo de feminidad por parte del niño y su ambivalencia respecto del padre.¹⁷⁷

De esta manera, puede afirmarse que en la etapa fálica (cuando el individuo tiene de 3 a 6 años de edad), el individuo puede enamorarse de su padre, llegando a no resolver su complejo de Edipo, y entonces seguir teniendo como objeto de deseo a la figura masculina. Además, la presencia permanente del narcisismo puede ocasionar el deseo de amar a alguien de su mismo sexo, como le hubiera gustado que el padre (o la madre, en el caso de las mujeres) lo ame a él.¹⁷⁸ Son precisamente estas primeras impresiones sexuales las que determinan el desarrollo sexual posterior del individuo, mismas que marcaron el desarrollo psico-emocional de Germán.

El protagonista de la novela nunca menciona si algún evento de su infancia le hizo dudar si era homosexual, pues nunca se sintió atraído por un hombre, hasta que conoció a Mauro, pero más que atracción, lo que Germán sintió por él fue una admiración profunda, pues era un hombre muy culto, la persona que él quería llegar a ser. Cuando besó a Mauro en la boca, le dio asco por saber que era un hombre,

¹⁷⁶ Sigmund Freud, *El yo y el Ello*, España, Paidós, 1980, p. 26.

¹⁷⁷ Judith Butler, *El género en disputa...*, p. 141.

¹⁷⁸ Cfr. Néstor A. Braunstein, *Ficcionario de psicoanálisis*, México, Siglo XXI, 2001, p. 188.

sin embargo, cuando Germán era estimulado por Mauro, se excitaba mientras imaginaba ser otra persona: “Accedí con gusto a dejarlo maniobrar en mi bragueta, mientras fantaseaba con la idea de ser un chichifo alquilado ¿Quién me entiende? Reacciono con furia cuando Juliette Miranda me tacha de prostituto, y resulta que en el fondo quisiera serlo. Imaginar un pago en efectivo, despectivamente arrojado en la cama de un hotelucho, me puso más cachondo que nunca.”¹⁷⁹

Butler estudia este fenómeno de la fantasía en el capítulo de “La complejidad del género y los límites de la identificación”, en *El género en disputa*, en el cual revela lo siguiente:

Se afirma que los placeres radican en el pene, la vagina y los pezones o que surgen de ellos, pero tales descripciones pertenecen a un cuerpo que ya ha sido construido o naturalizado como concerniente a un género específico [...]. El carácter imaginario del deseo no se limita a la identidad transexual [...], en la homosexualidad no aceptada [...], la superficie sexuada del cuerpo emerge como el signo necesario de una identidad y un deseo natural.¹⁸⁰

Siendo así, la sexualidad es un componente que va más allá de las sensaciones en las zonas eróticas del cuerpo, la excitación sexual se origina en la imaginación de cada persona, por eso es complicado para cualquier sujeto que duda de su identidad definirse de un género u otro, pues presenta confusiones entre lo que siente y lo que piensa, tal como Germán lo ejemplifica en el monólogo anterior.

Puede afirmarse que los bisexuales viven una crisis todavía más difícil que la de los homosexuales, pues continúan sintiendo atracción por las mujeres (en el caso de los hombres) o, por los hombres (en el caso de las mujeres), pero se sienten extraños porque también experimentan el placer estando con los de su mismo sexo. Si hacen públicas sus preferencias sexuales, son acusados tanto por los

¹⁷⁹ Serna, *op. cit.*, p. 261.

¹⁸⁰ Butler, *op. cit.*, pp. 159-161.

heterosexuales como por los homosexuales, simplemente no son aceptados en ningún grupo de la sociedad. Basta como ejemplo mencionar una conversación de Paula con sus amigas, mientras ella contaba su temor de que Germán se volviera homosexual, ya que convivía con muchos gays en el trabajo:

–Los homosexuales nacen, no se hacen –rectificó Inés–.

Cuando se dejan seducir es porque ya lo traían en los genes.

–¿Y los bisexuales qué?– intervino Mari Loli.

Milagros opinó que a su modo de ver, los bisexuales no existían. Más bien eran homosexuales encubiertos que tenían mujeres como tapadera. [...]

–Pues unos y otros son gente asquerosa– dictaminó Paula.

–En eso estamos de acuerdo– coincidió Milagros–. Hasta cierto punto, los homosexuales de nacimiento tienen disculpa, porque son víctimas de sus hormonas. Pero la gente que anda como veleta acostándose con hombres, mujeres y perros, debe tener la mente podrida.¹⁸¹

En relación con esta problemática de la bisexualidad, Judith Butler menciona: “La matriz cultural –mediante la cual se ha hecho inteligible la identidad de género– exige que algunos tipos de ‘identidades’ no puedan ‘existir’: aquellas en las que el género no es consecuencia del sexo y otras en las que las prácticas del deseo no son ‘consecuencia’ ni del sexo ni del género.”¹⁸² Es decir, si la sociedad de por sí rechaza a los homosexuales porque tienen preferencias sexuales por los de su mismo sexo, mayores prejuicios tendrán contra aquellos que siendo hombres o mujeres les gustan los dos géneros, y mucho menos entienden a las personas que cambian su sexo y que sienten atracción por los de su mismo sexo, es decir, los transexuales. Por esta circunstancia, Germán critica a los mexicanos diciendo: “Sin darnos cuenta hemos contraído los pudores del trato social a la mexicana y ahora sólo nos quedan dos alternativas: la simulación o el desolladero.”¹⁸³

¹⁸¹ Serna, *op. cit.*, p. 134.

¹⁸² Judith Butler, *El género en disputa*, México, Paidós, 2007, p. 72.

¹⁸³ Serna, *op. cit.*, p. 250.

El discurso de Freud entra en esta discusión, cuando en 1935 hizo pública una carta dirigida a la madre de un homosexual que le solicitaba ayuda para que su hijo fuera "normal":

La homosexualidad no es evidentemente una ventaja pero no es nada de lo que se tenga que avergonzar, no es un vicio ni tampoco podríamos calificarla de enfermedad, nosotros la consideramos como una variante de la función sexual, provocada por una detención del desarrollo sexual. Muchos individuos altamente respetables, desde los tiempos antiguos a los modernos han sido homosexuales [...]. Es una gran injusticia perseguir la homosexualidad como un crimen, y también es una crueldad.¹⁸⁴

Ante el régimen heterosexual de la sociedad, hubo muchas dudas que martirizaron a Germán, no se encontraba seguro de afirmarse como homosexual; pues quien lo condujo a la cama fue Mauro, nunca había sentido atracción por ningún otro hombre, todo comenzó por una fuerte admiración hacia él, pero al sentirse sólo, se dejó envolver en los trampas del dramaturgo, hasta que cayó por completo.

Lo único de lo que estaba convencido Germán era llegar a ser un escritor reconocido, nunca permitió que sus conflictos existenciales interfirieran en su desarrollo profesional, la relación con su madre se afectó, pues a ella le disgustaba que su hijo conviviera fuera del trabajo con homosexuales, creía que todo el que lo hacía se convertía en gay. Se puede inferir que el protagonista de *Fruta verde* no resolvió su complejo edípico debido a una fijación con su madre, y al sufrir una decepción del padre, Germán comienza a buscar, inconscientemente, un hombre que lo ame como su papá no lo hizo, identificándose a los mismos signos que orientan el deseo de su madre.

Respecto a los casos de homosexuales que tienen un fuerte lazo afectivo con sus madres (como el caso de Germán), Freud señala: "En casos de la homosexualidad

¹⁸⁴ S. Freud, *Obras completas*, vol. XII, Argentina, Editorial Amorrortu, 1976, p. 270.

masculina [...], un apego fuerte a la madre hace un relacionamiento con otras mujeres difícil. Al buscar otros hombres, el hijo notifica a su padre que no compite con él por el amor de su madre y reafirma a su madre que no la abandonará por otra mujer.”¹⁸⁵

El Modelo de narrativa del psicoterapeuta Michael White, permite entender las etapas de la crisis de identidad que sufren los gays, todo el proceso de migración que pasan de la heterosexualidad hacia la homosexualidad¹⁸⁶. Según el terapeuta, la crisis se compone de tres etapas, las cuales se describirán a continuación, mencionando la manera en que Germán las vivió.

- 1) Fase de separación. En esta etapa existe una disociación de lo conocido (el status y lo familiar), donde las certezas propias son cuestionadas. Puede ocurrir precipitadamente. Germán experimentó éstos luego del primer acercamiento erótico con Mauro. Su educación moral estaba en contra de la homosexualidad, por eso todas las noches se preguntaba si realmente era homosexual, o si era bisexual, si estaba bien o mal. En este tiempo, las peleas de Paula con el protagonista se incrementaron, pues su madre carremetía a Germán por andar yendo a las reuniones de esos “jotos” de oficina (según palabras de Paula), Germán respondía defendiendo a sus nuevas amistades, sin embargo, se contradecía, pues en verdad, al principio él se sentía incómodo de convivir en el ambiente gay.

- 2) Fase proximal o medial. En esta etapa ocurren continuos periodos de confusión y desorientación, muchas veces da lugar a la desesperación y cuando no es entendido puede ser difícil para la persona soportarlo, recurriendo a un “cierre prematuro del viaje” a través de esfuerzos para recapturar lo que era. En cambio, si esta incomodidad es entendida como una “procesión”, esto hace más posible que se soporte. Además, en esta

¹⁸⁵ Freud, *cit. pos.*, C. Basilio, *Uruguay homosexual*, Montevideo, Ediciones Trilce, 1996, p.71.

¹⁸⁶ Cfr. White y Epston, *op. cit.*, pp. 30-34

etapa se reconocen nuevos aspectos de la vida y por ende, de la identidad, experimentando un “auto-etiquetaje”, que lo hace distinguirse de los demás.

Germán vivió esta fase de una manera muy intensa, pues el sentimiento de culpa constantemente atacaba sus pensamientos, intentó afirmarse a sí mismo que era heterosexual, conociendo a mujeres en fiestas o en la Universidad, incluso pensando en ellas al masturbarse. Cuando los dos “formalizaron” una relación, Germán seguía en su búsqueda incesante por saberse heterosexual, seguía saliendo con mujeres, Mauro se daba cuenta porque Germán se notaba ausente en las conversaciones y también en los encuentros sexuales. Si Germán no conocía a ninguna mujer, aceptaba los besos de Mauro, pero si el fin de semana salía con una mujer, era frío en la intimidad. Al principio, cuando el dramaturgo y sus amigos lo señalaban como homosexual, Germán negaba una y otra vez que lo era, pero una vez que se había reconocido como pareja de Mauro, aceptaba ser gay, hasta el día en que se etiquetó como bisexual, pues las mujeres nunca dejaron de gustarle.

- 3) Fase de reincorporación. Es la última etapa de la crisis que experimenta el homosexual, en ella se exploran plenamente las posibilidades que expresa la nueva identidad, aunque el sujeto tenga que vivir permanentemente en un proceso de negociación entre el medio social y el individuo. Germán concluye esta etapa hasta el momento en que dejó de ser pareja de Mauro, luego de dos años de relación y estar conociendo el mundo gay, escondiendo todo el tiempo a su madre, hermanos y amigos su identidad. El protagonista se definía a sí mismo como bisexual, decidió seguir en búsqueda de la mujer ideal, unos años después tuvo una hija, pero al parecer la relación con la madre de esa niña no funcionó, ya que al final del libro menciona que tiene apenas dos años de relación con Renata.

Con estos puntos descritos, podría creerse que Mauro forzó a Germán a ser homosexual, pero la realidad es que cada persona tiene razonamiento para marcar sus límites, no cabe duda que el dramaturgo se condujo con cautela para que el

protagonista cayera en sus redes, pero Germán tenía la decisión de ceder o no a las provocaciones, él decidió experimentar con su bisexualidad.

El objeto sexual de Mauro Llamas son jóvenes heterosexuales, en un diálogo él mismo confiesa estar obsesionado por sacarlos del clóset. Basta como ejemplo dos de sus ex parejas: uno con el que duró más de dos años de noviazgo, tiempo después se lo encontró y se enteró de que se había casado con una mujer y ya tenía un hijo; el segundo caso, fue un hetero que conoció cuando eran jóvenes, eran compañeros de preparatoria, comenzaron siendo amigos, pero Mauro no desaprovechó la oportunidad, comenzó a hacerle insinuaciones sexuales, el otro le correspondía, pero simulaba estar dormido cada que Mauro le hacía sexo oral. Este personaje fue quien más le causó mella al dramaturgo, pues en verdad estaba enamorado de su “amigo”, nunca tomó en serio al escritor, seguía con su vida de heterosexual, por lo que terminó casado con una mujer.

Parecería que Mauro reencarna el papel del maestro Lavalle, en la obra *Después de todo* (Ceballos Maldonado, 1969), ya que es un maestro cuya fijación estaba en los adolescentes, con excepción que Mauro no rechazaba a los señores, relata que cuando era joven se hacía pasar por prostituto en las calles de la colonia Roma –en las mismas calles donde Adonis García desarrolló su vida como sexoservidor–, obteniendo como clientes a señores adultos muy adinerados.

Mauro no niega que en un principio se propuso conquistar a Germán por el simple hecho de probarlo en la cama, pero con el transcurso del tiempo comenzó a enamorarse de él, pues se dio cuenta que era un joven inteligente y letrado, con quien podía tener conversaciones intensas sobre la literatura, el cine y otras artes. Siempre había anhelado tener una pareja como él, por ello se empeñó más en buscarlo, como mejor detalle decidió dedicar a Germán el guion de la obra que en ese tiempo le habían aprobado para poner en escena. Es precisamente en este acontecimiento donde Germán muestra el *superyó* que le ocasionaba muchos problemas en su vida. Así se lee en el siguiente abstracto:

–Mi madre se puso encabronadísima porque vine a tu casa. Cree que me quieres violar.

–No es cierto, sólo te quiero seducir.

Germán tragó saliva con una opresión en el pecho y oyó resonar en sus tímpanos la odiosa risilla burlona de Paula. [...]

Querías libertad y fuiste a encontrar el caos. ¿Verdad que mamá siempre tiene razón? ¿Entiendes ahora para qué te quería ese marica?¹⁸⁷

A lo largo de la obra, Germán expone en varias ocasiones lo arraigado que tiene las reglas morales de su madre, lo cual le genera mucho conflicto interno, es una lucha muy grande la que vive contra las imposiciones de su madre, sabe que a veces es exagerada su posición conservadora, por ello, en el momento que el protagonista decide asumir su papel bisexual en la vida, esto representa su separación del “cordón umbilical” que lo hacía vivir oprimido, negando en cierto modo las reglas sociales, pues nunca pudo contarle a nadie su amorío con Mauro tuvo miedo a ser humillado y rechazado por sus amigos y familiares. Él mismo lo describe así en su diario:

Después de tanto sufrir por mis fluctuaciones sexuales, por fin encuentro la recompensa de haberme abierto a todas las experiencias. [...] Empiezo a encontrar divertida mi doble personalidad. Tengo una licencia para jotear y lo mejor de todo es que me estoy atreviendo a usarla [...] ¿Pero estoy seguro de ser un joto hecho y derecho? ¿Qué pasa si al poco tiempo me enamoro de una mujer en calidad de lesbiana? La gente quiere certezas, definiciones claras, no ambigüedades, y como yo no podré darle gusto nunca, presiento que nadie tendrá la benevolencia de aceptarme tal como soy.¹⁸⁸

¹⁸⁷ Serna, *op. cit.*, pp. 142-143.

¹⁸⁸ Serna, *op. cit.*, p. 264.

Aunque Germán escribía en su libro que le parecía divertido tener dos vidas, en su inconsciente se sentía incómodo por el hecho de fingir en dos círculos sociales una personalidad que realmente no tenía y esto se confirma por las preguntas que arroja luego de su declaración hacia sí mismo como bisexual. Simplemente, estos son los conflictos que genera la dinámica de la sociedad respecto a la sexualidad. Por esta razón, Michel Foucault enuncia: "La liberación sexual tal vez haya liberado nuestra sexualidad, pero no nos ha liberado de nuestra sexualidad; por el contrario, nos ha esclavizado a ella más profundamente."¹⁸⁹

A pesar de oscilar entre la afirmación y la negación de su identidad, Germán es hombre que intenta vivir sin prejuicios sociales, que adopta una postura en contra de las clasificaciones de género, haciendo de esta categoría un juego. Propuesta hecha por la filósofa Judith Butler, quien en *El género en disputa* propone: "La multiplicación paródica del género, impedirá a la cultura hegemónica y su crítica confirmar la existencia de identidades de género esencialistas o naturalizadas, pues lo original, resulta ser suma de una copia fallida, un ideal que nadie puede personificar"¹⁹⁰, siendo así, *queer* es quien ejecuta en su vida la parodia del género. En una entrevista, la investigadora definió así el término:

Mi entendimiento de la palabra "Queer" es el de un término que desea que no tengas que presentar una tarjeta de identidad antes de entrar en una reunión. Los heterosexuales pueden unirse al movimiento queer. Los bisexuales pueden unirse al movimiento queer. Queer no es ser lesbiana, no es ser gay. Es un argumento contra la especificidad lésbica: Si soy lesbiana tengo que ser de tal modo. O si soy gay tengo que desear de cierta manera. Queer es un argumento en contra de cierta normativa, de lo que una adecuada identidad lesbiana o gay constituye.¹⁹¹

¹⁸⁹ M. Foucault, *cit. pos.*, D. Halperin, *Foucault: Para una hagiografía gay*, Argentina, Ed. El cuenco de plata, 2007, pp. 38-39.

¹⁹⁰ Butler, *op. cit.*, p. 269.

¹⁹¹ Butler, *cit. pos.*, Fina Birulés, "Parole de Queer", revista *Barcelona Metròpolis*, en <http://paroledequeer.blogspot.mx/2014/11/entrevista-judith-butler.html>, consulta: octubre 16, 2016.

El protagonista de *Futa verde* sin darse cuenta personifica a un *queer*, un personaje casi heroico que lucha contra las normas sexuales establecidas por la sociedad, por desgracia esta identidad no la asume por completo en su vida, en el momento en el que se casa con una mujer, renuncia a esta. Serna es quien pasa en ese momento a ser un *queer*, convirtiéndose en la voz que expresa que no debería haber reglas sociales, cada persona debe tener libertad de decidir qué hacer con su cuerpo y con sus deseos sexuales.

El hecho de que Germán contrajera matrimonio con una mujer, también simbolizó el fin de su crisis de identidad. Después de tanto tiempo de sentirse incómodo por tener una relación con Mauro, el protagonista tomó la salida fácil, huyendo de la homosexualidad para refugiarse en la heterosexualidad, de tal forma que logró ser aceptado por la sociedad y por su familia.

Cabe señalar que la relación del protagonista con Mauro duró dos años, después continuaron una fuerte amistad por veinticinco años, hasta que el dramaturgo murió por complicaciones de una pulmonía, hecho que le provocó una onda tristesza a Germán, pues quince años atrás ya había perdido a su madre que murió de cáncer.

El último relato de la novela termina de manera similar a *El vampiro de colonia Roma*: con un sueño del protagonista, el cual sucedió luego del fallecimiento de Mauro Llamas. En éste, veía platicando cerca de la ofrenda del Día de muertos a su madre con Mauro. Con esta imagen, el protagonista recordó que Mauro siempre le había pedido escribir el amorío que vivieron los dos, pero siempre evadió hacerlo, sin embargo, ahora sentía que era el momento justo para escribir su autobiografía, encontrando en su madre y Mauro el eje central para hilar la historia: ambos se enamoraron de jóvenes intelectuales. De esta forma Germán, el narrador y Enrique Serna cierran la novela, transmutándose uno en otro, haciéndose uno mismo, de tal manera que el personaje y el autor real logran convencer que la historia que cuentan es real.

En la novela de *Fruta verde* existen diversos datos que guardan relación con otros discursos, entre ellos se encuentran los numerosos títulos de obras que el autor cita para relacionar cada escena con un texto, en primer lugar, *La tía Julia y el escribidor*,

de Vargas Llosa, le sirvió a Serna para ejemplificar el amorío de Paula Recillas con el joven Pavel. Otro ejemplo se encuentra en el compendio de poemas de Omar Khayyam, que lleva por título *Rubaiyat*, el cual aparece en la historia de Germán cuando intentó llevar a Berenice a la cama, al reflejar con gran intensidad el acto sexual y todas las formas de placer de la vida, el protagonista tuvo un impulso sexual que intentó llevarlo a la vida real.

Cabe recordar que al ser una obra mitad autobiográfica, Enrique Serna grabó muchos datos de su vida, uno de ellos es el cuento que hizo ganar a Germán, el mismo cuento con el cual el autor ganó un concurso para el suplemento cultural del periódico *El Nacional*. El cuento relata la historia de unos cerillos que se espantaban al ver que uno por uno se morían al salir de la cajetilla, hasta el final, se dieron cuenta lo que eran en realidad. La historia guarda semejanza con la *Alegoría de la caverna* (de Patón) y muy probablemente es porque Enrique Serna tenía presente este mito, ya que es uno de los relatos utilizados en la materia de Filosofía en la Preparatoria.

Por otra parte, la novela de *Fruta verde*, también guarda similitudes con la novela *El lobo, el bosque y el hombre nuevo* (1991), del escritor cubano Senel Paz, la cual fue llevada al cine con el nombre de *Fresa y chocolate*. La historia se remonta a los años setenta en La Habana (la misma época en la que se plantea la novela de Serna), donde un señor homosexual conoce a un joven izquierdista heterosexual. Diego (el señor homosexual), tras una apuesta con un amigo decide conquistar a David, pero con el paso del tiempo formarán una sólida amistad y un romance que les ocasionará problemas. Ambas novelas guardan similitud en el argumento de la obra, quizá Serna leyó *El lobo, el bosque y el hombre nuevo* antes de escribir su novela, pero no es posible afirmarlo, pues en ninguna entrevista le han cuestionado al respecto, no es la primera y única historia de un señor gay que asedia a un joven heterosexual.

Por último, y no menos importante, la relación de *Fruta verde* con el bolero del mismo nombre, guarda relación en el contenido, pues la canción enuncia:

En el cercado ajeno provocaba,
era fruta y mujer,
la mordí cuando menos lo pensaba, pero fue sin querer [...]
Sabor de fruta verde,
de fruta que se muerde
y deja un agridulce de perversidad,
boca de manzana, boquita que reza,
pero que si besa
se vuelve mala mala [...].

Serna utiliza este bolero en el primer encuentro erótico que tuvo Mauro con Germán:

El bolero que puso, tierno y lascivo a la vez, me distendió los nervios como una inyección de morfina [...]

-Qué preciosa canción y qué voz tan cachonda.

-Es *Fruta verde*, de Luis Alcaráz, cantada por Ana María González.

Seguí escuchando con embeleso, transportado a un edén prohibido, con manzanos y naranjos en flor, donde una ninfa desnuda bebía agua en un arrocuelo [...]

Mauro, atento al menor de mis gestos, se sintió autorizado a ponerme la mano en la rodilla, una mano ligera como un guante que por una extraña flojedad del ánimo no me incomodó en absoluto. Sólo atiné a reaccionar cuando la mano se deslizó muslo arriba hasta rozarme las ingles.

-Espérame -me quejé con voz débil-, estate quieto.¹⁹²

Luego de mencionar las semejanzas más importantes de la novela con otros discursos, es posible afirmar que *Fruta verde* es una novela intrigante y exquisita, ya que conduce al lector por caminos desconocidos e impredecibles, nadie se imaginaría que Germán terminaría siendo padre y teniendo una relación con una mujer o que su madre no cedería a los elogios del joven Pavel y mucho menos que estuviera enferma de cáncer. El lenguaje poético que Serna utiliza en la novela,

¹⁹² Serna, *op. cit.*, pp. 216-217.

permite estar en tiempo real en cada escena e imaginar cómo fue cada acontecimiento de la vida del autor. Finalmente, el escritor evoca el discurso de Simone de Beauvoir, al decir (indirectamente) que el género “no nace sino que se hace.”¹⁹³ Cuando Germán era niño desconocía su homosexualidad, pues desde pequeño sus padres lo educaron como heterosexual, en el momento que el protagonista siente atracción sexual hacia Mauro, es cuando descubre su homosexualidad.

Serna nos mostró que la sociedad mexicana de los años setenta no ha desaparecido del todo, los sobrevivientes de esa época han dejado su herencia discriminatoria, clasificando y señalando a las personas que no se amoldan a la “normalidad”, algunos se han adaptado a los nuevos desdoblamientos del género, sin embargo, falta mucho para que desaparezca la segregación social.

¹⁹³ Beauvoir, *cit. pos.* Tubert y Fraisse, p. 113.

CONCLUSIONES

Luego de realizar esta investigación sobre la crisis de identidad en el hombre homosexual de los años setenta y, respectivamente, analizar cómo vivieron este proceso el protagonista de *El vampiro de la colonia Roma* y el protagonista de *Fruta verde*, se llegan a las siguientes conclusiones.

Las obras de Enrique Serna y de Luis Zapata muestran que los mexicanos hemos asumido las “reglas de género” como verdaderas, cuando la realidad es que no cumplen ninguna función favorable para la sociedad. Los autores remarcan (indirectamente) que hemos pasado por desapercibido lo que han hecho de nosotros y el error que se sigue cometiendo es etiquetar y humillar al que sale de la norma.

En el análisis literario se encontró que la ausencia de la madre de El vampiro detonó en él una fuerte depresión. Su complejo de Edipo no lo resolvió en su infancia, pues se identificó tanto con su madre, que quiso ser como ella. Desde niño supo que era homosexual, pero al crecer se percató que era una identidad rechazada por la sociedad, así que decidió alejarse de sus familiares y se refugió en el alcohol y las drogas. Su obsesión en la libido se debía a la necesidad inconsciente de ser poseído, de sentirse perteneciente de otro, como nunca pudo sentir el cariño de sus padres. Al hacerse prostituto pudo conocer varios matices del mundo "de ambiente" y sentirse parte de ese grupo, sin embargo, continúa viviendo una crisis de identidad personal porque se niega a asumir el mundo real, no tiene metas concretas, su único objetivo es el placer.

Por otra parte, en Germán (protagonista de *Fruta verde*) se encontró un hombre *demisexual*, es decir, exclusivamente mantuvo relaciones sexuales con el dramaturgo Mauro Llamas debido a los lazos de cariño y admiración que estableció con él. En su infancia, Germán tuvo un padre muy frío, el protagonista de *Fruta verde* encontró en Mauro esa figura paterna amorosa que tanta falta le hizo. Presentó un despliegue de su homosexualidad inconsciente debido a la

identificación que tuvo con su madre en su complejo edípico, buscando un hombre que lo mimara, como si él pudiera ser Paula buscando un hombre que le diera el cariño que su esposo no le brindó, aunado a la decepción amorosa que sufrió por su exnovia a los dieciocho años. Germán experimentó su crisis de identidad como homosexual decidiendo vivir una doble vida, aparentando ser heterosexual, ya que sabía que en su familia y en la sociedad era despreciada ésta orientación. Después de dos años, su crisis de identidad sexual la resolvió haciendo caso al *superpío*, decidió cortar su relación con Mauro y comenzar una relación con una mujer, con la que después tuvo una hija.

Siendo así, se confirma que la homosexualidad es una identidad que siempre ha sido rechazada por la mayoría de las personas porque sale de la “norma”. El análisis literario permitió comprobar la hipótesis de investigación: la crisis de identidad que sufrieron los hombres homosexuales de los años setenta fue ocasionada por la sociedad mexicana que en aquel tiempo era muy conservadora.

En la actualidad la homosexualidad es más aceptada, pero sus referencias, los símbolos culturales atribuidos a esta, continúan siendo en extremo ofensivos. Ahora la identidad gay es regulada al igual que las identidades heterosexuales, de tal manera que todos los gays son catalogados como chuscos, afeminados, promiscuos y coloridos, sin derecho a formar una familia, bien acusa Foucault que el homosexual a partir del siglo XIX se convirtió en un “personaje”.

La labor periodística utilizada en este trabajo, sirvió para ejemplificar la difícil lucha existencial por la que transitaban dos hombres homosexuales más que vivieron su adolescencia en los años setenta, encontrando también en fuentes vivas la comprobación de la hipótesis.

Por mi parte, considero que la crisis de identidad sexual la experimentamos todos los seres humanos en mayor o menor medida, pero debemos ser conscientes que para los homosexuales y toda la comunidad LGBTTTI (Lésbico- Gay- Bisexual- Travesti- Transexual- Transgénero- Intersexual) es un proceso difícil, pues es una lucha constante con su Yo y las reglas de género que la sociedad les inculca. No

creo que sea placentero para ellos vivir en la injuria y menos en la negación a sí mismos.

Los mexicanos que defienden la división por género, disfrazada de una moral sexual, deberían sensibilizarse de las lastimeras secuelas psicológicas que ocasionan en todas las personas que salen de la norma.

Por otra parte, los homosexuales deberían dejar de encerrarse en su propio gueto, pues entre más se aparten de la sociedad, seguirán existiendo injurias en su contra.

Viviendo en un mundo globalizado, el primer avance en el tema de discriminación se conseguiría a través de campañas propagandísticas para aceptar a las personas con diferente orientación sexual.

A su vez, la literatura de tema homosexual tiene que hacerse más pública, puesto que sus historias son interesantes y crean conciencia de los actos de violencia que enfrentan sus personajes. Debe claudicar la generalización de los hombres homosexuales como promiscuos y permitir que tengan libre acceso a sus derechos como seres humanos, porque eso son.

FUENTES DE CONSULTA

Bibliografía

- AGUSTÍN, José (2013). *Tragicomedia Mexicana*. México: Debolsillo/ Penguin Random House.
- ALTHUSSER, Louis (1985). *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*. México: Quinto Sol.
- ÁLVAREZ, Juan Luis (2013). *Los rostros de la homosexualidad: Una mirada desde el escenario*. México: El Manual Moderno.
- BASILIO, Muñoz C. (1996). *Uruguay homosexual*. Montevideo: Ed. Trilce.
- BASILO, Muñoz Carlos (1996). *Uruguay homosexual. Culturas, minorías y discriminación desde la sociología de la homosexualidad*. Uruguay: Ediciones Trilce.
- BORDIEU, Pierre (2000). *La dominación masculina*. México: Anagrama.
- BRAUNSTEIN, Néstor A. (1986). *El discurso del psicoanálisis*. México: Editorial Siglo XXI.
- BRAUNSTEIN, Néstor A. (2001). *Ficcionario de psicoanálisis*. México: Siglo XXI.
- BUTLER, Judith (2007). *El género en disputa*. España: Paidós.
- CALAME, Claude (2002.). *Eros en la Antigua Grecia*. Madrid: Ediciones Akal.
- CASTAÑEDA, Marina (2013). *La experiencia homosexual*. España: Grupo Planeta Spain.
- CENCILLO, Luis. (1993). *Sexo, comunicación y símbolo*. Barcelona: Anthropos.
- CORRAZE, Jaques (1997). *La homosexualidad*. México: Litoarte.
- CROOKS, Robert y Karla Baur (2000). *Nuestra sexualidad*. EE.UU: International Thompson.
- DE BEAUVOIR, Simone (2000). *El segundo sexo*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- ERIBON, Didier y José M. Marcel (2001). *Reflexiones sobre la cuestión gay*. España: Ediciones Bellaterra.
- ERIKSON, Erik (1956). *Identidad, juventud y crisis*. Buenos Aires: Paidós.
- FADIMAN, James y Robert Frager (2014). *Teorías de la personalidad*. México: Alfaomega.
- FOUCAULT, Michel (2005). *Historia de la sexualidad*. Vol.1. México: Siglo XXI.

- FREUD, Sigmund (1976). *Obras completas*. vol. XII. Argentina: Ed. Amorrortu
- FREUD, Sigmund (1980). *El yo y el Ello*. España: Paidós.
- FREUD, Sigmund (1999). *La interpretación de los sueños 1*. España: Alianza Editorial.
- GARCÍA, Alberto (1981). *Historia y presente de la homosexualidad*. Madrid: Akal.
- GIMÉNEZ, Gilberto (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- GÓMEZ, Rubí (2001). *Filosofía, cultura y diferencia sexual*. México: Plaza y Valdés.
- GUEVARA, Niebla Gilberto (1988). *La democracia en la calle: crónica del movimiento estudiantil mexicano*. México: Siglo XXI.
- HALPERIN, David (2007). *Foucault: Para una hagiografía gay*. Argentina: Ed. El cuenco de plata.
- HAVELOCK, Ellis (1925). *Sexual Inversion*. Vol. II. EE.UU: F.A. Davis.
- HERRERO, Juan A. (2001). *La sociedad gay: una invisible minoría*. México: Ediciones Akal.
- JAIME, María y Victoria Sau (1996). *Psicología diferencial del sexo y el género*. Barcelona: Icaria.
- KRISTEVA, Julia (1974). *El texto de la novela*. Argentina: Editorial Lumen.
- LAFFORGUE, Jorge (2012). *Cartografía personal: Escritos y escritores de América Latina*. México: Taurus.
- LAGUARDA, Rodrigo (2009). *Ser gay en la ciudad de México*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social.
- LIZARRAGA, Xabier (2009). *Una historia sociocultural de la homosexualidad*. México: Paidós.
- LÓPEZ, Saúl (2009). *Democracia, poder y medios de comunicación*. México: Fontamara.
- LUMSDEN, Ian (1991). *Homosexualidad sociedad y estado*. México: Solediciones.
- MILMANIENE, José E. (2010). *Clínica de la diferencia en tiempos de perversión generalizada*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- NAVARRO, Andrés (2013). *Nuevas formas de relación en la sexualidad humana*. México: Universidad Iberoamericana.

- PAXMAN, Andrew y Claudia Fernández (2013). *El tigre: Emilio Azcárraga y su imperio Televisa*. México: Grijalbo.
- PONIATOWSKA, Elena (1980). *Fuerte es el silencio*. México: Ediciones Era.
- POTTS, Malcom y Robert Short (1999). *Historia de la sexualidad desde Adán y Eva*, EE.UU: Cambridge University Press.
- PUIG, Manuel (2012). *El beso de la mujer araña*. Barcelona: Seix Barral.
- ROBLES, Martha (1977). *Educación y sociedad en la historia de México*. México: Siglo XXI.
- RODRÍGUEZ, Oscar (2006). *El personaje gay en la obra de Luis Zapata*. México: Fontamara.
- RUIZ, Irsa (2013). *“Señorita México de Enrique Serna: una estilización paródica”* (tesis de maestría). México: Universidad Veracruzana.
- SÁNCHEZ, Fernando (editor) (2006). *Homosexualidad*. Colombia: Instituto Colombiano de Estudios Bioéticos.
- SÁNCHEZ, Francisco (1989). *Crónica antiolemne del cine mexicano*. México: Universidad Veracruzana.
- SERNA, Enrique (2006). *Fruta verde*. México: Editorial Planeta.
- SPARGO, Tamsin (2007). *Foucault y la teoría Queer*. Barcelona: Gedisa.
- STRELKOV, Laura (2004). *“Identidad/es gay? Estereotipos y singularidades”* (tesis de licenciatura), Argentina, Universidad de Plata.
- TERÁN, Óscar (comp.) (1995). *Michel Foucault. Discurso, poder y subjetividad*. Buenos Aires: El cielo por asalto.
- TORRES, Vicente (2007). *Esta narrativa mexicana*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Plantel Azcapotzalco.
- TUBERT, Silvia y G. Fraisse (2003). *Del sexo al género: los equívocos de un concepto*. España: Universidad de Valencia.
- VILLAR, Carlos (2011). *60 años de la economía mexicana*. EE. UU: Palibrio.
- WHITE, Michael y D. Epston (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. España: Paidós.
- WOODS, Gregory (2001). *Historia de la literatura gay*. España: Ediciones Akal.
- ZAPATA, Luis (2014). *El vampiro de la colonia Roma*. México: Debolsillo/ Penguin Random House.

Hemerografía

- CORTÁZAR, Alejandro (2003). "Parodia y utopía en la obra narrativa de Luis Zapata". *La palabra y el hombre*. No. 127, Universidad Veracruzana, julio-septiembre 2003, pp. 131-146.
- DIEZ, Jordi (2011). "La trayectoria política del movimiento Lésbico-Gay en México". *Estudios Sociológicos*. Vol. XXIX. Núm. 86. México: El Colegio de México, mayo-agosto. p.692.
- ENGUIX, Begonya (2000). "Sexualidad e identidades. Identidades homosexuales". Art. 4. *Gazeta de Antropología*. España: Universidad de Granada. p.1.
- GONZÁLEZ, César (2001). "La identidad gay: una identidad en tensión". *Revista de Antropología Social Desacato*. núm. 6. p. 4.
- HERRERA, Ernesto (2002). "Panorama del cuento mexicano reciente". *Tierra Adentro*. Núm. 117. Agosto. pp. 60- 64.
- LAGUARDA, Rodrigo (2005). "De lo raro al ambiente: aproximación a la construcción de la identidad gay en la Ciudad de México". Vol. 5. México. Clío. Núm. pp. 120-127.
- LIZÁRRAGA, Xavier (2014). "La construcción sociocultural de la homosexualidad. Enseñando a vivir en el anonimato". *Revista Culturales*, vol. 6, no. 11, junio, p. 7.
- MARTÍN, María (2011). "Aproximación histórica al tratamiento jurídico y social dado a la homosexualidad en Europa". *Revista Estudios Constitucionales*. Vol. 9. Núm. 1. Chile: Universidad de Talca. p. 12.
- RAPISARDI y Belucci (2004). "Alrededor de la identidad. Las luchas políticas del presente". *Revista Nueva Sociedad*. Núm. 162. Venezuela. p. 42.

Cibergrafía

- Armarios abiertos* (2015). <http://armariosabiertos.blogspot.mx/2008/06/101-formas-de-llamar-un-homosexual.html>. Consulta: diciembre 9.
- BIRULÉS, Fina (2016). "Parole de Queer", revista *Barcelona Metròpolis*. <http://paroledequeer.blogspot.mx/2014/11/entrevista-judith-butler.html>. Consulta: octubre 16.

CÁRDENAS, Noé (2015). "Fruta verde, de Enrique Serna". *Letras Libres*. <http://www.letraslibres.com/revista/libros/fruta-verde-de-enrique-serna>. Consulta: junio 13.

Ediciones Quimera, <http://quimeraeds.blogspot.mx/2010/10/la-historia-de-siempre-luis-zapata.html>, Consulta: 26 de junio, 2015.

El Sur: Periódico de Guerrero (2016). "Comparte Luis Zapata la génesis de su novela *El vampiro de la colonia Roma*". <http://suracapulco.mx/cultura/comparte-luis-zapata-la- genesis-de-su-novela-el-vampiro-de-la-colonia-roma/>. Consulta: Agosto 14.

El Universal (2015). "Enrique Serna defiende la vida del cuento". <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/918336.html>. Consulta: 20 de julio.

GARCÍA, Arturo (2015). "El orgasmógrafo es una sátira de la moral autoritaria, dice Enrique Serna". *La jornada en línea*. <http://www.jornada.unam.mx/2001/12/08/02an1cul.html>. Consulta: julio 21

GARCÍA, Arturo (2015). "Fruta verde, novela de aprendizaje sobre amor cínico: Enrique Serna". *La Jornada en línea*. <http://www.jornada.unam.mx/2006/12/11/index.php?section=cultura&article=a10n1cul>. Consulta: julio 13.

GARCÍA, Bercua Ana (2015). "Giros negros, de Enrique Serna". *Letras libres en línea*. <http://www.letraslibres.com/revista/libros/giros-negros-de-enrique-serna>. Consulta: agosto 1.

GARCÍA, Ramírez Fernando (2015). "La sangre erguida de Enrique Serna". *Letras libres*. <http://www.letraslibres.com/revista/libros/la-sangre-erguida-de-enrique-serna>, consulta: 15 de julio.

HALPERIN, David (2015). "Homosexualidad, una categoría en crisis". *La Jornada en línea*, <http://www.jornada.unam.mx/2004/11/04/ls-halperin.html>. Consulta: diciembre 6.

MEDINA, Antonio (2015). "Luis Zapata, intenso narrador del acontecer gay". *Revista Boys and Toys*, http://www.notiese.org/notiese.php?ctn_id=2690. Consulta 13 de agosto.

MOLINA, César (2015). "Enrique Serna: un filibustero contra la cultura", *Revista en línea ABC*. Es. <http://www.abc.es/cultura/cultural/20141103/abci-genealogia-soberbia-intelectual-enrique-201411031036.html>. Consulta: agosto 1.

MORENO, Hortensia (2016). "La construcción cultural de la homosexualidad". *Revista UNAM en línea*: <http://www.revista.unam.mx/vol.11/num8/art79/#up>. Consulta: 26 de enero.

MUNGUÍA, Javier (2015). "Enrique Serna: el arte como una forma elevada de entretenimiento". *Revista Crítica* en línea. <http://revistacritica.com/contenidos-impresos/ensayo-literario/enrique-serna-el-arte-como-una-forma-elevada-de-entretenimiento>. Consulta: julio 21.

MUNGUÍA, Javier (2015). "La discreta madurez de Enrique Serna". *Confabulario* en línea. <http://confabulario.eluniversal.com.mx/la-discreta-madurez-de-enrique-serna/>. Consulta: julio 19.

MUÑOZ, Miguel Ángel (2015). "Etnografía de la vida gay: Entrevista con Luis Zapata". *La Jornada Morelos*. http://www.jornadamorelos.com/2014/8/23/cultura_nota_01.php. Consulta: agosto 10.

OLIVARES, Carlos (2015). "Luis Zapata regresa con Sombras y sueños". *La Razón en línea*. <http://www.razon.com.mx/spip.php?article236020>. Consulta: 25 de junio.

ORTIZ, Alfredo (2015). "Con Fruta verde Serna regresa a la intimidad que había perdido", en *Crónica*, <http://www.cronica.com.mx/notas/2006/269432.html>, Consulta: julio 14.

Psicoanálisis México (2015). "Identidad e identificación". <http://psicoanalisis-mexico.com/reflexiones/artmayol3Dhtml>. Consulta: 26 de noviembre.

Publimetro (2016). "El albur, la esencia lingüística del mexicano". <http://www.publimetro.com.mx/noticias/el-albur-la-esencia-linguistica-del-mexicano/mliin!A8I4E6embA4pg/>. Consulta: agosto 24.

SAINZ, Karina (2015). "Enrique Serna traza una genealogía de la soberbia intelectual". *Voz Populi*. <http://vozpopuli.com/ocio-y-cultura/50792-enrique-serna-traza-una-genealogia-de-la-soberbia-intelectual>. Consulta: julio 21.

Secretaría de Cultura (2016). "La literatura como medio para conocerse, Enrique Serna". http://www.cultura.gob.mx/estados/saladeprensa_detalle.php?id=30803#.VyUPJJXmrIU. Consulta: 30 de abril.

SEGURA, Samuel (2016). "Enrique Serna. Oculto detrás de la narrativa". <http://kajaneegra.com/oculto-detras-de-la-narrativa-entrevista-con-enrique-serna/>. Consulta: octubre 8.

Vanguardia (2015). "Enrique Serna: Escritores mimados ¿en un país no lector?". <http://www.vanguardia.com.mx/enriquesernaescritoresmimadosenunpaisnolector-1199054.html>. Consulta: julio 7.

VELÁZQUEZ, Edmundo (2015). "Breves lecciones de narcopolítica". Revista en línea *360 grados*. <http://www.revista360grados.mx/2014/entrevistas/item/2089-breves-lecciones-de-narcopolitica-segun-enrique-serna/2089-breves-lecciones-de-narcopolitica-segun-enrique-serna>. Consulta: agosto 7.

YVES, Jeannet Frédéric (2015). "De puntos suspensivos y otras minucias. Entrevista con Enrique Serna". *Universidad Autónoma Metropolitana*. <http://espartaco.azc.uam.mx/UAM/TyV/6/221708.pdf>. Consulta: agosto 2.

Otras fuentes de consulta

GIMÉNEZ, Gilberto (2010). Cultura, "Identidad y procesos de individualización" **(conferencia)**, *Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*. UNAM: Instituto de Investigaciones Sociales. Enero 2010.

ULLOA, Luis (2007). "El tema homosexual en la narrativa mexicana del siglo XX" **(ponencia)**. Coloquio de Cultura Mexicana. Universidad de Guadalajara y Uppsala Universitet. 15 al 20 de octubre de 2007.

HERNÁNDEZ, Juan Jacobo (2016) **(Entrevista en vivo)**. Ciudad de México, 10 de junio de 2016.

MARQUET, Antonio (2016) **(Entrevista en vivo)**. Ciudad de México, 8 de septiembre de 2016.

MIANO, Borruso Marinella, Juan Jacobo Hernández, et. al. (2004) **(CD-ROM)**. *Archivo histórico del movimiento homosexual en México 1978-1982*. México: Centro de Información y Documentación de las Homosexualidades en México/ CONACULTA e INAH.

ANEXOS

Anexo I: Entrevista a Juan Jacobo Hernández

Juan Jacobo Hernández nació en la Ciudad de México en 1942, estudió Filosofía y Letras en la UNAM, donde formó con otros compañeros el Frente Homosexual de Acción Revolucionaria (FHAR), uno de los primeros grupos políticos en pro de los homosexuales.

También, fue fundador de la Organización No Gubernamental: Colectivo Sol A. C, la cual continúa dirigiendo en la actualidad. Esta se encarga de dar a conocer a empresas y comunidades los derechos de la diversidad sexual y los riesgos del VIH/SIDA y de las enfermedades de transmisión sexual.

Luego de un mes de buscar por teléfono a algún fundador de Colectivo Sol, pude localizar a Juan Jacobo, quien atentamente accedió a la entrevista. Esta se realizó en las oficinas de la ONG el día 24 de junio de 2016.

- **¿Usted considera que un gay nace o se hace?**

“Esa pregunta te remite a las teorías del estructuralismo y del esencialismo, es una combinación entre cómo te educan y cómo te sientes, es decir, cómo tú eres en realidad, seas heterosexual, bisexual o quien sea. El entorno social, comunal, familiar determina tu orientación social, lo que eres o lo que debes ser. Muchas veces el descubrir que uno tiene una orientación diferente genera conflicto porque hay una normatividad social, cultural, incluso política y religiosa que te encajona en estereotipos de los que es ser hombre y es ser mujer, independientemente de cómo te sientas. Nadie pide ser heterosexual, nadie pide ser homosexual, simplemente se es, uno o lo otro o lo que sea, porque la sexualidad humana es una abanico

enorme de expresiones. Unos convivimos de manera menos conflictiva con nuestra sexualidad homosexual, otros ni la toman en cuenta, ni les molesta, pero ahí está, como puede estar la pulsión heterosexual en los homosexuales. En pocas palabras, naces y eres como eres y punto, y ese ser se amolda, se configura con las presiones del entorno.”

- **¿Desde niño te diste cuenta que eras gay?**

“No sabía tal como saber, pero sí sentía. Yo sabía que era diferente, que me comportaba de manera diferente o me gustaban cosas diferentes que a otros niños no les gustaba, pero siempre supe que era distinto. La claridad sucedió cuando cumplí quince años, fue cuando definí que mi orientación sexual era hacia los hombres.”

- **¿Cómo trataban el tema de homosexualidad en tu familia? ¿Se hablaba de ello?**

“En mi familia no se hablaba de homosexualidad en general. Mis padres eran católicos observantes, no eran 'mochos', no eran fanáticos, ni mucho menos, pero a pesar de ello nunca se habló abiertamente de la sexualidad. En mi casa hubo mucha tolerancia al respecto, porque mis padres nunca nos presionaron diciendo: 'dónde está el novio', 'dónde está la novia'. Cada quién hizo su vida como pudo ¡Sin problemas! Cuando en mi casa se supo abiertamente (...), fue cuando tuve veintitrés años y me descubrieron una carta que no había enviado a un amigo (hablaba de intimidades y otras cosas de la juventud), ahí fue cuando se dieron cuenta, pero no hubo más que una manifestación de decepción de parte de mi papá, después lo asimiló y ¡Sin problema! Mi mamá, también sin problemas.”

- **¿Cuándo eras niño alguien en tu familia o en la escuela llegó a regañarte por notarte diferente a los demás?**

“No, yo nunca tuve ese tipo de problemas, mi papá siempre nos enseñó a defendernos. De niños vivíamos en La Portales, un barrio muy pesado, entonces él nos enseñó a no dejar que nos insultaran, nos vejaran o nos agredieran, entonces, yo y mis hermanos éramos niños muy asertivos. De grande, lo normal que te gritan aquí y por allá.

Cuando quizá sentí la agresión fue en la prepa, pues iba en la nocturna. Yo siempre he sido muy colorido para vestirme y me acuerdo que usaba ropa un poco diferente y las miradas siempre eran asociadas a la ropa, pero también a la delicadeza con la que la portaba, fue la única vez que yo sentí esas miradas que matan, pero no fui un joven acosado ni 'buleado'.”

- **¿Cuánto tiempo tardaste en tomar la decisión de “salir del clóset”?**

“Pues desde los quince ya andaba en el 'aqueleque', a los veintitrés fue cuando lo asumí personalmente, ya era independiente, entonces tenía un circuito de amistades mixtas en la Universidad... tolerantes, abiertas. La convivencia con personas heterosexuales, lesbianas, con otros gays era normal para mí que iba en la Facultad de Filosofía y Letras, una carrera bastante abierta y tolerante, entonces ahí 'caí en blandito', digamos.”

- **¿Fue conflictivo para ti tomar esta decisión?**

“No, en absoluto, nunca fui un gay angustiado. Nunca dije '¿Por qué a mí Dios mío?' La educación sentimental por parte de mis padres me ayudó mucho. De hecho, mis papás nunca discutieron en público o enfrente de nosotros, cuando tenían sus diferencias se iban y se metían a su recámara a hablar; esto ayudó a que no estuviéramos expuestos a esas cosas dramáticas que viven muchas familias, llenas

de pleitos y de angustias, de insultos, golpes y de humillaciones. Me valía un sorbete 'una pura y dos con sal' lo que la gente dijera.”

- **¿Qué disfrutabas hacer en la juventud?**

“Yo era muy fiestero, me gustaba mucho salir por la ciudad. Desde niño, yo y mis hermanos recorríamos la ciudad, nos subíamos a un autobús y nos íbamos de un lugar a otro, y de ahí ida y vuelta, o en lo trolebuses, trenes, etcétera. Me encantaba descubrir lugares, pasearme, ver las colonias, todo esto, éramos curiosos urbanos. Me gustaba mucho leer, ir a conciertos de música, deportes no, nunca fueron mi fuerte, aunque tuve que hacer ejercicio cuando estudié teatro.”

- **¿Qué lugares de ambiente visitabas con mayor frecuencia?**

“Fíjate que uno de los lugares de ambiente más famosos era el *Safari*, por ejemplo, estaba en la calle Havre, entre Insurgentes y Liverpool, creo. En él cantaba Chabela Vargas, entonces era una cosa fascinante, pero era un bar 'mix', no era un bar totalmente gay, pero era muy interesante ver la clientela de este lugar. Había otro lugar que le llamaban *Villamar*, que en verdad se llamaba *Lardy* –como un restaurante famoso madrileño-, éste se encontraba en la calle de Independencia, estaba en un sótano y ahí tocaban mariachis, redova y todo y era un lugar muy vivo, muy iluminado, dizque salón familiar, pero en verdad era un lugar mixto, muchos travestis, mucho hombre mayate, muchos hombres mayores buscando mayates, era una cantina muy interesante.

En sí, los lugares de ambiente en aquel entonces, eran la calle, la pérgola de la Alameda –que la distribuyeron–, había librerías, cafeterías y galerías de arte. Ahí se ligaba mucho, en lo que es San Juan de Letrán, el Eje Central, Madero, en Reforma, en Insurgentes. Era en las calles donde se daba el encuentro, los cruces de miradas –que ya se perdieron, ya no hay más eso –.”

- **¿Cómo vestías en los años setenta?**

“En los sesentas, cuando entré a la Facultad de Filosofía y Letras, había una corriente filosófica, les llamaban 'los existencialistas' (eran precursores de los hippies), vestían de negro con cuello de tortuga. Yo usaba muchos huaraches, camisas de indio, diente de venado y ese tipo de cosas folclóricas, era bastante escandalosito.

Por cierto, yo vivía en Villa de Cortés cuando tenía dieciocho años y teníamos un perro bóxer, era muy simpático, se llamaba Wilson y entonces, un día salí, llevaba unos pantalones rojos que me había mandado a hacer por 1959. ¡Imagínate unos pantalones rojos en aquel entonces! Mientras que los hombres usaban beige, blanco, verde olivo, azul, negro o gris. Me hice esos pantalones rojos y unos rayados, me acuerdo que salí con los pantalones rojos a pasear y en un parque estaba una pandillita de muchachos que me chiflaron y me aventaron unas piedras, entonces regresé a mi casa por mi perro y me volví a pasar donde estaban, nada más me vieron y huyeron.”

- **¿Qué cambios notas con la juventud gay de la actualidad con la juventud gay de tu época?**

“En principio de cuentas, no había la globalización en mi época, eran los nacionalismos, los regionalismos muy fuertes. Uno vivía en ese entorno cerrado, no había internet, la población era más reducida, había más oportunidades de estudio, de desarrollo, de diversión, de desenvolvimiento. Había empleo, había acceso a la educación de mejor manera que ahora, no era tan competitiva, o sea tenías oportunidades de hacer cosas ¿no? Fundamentalmente cambió por la economía, y cuando la economía cambia, cambia todo lo demás. Además la entrada de México a la Globalización, al intercambio con otros países, ha cambiado la manera de pensar de la juventud y ha cambiado la manera de relacionarse de los jóvenes. Al menos en las ciudades, hay muy poca relación fuera de los antros —que no es social, llegas y no puedes escuchar a la gente, te embebes, te metes —.

Otra de las cosas que cambió muchísimo fue la llegada de la droga de una manera fuerte. Otra cosa que también ha cambiado es la percepción de cómo son los jóvenes, de todo este calvario de bullying que tienen que pasar en las escuelas, sobre todo en las secundarias, es ahí donde está toda la deformación del carácter, la perversión –digámoslo así- de lo luminoso que puede ser la juventud, están siendo sometidos a humillaciones, a golpes y desde los directores hasta los compañeros. La ola de hostigamiento es muy grande, y sobre todo para la población de homosexuales. Todos los gay afeminados –que muchos de ellos después se convierten en *trans*–, son los que llevan el peso de toda esta discriminación y agresión ¡Ha cambiado muchísimo!

El desempleo lleva a los homosexuales o al trabajo sexual o a convertirse en sicarios, en micro distribuidores de droga. Son cosas que no se veían antes y que han deteriorado la psique de la juventud. Todos esos cambios han generado juventudes diferentes, yo no digo que sean buenos o malos, pueden ser perniciosos, pueden ser perjudiciales para la salud o para el bienestar o la salud mental de la gente o para la prosperidad. Tú puedes ver a montones de jóvenes desempleados, los famosos *ninis* ¿no? Entonces imagínate, dentro de los *ninis*, las poblaciones homosexuales son minoritarias y si son *ninis* qué futuro tienen. Si de por sí los jóvenes que no tienen educación ni trabajo se debaten por sobrevivir, entonces los círculos de violencia, de frustración, de desesperanza, están muy vigentes en cualquier lado.

Aparte, hay una mentalidad expoliadora de las empresas, por ejemplo, yo conozco ingenieros que ganan seis mil pesos ¡Lo mismo que gana el muchacho que es asistente de la oficina! Esto es un deterioro del valor del conocimiento adquirido en las universidades o donde sea y sometido a la explotación de la iniciativa privada o a las corruptelas del gobierno ¿Desde hace cuántos años no hay base para las personas? ¿Cuántas personas tienen trabajando bajo contratos mensuales? Y es así como este tipo de cosas determinan cómo la gente responde, cuando esto lo aplicas en poblaciones vulnerables, te puedes dar cuenta de la desesperanza y de la poca oportunidad que tienen para avanzar.”

- **¿Cuál es el mayor acto de discriminación al que te has enfrentado?**

“Fíjate que ninguno, quizá porque soy asertivo, tan seguro de mí mismo que me vale. Cuando hay cualquier cosa que yo sienta la paro en el momento, 'más vale una colorada que diez descoloridas.' Yo creo que eso me sustrajo mucho del entorno, de sentir la discriminación. Seguramente sí fui discriminado en muchos lugares y ni en cuenta, no me di cuenta porque no me afectó, hay gente a la que rechazan, la miradita, etcétera, y ese tipo de cosas la hacen vulnerable, pero si uno tiene confianza en sí mismo, sabe uno quién es y se acabó.”

- **¿Juan se quedó con ganas de hacer algo en su juventud?**

“Quizá lo único con lo que me quedé con ganas o frustración fue o haber obtenido la beca para ir a Francia. Cuando yo iba en la Facultad los maestros de cultura francesa, de idioma, eran franceses y el servicio cultural francés de la embajada asignaba a profesores (...), entonces yo siempre me salía de sus rigideces, nunca les hice mucho caso. Éramos cuatro en la carrera y estábamos por terminar dos, automáticamente teníamos la beca a Francia, pero como yo me disputaba mucho con la profesora que dirigía el Consejo de las becas, me advirtió que mientras ella estuviera yo no iba a obtener la beca, entonces abandoné la carrera porque dije si no tengo la beca qué va a ser de mí y esa es la única frustración que me quedó, pero bueno, dije 'mejor', quizá otro hubiera sido mi derrotero estando en Francia, a lo mejor no regresaba, allá me moría, no sé.

Fui muchas veces a Nueva York, estuve a punto de quedarme en 1965 a vivir allá, luego dije 'si me hubiera quedado, hubiera sido de los primeros muertos por SIDA'.”

- **¿En tu juventud perteneciste a alguna agrupación gay?**

“Nosotros formamos las primeras agrupaciones gay en los setentas, en 1971 el grupo FHAR. Antes sólo había clubes, pero no de discusión, eran de juegos de baraja, conocerse, etcétera. Había círculos de amigos que leían poesía o que intercambiaban cuentos o que iban juntos a actividades culturales o a excursiones, pero como organizaciones no. Fue hasta los setenta que varias personas nos reunimos en función de que éramos homosexuales y lesbianas o travestis y hablábamos de lo que nos pasaba.”

- **¿En la actualidad, participas en las marchas de orgullo gay?**

“No, para mí ya pasaron esas etapas de involucramiento, de compromiso, de trabajo. La marcha ya es un día como el día de la Virgen de Guadalupe: si tú no la convocas, la gente llega, no necesitas convocar a nadie. Además la gente va como le da su gana, dice lo que le da su gana, hace lo que le da su gana ¡No hay orden en la marcha! Es una marcha anárquica, muy vistosa, yo no necesito desgastarme en eso.

Cuando comenzamos eran marchas políticas ¡Era otra cosa! De 1979 a 1988, fueron marchas, luego comenzaron a existir los bares, entonces comenzó a tomarse otro cariz, comenzaron a invitar a actricitas que se hacen llamar reinas ¿Reinas de quién? ¡Ese tipo de tonterías! Lo que nosotros hicimos en un principio fueron marchas sexo-políticas marchas para reclamar la dignidad, la ciudadanía, el respeto a los derechos, denunciar la represión, mostrarnos abiertamente, dar ejemplo, eso es lo que hacíamos.”

- **¿Qué consejo le darías a los jóvenes que tienen miedo de salir del clóset?**

“No hay consejo posible, los jóvenes viven de manera tan distinta la manera de salir del clóset, dependiendo del entorno socioeconómico en el que viven, dependiendo de la familia que tienen, si tienen una familia metiche, si tienen una familia abierta,

si viven solos, si viven en una gran ciudad, entonces no hay consejo que quepa para todos. Se sugiere que haya al alcance de cualquier joven literatura u orientación que le pueda ayudar, entablar una conversación con alguien. A mí se me hace muy difícil dar ejemplo de consejos para los jóvenes, más bien daría sugerencias o demandas al gobierno, a las escuelas, a las organizaciones que trabajan, de poner al alcance a través de campañas ,o cómo sea, información que oriente, que ayude, porque si tú invitas a la gente a que vaya, nada más va a ir porque la invitaste, la gente tiene que tener un proceso de aceptación, de conocimiento, de saber sus debilidades, sus fortalezas en ese sentido, saber si hay redes de apoyo, de acogimiento.

Colectivo Sol no realiza esas campañas porque son muy costosas, hay muchos medios de comunicación, mucha literatura, hay muchas notas, en el internet, mucha gente tiene el recurso. Yo creo que faltan políticas públicas para las y los jóvenes que están empezando a despuntar como gays, lesbianas o transgénero tengan a dónde recurrir. En las grandes ciudades hay dónde, en las pequeñas ciudades no hay ni dónde ¡Nada! Podemos decir, en la Ciudad de México hay varias burbujas, donde están los centros comunitarios tanto del gobierno como de las asociaciones, pero para que lleguen ahí se necesita publicitar y ¿dónde están? Solo que tú proactivamente busques en tu computadora, si tienes el interés o la angustia, pero alguien que no tiene ningún punto de referencia ¿a dónde va?, entonces las campañas son un punto indispensable, pero se necesita dinero, por eso tiene que ser una política pública para que haya recurso y haya campañas en ese sentido. Así como ahorita hay campañas de “Cómo le hago” –como si no supieran cómo le hacen ¿no?- ¡Esa es una tontería! Pero bueno, de ese tipo (...). No hay nada para las juventudes LGBT, Si pudiera hacerse una campaña así, les deberían decir 'no es pecado'.”

- **¿Qué te motivo a trabajar en el Colectivo?**

“Me motivaron muchas cosas, en primer lugar, las agresiones institucionales, la violencia en contra de las personas, la discriminación, la impotencia de las personas para responder, entonces, uno tiene que hacer algo (...), uno tiene que aportar,

darle a la gente elementos que a uno le sirvieron y probablemente a ellos también le sirvan. También nos motiva que las lesbianas, los homosexuales, las y los transgénero recuperen el sentido de ciudadanía. Como ciudadano tienes derechos, más allá si eres maricón o no, eres mexicano y estos son tus derechos ¡A exigir! ¡A pedir! No vas a pedir favores, vas a demandar el cumplimiento de lo que te toca como mexicano y ser felices. Lo que queremos es que la gente sea feliz, que no tenga que andar con el ceño fruncido, que no tengan que andar con estas nubes de preocupación, de miedo, de baja autoestima, que los somete a cualquier tipo de abuso. Salió el otro día una nota: 'Atraparon a dos chicos homosexuales teniendo relaciones en un baño' ¿Y por qué se metieron a un baño a fisgar a esos muchachos? ¿Estaban con la puerta cerrada? ¿Les abrieron la puerta de una patada? ¡Estaban en lo privado! No es delito coger en público, no hay un solo artículo que diga explícitamente: 'tener sexo en la vía pública está penado por la ley' ¡Nada! ¿Qué es lo que hay? Hay un reglamento de la policía y del gobierno que te dice: 'Faltas a la moral', y bueno, ¿Qué ocasiona? Una multa de 300 pesos o 24 horas de detención. Entonces ese tipo de cosas la gente no las conoce y hay que dárselas a conocer.”

- **¿Qué tema de literatura homosexual recomendarías a los jóvenes?**

“Hay un caudal grandísimo de literatura de homosexualidad, digamos, desde el punto de vista de la academia hay muchos libros editados, cualquier persona que tenga la intención de leerlos, entrando a Google tienes ahí infinidad de literatura gay, novelas, etc. También hay actividades culturales, como el que hace el FIDS (Festival Internacional de la Diversidad Sexual), por ejemplo, está en el Chopo. Es un lugar de encuentro cultural, de intercambio, de convivencia muy interesante, hay mesas redondas, hay foros de discusión, hay presentaciones, danza, música, teatro, es una experiencia riquísima (...). Vas a ver un rostro de la manifestación LGBT bastante luminoso, que ojalá pudiera haber en más lugares, porque resalta la dignidad de las personas, promueve la cultura atrae gente de todos lados,

homosexuales y no, además es variadísimo porque hay desde cabaret hasta cosas más cultas, lucha libre de las *trans* ¡Hay muchas cosas interesantes!”



Juan Jacobo Hernández y Ximena Solís.

Anexo II: Entrevista al Dr. Antonio Marquet

Antonio Marquet nació en la Ciudad de México en 1955. Estudió Lengua y Literaturas Hispánicas en la UNAM y realizó un doctorado en Literatura Iberoamericana. También estudió en la Universidad Sorbonne (en París), en el Centro de Investigaciones y Estudios Psicoanalíticos, en la Universidad de California (Berkeley), en la Universidad John Hopkins (Washington D.C.) y en la Universidad Pedagógica Nacional de Santa Fe de Bogotá. Realizó una estancia posdoctoral en la Universidad de Montreal.

Desde 1983 es profesor e investigador en el Departamento de Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco.

Ha publicado libros como: *¡Que se quede el infinito sin estrellas!: la cultura gay a fin de milenio* (UAM, 2001), *El crepúsculo de heterolandia: Mester de jotería* (UAM, 2006) y *El coloquio de las perras* (UAM, 2010).

Luego de contactar al Dr. Marquet a través de Facebook, se acordó la entrevista en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. Pese a que se encuentra en año sabático en la Universidad, el doctor fue muy accesible.

- **Muchas personas se preguntan si las personas homosexuales nacen o se hacen, ¿tú qué opinas al respecto?**

“Nacemos y nos hacemos, yo hago la diferencia entre homosexual y gay. Para mí la homosexualidad es algo que todo mundo tiene, es decir, la homosexualidad es el amor entre dos personas del mismo género, de este modo el amor de un padre por su hijo y de un hijo por su padre es homosexual, el amor que hay entre dos varones que nunca se van a acostar tiene tintes homosexuales, el amor que tiene un hombre hacia su dios es homosexual. Esto en la actualidad es universal, nadie puede escapar de eso, es parte constitucional del ser humano.

Ahora bien, la *gaydad* es otra cosa, tiene que ver ya con relaciones sexuales, la homosexualidad no implica cama, la *gaydad* sí implica cama, en primer lugar y, en segunda, tomar una actitud política de defender una afectividad diversa. Entonces, homosexuales somos todos, gay es aquel que no tiene vergüenza, lleva su vida, su sexualidad como arma política, la lleva a la palestra pública.”

- **Bajo esta premisa, ¿usted apoya la teoría psicoanalítica?**

“Depende de quién, la de Freud me parece “super” revolucionaria. A Freud hay que tomarlo como una iniciativa, pero esa iniciativa tiene cosas fundamentales en el sentido de:

- 1) Dijo que solo existía una pulsión, no hay pulsión masculina ni femenina, nada más hay una pulsión. Esto implica que todo es homosexual.
- 2) Habló de la *polimorfía perversa* y eso es una gran revolución, en el sentido de que la polimorfía perversa del niño tiene que ver con una ampliación de la sexualidad a terrenos que no se imaginaban de ninguna manera que existieran. La sexualidad es más que la penetración, más que la procreación, más que el enamoramiento. Al hablar de erotización de una relación erótica del niño con su madre provocó una revolución que no creo que se haya entendido hasta el momento. Lo que nos ha aportado Freud es un estímulo para pensar.”

- **¿Para ti qué significa ser gay?**

“Para mí significa, tomar la homosexualidad como una cuestión política, es decir, hablarla, salir del clóset, evidentemente, tener una posición de defensa de la orientación sexual, no avergonzarse, vivir la homosexualidad sin prejuicio.”

- **¿Cuándo eras niño qué soñabas con ser de grande?**

“Lo que yo soñaba hacer es utilizar la palabra, tal como la utilizaba mi maestra de Literatura Esperanza Meneses, en la secundaria, yo estudié en la Prepa 2. Me fascinaba que esta maestra fuera tan lúcida y se atreviera a hablar en contra de muchísimas cosas. En aquella época había violencia en las escuelas y en el país y ella tenía el valor, el coraje de utilizar la literatura para apoyar cuestiones de Derecho, no sabía entonces que eso eran derechos humanos, no sabía que era una parte de la literatura.

Entonces, lo que yo quería hacer es utilizar la palabra tal como ella lo hacía, lo que yo quería hacer era atreverme a mil cosas, sobre todo, a tener una palabra tan potente como la de ella, una palabra auténtica, una palabra que dijera lo que nadie decía y todo eso que nadie decía era una cuestión de manejo político, de la violencia al interior de la Universidad –había porras, flotilla, etcétera–, que era lo que nos atemorizaba. Ser homosexual era ser objeto de violencia, nos quitaban dinero, nos golpeaban y esto era promovido desde la autoridad, en tiempos de Díaz Ordaz.”

- **¿A qué edad te diste cuenta que eras gay?**

“Siempre me di cuenta que era gay, desde chiquito, no te puedo decir exactamente la edad, pero yo creo que 8 o 9 años, yo sabía que me gustaban los hombres.”

- **¿Cómo era tratado el tema de la homosexualidad en tu familia?**

“La homosexualidad no se decía, se expresaba con una preocupación terrible por parte de mi madre, por parte de mis padres, acerca de mi manera de ser. Constantemente me llevaban al doctor para saber qué es lo que pasaba conmigo, que si estaba bien, que me revisara, etcétera, yo me sentía bien, no entendía por qué tantas visitas al doctor. En esas consultas, había –obviamente– cosas que yo no escuchaba y una preocupación por mi salud, es decir, si desde el punto de vista

físico y hormonal había algo en cuanto a mi forma de ser y saber qué se podía hacer médicamente por mí.”

- **¿Alguno de tus padres o alguna autoridad llegó a reprenderte por ser homosexual?**

“No directamente, había mucha ironía por parte de mi padrastro, quien me hacía preguntas en doble sentido sobre qué era el ambiente, etcétera. Eran preguntas que yo no sabía responder y me sentía muy angustiado respecto a eso, paralizado, irritado.

Además, me tenía que aferrar a cierto canon, es decir, no tenía que gesticular para hablar, 'sólo los simios gesticulan', decían. Entonces, yo tenía que someterme a esos cánones, yo siento que ganaron en mí, porque ahora soy un poco conservador, me exaspera las personas que se expresan de una manera muy fuerte, al principio, me parecía muy vulgar Juan Gabriel, por ejemplo, que se moviera tanto (...), pero estos son prejuicios de la sociedad y de clase que no tienen nada que ver con el mexicano. En México la gente es más libre.”

- **¿A qué edad decidiste “salir del clóset” y por qué tomaste esta decisión?**

“No fue una decisión que yo tomara porque siempre viví fuera del clóset, yo no sé del clóset, siempre fue evidente que yo salí. Mis padres los sabían por mi afeminamiento, lo sabían en mi escuela, en todas partes a donde iba. Hubo mucha violencia en cuanto a esto. Familiar y socialmente querían mucho a mi hermano, solo a él lo invitaban, a mí no, porque yo 'era un chico muy desobediente', decían; pero yo siempre he sido muy obediente, entonces no entendía está reserva que hacían de mí, no me querían por homosexual, por amanerado. Tardé mucho tiempo en entender esta cuestión social. La violencia social es muy terrible y muy dura con los niños. Querían a mi hermano, pero a mí me excluían totalmente en todas las

cosas, en cada acción, para jugar, para las visitas, para hacer vida social era 'mi hermano sí, yo no'. Había un trato diferenciado muy marcado que a mí me dolía mucho, que me afectó mucho. Actualmente, a mí no me gusta estar en ningún grupo, soy una persona independiente y solo. Esto me formó y me dio carácter.”

- **¿En la adolescencia eras distinto a los demás en tu vestimenta?**

“En la vestimenta, mi hermano era muy radical, es decir, rockero, transgresor, con la onda de las drogas, etcétera, en cambio, yo era muy convencional, muy conservador, muy bien portado. Hubo un momento en que hubo una apertura hacia lo *hippie*, hasta no usar zapatos, el cabello largo, etcétera.”

- **¿Fue muy difícil para ti sentirte rechazado por tu familia?**

“No, mi familia siempre me quiso, lo que yo padecí más fue la segregación social, la estigmatización social tanto en la escuela como en todo esto. Tuve la fortuna de conocer amigos gay a muy temprana edad, entonces, estos amigos gay eran un poco mayores que yo, por lo tanto, tenían una vida homosexual ya hecha, yo me integré a esa vida y me sentí superior a toda la gente, me sentía ajeno. Consideraba que la escuela no me aportaba nada, yo quería salir de la escuela lo más rápido posible.

Lo que me ayudó a esta segregación fue que empecé a aprender francés, alemán, italiano, inglés. Cuando era niño, mis tardes eran de talleres de artes plásticas, por ejemplo. Hubo una educación importante que me ayudó a muchas cosas, luego de estos talleres de artes, estuve en cursos de idiomas. Este contacto con culturas extranjeras me hizo cambiar completamente. Me comencé a hacer muy extranjerizado, México me parecía un país muy atrasado, que no había un desarrollo social y por lo tanto, pensaba que mi única posibilidad de salvarme era huir al extranjero, donde iba a encontrar la libertad, el respeto y las posibilidades de desarrollo que en un país primitivo, machista y corrupto no tendría.

En primer lugar, fui a California, me tocó la marcha que conmemoraba la muerte de Harvey Milk, yo no sabía quién era ese personaje y mucho menos cómo era una marcha. Esa marcha en San Francisco fue apoteótica, yo dije qué estoy haciendo en México, y me quedé a vivir. Son posiciones radicales y tontas porque evidentemente Estados Unidos no es ningún paraíso, tan sólo, en Estados Unidos existe Donald Trump y todo lo que eso significa. Un niño piensa que San Francisco es el paraíso y que todo es igual en Estados Unidos, y no, en todos los países existe este machismo, esta discriminación contra los homosexuales, que tiene raíces religiosas.

Mi vida fue lo que fue, pude enriquecerme, ampliar mis perspectivas, regresé a México, que ahora me parece un país extraordinario donde se pueden hacer muchísimas cosas. Regresé por el SIDA, por el VIH, yo estaba muy angustiado y preferí regresar a México, porque yo pensaba que aquí no había SIDA ¡Puras tonterías! Nuestras decisiones son tomadas desde un punto de vista muy parcial, sin pensar en todo lo que vas a hacer cinco o diez años después.”

- **¿Aquí en México, visitaste lugares “de ambiente”?**

“Sí viví lugares de ambiente, no sólo de visitarlos, mis amigos me decían que habían ido a tal lugar, a tal fiesta, entonces yo sabía que existían, yo era menor de edad, no tenía acceso. Eso es una válvula de escape, nada más era cuestión de que yo fuera mayor para tener acceso a esos lugares.”

- **¿Cuál es el mayor acto de discriminación al que te has enfrentado?**

“Tendría que decirlo en cuanto a edades y en cuanto a momentos. Ahora, por ejemplo, que soy un gay reconocido, aquí en la Universidad (UAM), varones homosexuales que yo sé que lo son, no me hablan aquí, porque hablarme es ser homosexual, ser mi amigo es ser homosexual, entonces manejan el clóset de otra manera, si me los encuentro en el bar sí me hablan, me abrazan y me saludan, pero

aquí no. No es algo que a mí me moleste, por alguna manera manejan el clóset así, tienen esta dicotomía social: en la noche son gays, en el día son heterosexuales.

Yo te podría decir que lo que más me ha dolido es una relación que tuve con un hombre por más de treinta años, tuve una relación “de clóset”. El clóset te duele muchísimo –que no te reconozcan, que no te den tu lugar–, eso llevó a la relación a un rompimiento. Cuando yo saqué mi primer libro, me dolió mucho que sintiera vergüenza de mí, que se avergonzara de mí una persona que me quería mucho, aún ahora me duele, entiendo que el clóset para ciertas personas es una necesidad, lo respeto ahora y lamento muchísimo no haberlo ayudado. ¡Es muy duro, muy terrible y me duele mucho, me duele cada día! También me duele otra relación que tuve que nunca me presentó con su familia ¡Doce años!

Lo que me dolió mucho cuando era chico fue sentirme tan inerme, sentirme tan expuesto a la violencia, a la injuria, al menosprecio. También me duele mucho que el gobierno de México no detenga a la iglesia, sus declaraciones. En tanto que fui católico, tanto como ciudadano, fui desprotegido por las instituciones legales, me decepciona, me siento desamparado. Me duele que el Gobierno no haga nada estando en un país laico, desde el punto de vista en la universidad en la que estoy, me duele estar solo, que me hablen los hombres de lejos, que la sociedad ponga en tela de juicio su hombría.”

- **¿Te quedaste con ganas de hacer algo en tu juventud?**

“Sí, me hubiera gustado ser libre, no vivir una vida de gueto, yo me hice mucho vivir en gueto y ahora estoy en guetos, ahora vivo en el gueto judío... puro gueto.”

- **¿Llegaste a sufrir alguna depresión por esta situación?**

“Yo estoy en depresión, siento que me quebraron emocionalmente, siempre vieron mi diferencia como algo negativo, algo terrible, nunca vieron mi diferencia como un potencial, lo descubrí en otros países, donde la diferencia es aplaudida, donde tener

una persona inteligente significa apoyarla y exigirle, no cuestionarla. En México se cuestiona a las personas inteligentes y diferentes.”

- **¿Crees que existen cambios en la cultura gay de tu época con la cultura actual?**

“Ha habido muchos cambios, el cambio más radical es que antes teníamos miedo, ahora no tenemos miedo, hemos sobrevivido al VIH (...), tenemos una fuerza muy grande, un poder muy grande, porque nos hemos enfrentado a la muerte, lo que diga la institución, la iglesia, la violencia, el fanatismo, no nos toca, tenemos una obligación de defender, sabemos que han hecho cosas terribles con nuestros enfermos de VIH, nos han tratado como perros, nos han dejado solos. Sabemos que es la sociedad machista, qué es la caridad cristiana y vamos a luchar por nuestros muertos, por nuestra memoria y vamos a luchar contra todo, hemos cambiado radicalmente, ahorita ¡Nos van a escuchar quien quiera escucharnos! ¡Qué no nos provoquen! No es amenaza, pero tampoco nos vamos a dejar silenciar.”

- **¿Cuando eras joven perteneciste a algún grupo homosexual de moda (como el Frente Homosexual de Acción Revolucionaria o al grupo Lambda)?**

“No sabía que existían, nunca me sentí revolucionario. Una de las cosas que más lamento en la vida, en mi juventud, es no tener libertad: Libertad de opción política, porque yo sabía que la derecha nos perseguía y la izquierda nos perseguía. En el caso de un homosexual, las cuestiones políticas no existen, tenemos que salvar el pellejo. Ahora sabemos que el PAN está tanto en contra de la homosexualidad como lo está MORENA, entonces no tenemos opción política, y desde ese punto de vista somos críticos ¡No hay apoyo! Sabemos que existen personas inteligentes como Razú (diputado del PRD), que defendió las leyes homosexuales aquí en México, hay personas dentro de los partidos. Yo pienso que un intelectual no debe estar en

ningún partido político, debe tener la capacidad de estar fuera para poder criticarlo todo.”

- **¿Hoy perteneces a algún partido en específico?**

“No me gustan las instituciones políticas, no me gustan los grupos, me horroriza la polarización de los grupos, me gustaría que hubiera menos tensión, menos violencia entre nosotros, no pertenezco a ninguna asociación anárquica, pero respeto mucho a todas las asociaciones y el trabajo que hacen.”

- **¿Qué harías si tuvieras un hijo gay?**

“Tengo 61 años, no puedo tener ningún hijo, no lo tendría ahorita porque sería adolescente cuando yo tendría setenta años. Sea lo que sea, yo pienso que un adolescente debe tener la fuerza para pasar esa etapa de la adolescencia, un principio muy fuerte, muy sólido, es una etapa de rebeldía, de agresión, de violencia, de muchas cosas, como padre tienes que hacer líneas para poder sacarlo, si no, lo dejas hundido en esta avalancha, en este tsunami que es la adolescencia, realmente yo no lo tendría por esto.

Nunca quise ser padre, en mi profesión, a mis alumnetos les transmito muchos valores, funjo como padre. Pienso que en la educación hay muchas cosas que uno puede transmitir, puede transmitir la experiencia y también la esperanza, transmitirles a mis alumnos que puedes ser un objeto abyecto y que a partir de esa abyección –en la que te ha colocado la sociedad– puedes pensar, puedes producir, es algo muy importante. Desde esta perspectiva considero a mis alumnos como una figura filial (...), a los que les transmito la obligación de cambiar esta sociedad en la que vivimos, porque todos somos marginales, sobre todo en las universidades públicas, todos participamos de alguna manera de la marginalidad, no sólo sexual, sino marginalidad económica, de raza, genética, etcétera (...). Debemos criticar lo

institucional, lo homogéneo, el poder, la sociedad jerárquica. Entonces, no es que yo no quiera tener hijos, considero que de alguna manera los tengo.”

- **¿Con los alumnos enfrentas problemas de discriminación?**

“No, yo les digo a los alumnos desde el principio que soy gay, si ellos quieren cambiarse de clase, de grupo, tienen su derecho. Lo que queremos todos es verdad, autenticidad, justicia, si yo les digo a los alumnos que soy gay no me van a poner en tela de juicio eso. (...) Ellos me consideran como sujeto de confianza porque he confiado en ellos para decírselo, quizá cuando les digo eso, ellos piensen: ¡A ver este señor! ¿Qué nos va a contar este maestro? ¿Desde qué perspectiva ve las cosas? Trato de introducir un pensamiento genérico. Les digo: 'Aquí las chicas son las que tienen la batuta', y otro tipo de cosas que yo siento que los enriquecen.”

- **¿Qué literatura recomendarías para que los chicos salgan de sus embrollos de homosexualidad? ¿La que tú has escrito?**

“No, la mía no la recomendaría, que lean a los clásicos, tienen la obligación de leer a Novo, a Villaurrutia, a Zapata, a José Joaquín Blanco.”